

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.152 — 19 de julio de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



ANDRES VAZQUEZ, TRIUNFADOR EN LA FERIA DE PAMPLONA

PLAZA de TOROS de VALENCIA

Empresa N. P. T. de Madrid, S. A.

Representante: Alberto Alonso

TRADICIONALES CORRIDAS DE FERIA 1966

NUEVE GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS

EN LOS DIAS 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30
y 31 de julio, con ABONO EXTRAORDINARIO al
contado o a plazos.



<p>Sábado 23 Seis toros de don José Benítez Cubero, de Sevilla. Matadores: MIGUEL BAEZ (LITRI), DIEGO PUERTA y PACO CAMINO</p>	<p>Domingo 24 Seis toros de los señores hijos de Pablo Romero, de Sevilla. Matadores: ANDRES VAZQUEZ, EFRAIN GIRON y JOSE MANUEL TININ</p>	<p>Lunes 25 Seis toros de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Matadores: MIGUEL BAEZ (LITRI), JAIME OSTOS y CURRO ROMERO</p>
<p>Martes 26 Seis toros de don Carlos Urquijo, de Sevilla. Matadores: JULIO APARICIO, ANTONIO ORDOÑEZ y CURRO ROMERO</p>	<p>Miércoles 27 Seis toros de don Atanasio Fernández, de Salamanca. Matadores: Antonio Chenel (ANTOÑETE), JAIME OSTOS y EL CORDOBES</p>	<p>Jueves 28 Seis toros de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera. Matadores: ANTONIO ORDOÑEZ, PACO CAMINO y EL INCLUSERO</p>
<p>Viernes 29 Seis toros del marqués de Albayda, de Madrid. Matadores: DIEGO PUERTA, Manuel Benítez (EL CORDOBES) y JOSE MANUEL TININ</p>	<p>Sábado 30 Seis toros de don Eduardo Miura, de Sevilla. Matadores: ANTONIO BIENVENIDA, JOAQUIN BERNADO y PACO PASTOR</p>	<p>Domingo 31 Un novillo-toro para el rejoneador don FERMIN BOHORQUEZ, y seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de Salamanca. Matadores: JULIO APARICIO, Antonio Chenel (ANTOÑETE) y EL INCLUSERO</p>

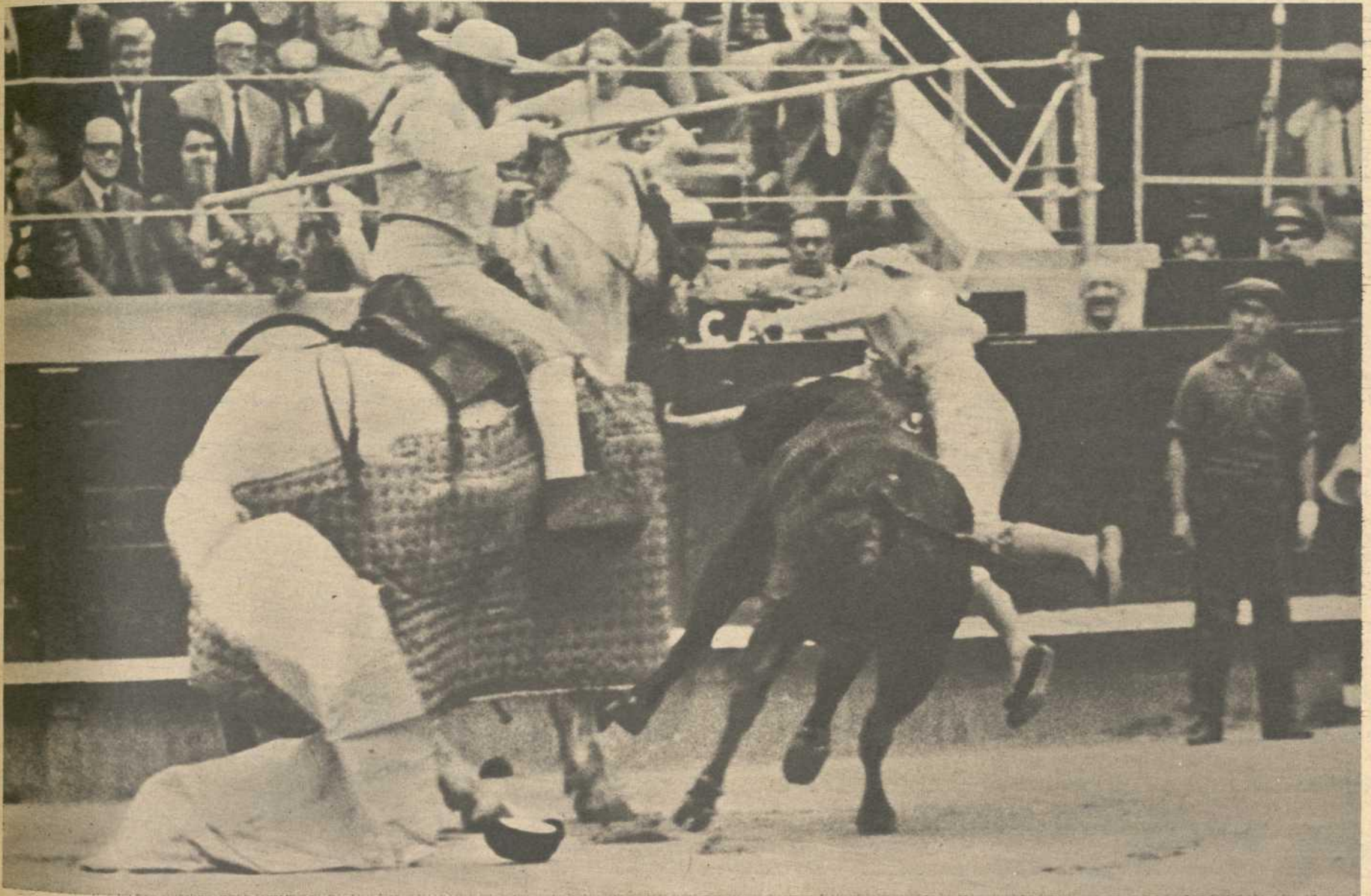
Todas las corridas comenzarán a las seis en punto de la tarde.

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 19 de julio de 1966.—Número 1.152.—Depósito legal: M. 881 - 1958



EL DIA SONADO.—Para cualquier novillero la tarde de alternativa es la idea perseguida con ansias febriles a lo largo de una carrera que no siempre es fácil. La de Paquirri anduvo por el camino del éxito hasta desembocar en la puerta de cuadrillas de la Monumental de Barcelona. El toricantano, a un paso de su sueño, sonríe llevando a los flancos a dos veteranos, a los que tal vez admiró cuando ser torero era sólo un propósito firme.—**EN EL CAMINO:** Ya está en la arena el toro que lo va a convertir en matador. Paquirri sale decidido y gana las primeras palmas en estos lances de recibo. El toro mete bien la cabeza y el mozo se para en sus primeros pasos por el escalafón superior. Ya está en el camino.—**ALTERNATIVA TRUNCADA:** El de Barbate se ha entregado a su quehacer y fía y confía en la nobleza de su enemigo. Por chicuelinas lleva al caballo al del marqués de Domecq, y en el último lance queda al descubierto y el toro le prende por el muslo derecho. El horror de la cogida se refleja en la espectadora de harreras que lleva sus manos a la boca para ahogar un grito.—**EN BRAZOS DE LAS ASISTENCIAS:** Paquirri, a hombros... Pero no era éste el sueño del aspirante a doctor. Paquirri quería salir a hombros de una multitud enfervorizada. El mozo quería guardar un recuerdo distinto del día de la alternativa que los hados truncan. El aprendiz, a un paso del maestro, tropezó en el Destino y habrá de esperar.



EL DOMINGO EN LAS VENTAS

VIENDO SUFRIR...

Aprovechando el puente del lunes, el pueblo de Madrid se ha echado a las carreteras buscando el campo. Madrid está ancho, no hay «tapones» de coches en las calles... Hoy pensamos que no irá gente a los toros... Pero la plaza de las Ventas está llena como siempre... En Madrid ya hay gente para todo. Hasta para esta corrida triste, donde sufrimos viendo sufrir. Porque una cosa es que se pida el toro para los que pueden y saben y otra que el toro se presente de improviso ante tres muchachos poco placeados y unas cuadrillas plagadas de banderilleros maduros y canosos. Por eso la corrida del domingo fue un continuo sobresalto. En cada arrancada se «mascaba» la tragedia, facilitada por el viento y el miedo que reinaba en el ruedo. Un miedo total de abandonar capotes y muletas, huyendo como posesos, sin acertar con la barrera, con la boca del burladero o con un recorte oportuno. Así la cornada que se venía presintiendo llegó en el sexto, cuando Curro Limones, sin ánimo ni recursos toda la tarde, fue alcanzado de forma escalofriante, campañándolo y quedando al fin exánime con una tremenda cornada en el muslo derecho de pronóstico muy grave.

¿Fue la de Mourteira Grave una corrida terrorífica? No; sinceramente, no. Fueron sencillamente seis toros que necesitaban otro tipo de lidiadores. Seis toros con fuerza y pitones que acudieron al caballo, sin estilo, cerca de veinticinco veces. Seis toros más cerca de la mansedumbre que de la casta. Seis toros nerviosos que tal vez de haberseles consentido más no se hubieran ido tan arriba. Pero el toro es un animal sabio y comprende en seguida cuándo manda y puede. Eso fue todo. Los toros mandaron en la plaza, entre general desconcierto, carreras, sustos y vacilaciones.

Así y todo hubo dos cosas importantes: un par de banderillas y un puyazo. Antonio Herrera, de la cuadrilla de Carra, se llama el valiente que en el cuarto, cuando el toro se arrancó como un tren, lo aguantó, dejando los palos en su sitio y un nudo en nuestras gargantas. El picador fue Marianito, con el sexto.

De los toreros nada podemos decir. Carra, con más voluntad que sosiego, cortó una oreja en el cuarto después de una estocada con voltereta, y dio vuelta en el primero. Todavía no acierto a explicarme cómo estos toreros modestos no cuidan algo más sus «herramientas» de trabajo. Con la muleta que sacó Carra, un trapillo flácido, no se puede torear. Así cuando él ponía tanto empeño, el trapillo se enganchaba en las perchas o deslucía el pase movido por el viento.

Orteguita, que mató tres por cogida de Limones, escuchó bastantes pitos. Pero no seremos nosotros quienes carguemos las tintas. Los toreros cayeron varias veces ante la cara de sus enemigos. Cada torero parecía tener media docena de pies que se cruzaban al andar ligeros. El «miedo insuperable» ha sido considerado por los penalistas como atenuante. En los pue-



A LA IZQUIERDA, UN GALAN.—Este fue el segundo de los toros portugueses de Mourteira Grave; ¡un «galán» con dos pitones de respeto!



DECIDIDO.—Un buen derechazo de Manolo Carra. El muchacho estuvo decidido, luchando con el viento y su falta de sitio, consiguiendo algunos pases lucidos...



DESCONCIERTO.—No fueron bravos los toros portugueses, pero tenían fuerza y crearon situaciones de peligro y bastante desconcierto en las cuadrillas.



INCIDENTE.—Los toros no se caen siempre por débiles. No fue floja, ni mucho menos, la corrida portuguesa. A este toro le fallaron las patas de tantas ganas de coger como tenía...

(Fotos TORRECILLA.)

blos dicen también «el que escapa obedece»... Tal como se desarrolló esta corrida carecemos de autoridad humana para censurar a los toreros.

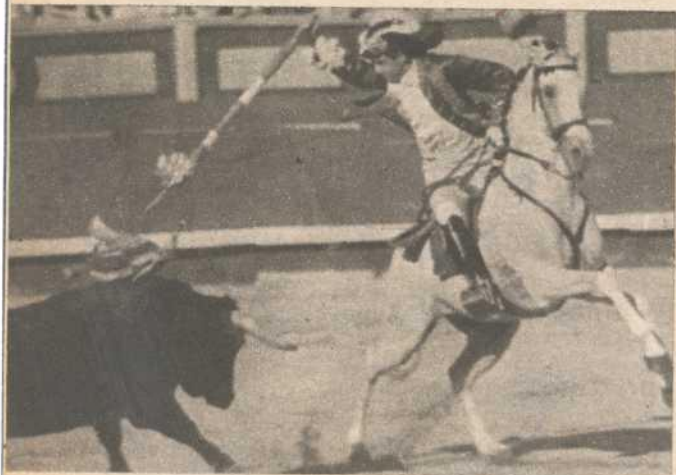
Abrió plaza el joven «cavalheiro» lusitano José Barahona Nuncio, con un toro distraído de Mourteira Grave que luego se fue creciendo, pero conservando siempre su querencia a entablararse.

El descendiente del gran rejoneador está todavía sin cuajar. Hizo cosas de mérito, clavando de frente y por delante, pero los caballos le protestaron en la reunión unas veces, y otras los dejó alcanzar. Su principal de-

fecto fue no dejar recuperarse a sus monturas, intentando clavar en corto espacio y revolviéndose. Son vicios de querer imitar la parte espectacular del rejoneo español, precisamente cuando los españoles están asimilando la serena limpieza del estilo portugués... La vuelta al ruedo la dio por su cuenta, sin «provocación» de palmas.

Al joven Nuncio cabe recordarle aquí ese consejo ferroviario: ¡Es peligroso asomarse al exterior!

Alfonso NAVALON



CAVALHEIRO.—José Barahona Nuncio hizo cosas estimables, pero los caballos le «protestaron» en la reunión, como puede observarse en este rejoncillo.

BRIHUEGA TOROS, NO; TOREROS, SI

BRIHUEGA, 17 (Crónica de nuestro enviado especial).—Gusta al cronista visitar esta localidad que aparece metida, embuida, como hundida en el valle de la Alcarria nuestra. Le gusta saborear su historia, meterse debajo de sus soportales, darse un garbeo por las callejas y visitar a don Jesús, que con permiso del señor Alcalde, de don Antonio, es acá una persona que «manda» mucho, muy querida por todos. Jesús Serrada se llama el hombre que sin haber nacido aquí quiere y ama a Brihuega como el primero de los nativos. Ama y quiere como el que más. Y además lo demuestra. Y se gasta las perras como nadie en favor y en pro de «su» pueblo. Aparte de otras cosas, la plaza de toros es suya, la hizo él, para que sus gentes, sus buenas gentes, se divirtieran de lo lindo. Una plaza—La Muralla se llama—que vale muchos miles y es de lo más cómodo que imaginarse pueda. La Muralla es de don Jesús, digo; se la regaló un buen día a Brihuega, su pueblo adoptivo, el de las nobles y honradas gentes. No es frase hecha. Es verdad lo que digo. Bendito, pues, el que aquí nació y jamás perdió al valle de vista.

—Más no se puede hacer por un pueblo, don Jesús.

—Merecen todo. Y yo soy así tremendamente feliz.

La Muralla. Una de las mejores plazas de España dentro de su clase. Cómoda, comodísima. De piedra fuerte, fortísima. Más bonita que ninguna. Y si no, que lo diga el aficionado que la conoce. Mejores no hay. Palabra.

Buena entrada sin llegar al lleno. Faenas del verano y de los veraneos. Los madrileños han huido a la costa. En Madrid y en Guadalajara nos hemos quedado como en familia. Y en las plazas de acá se nota la ausencia. Que lo diga Canorea, que es el empresario...

—Hoy no se llena, Diodoro.

—Claro; la afición está en el mar. Aquí sólo quedamos los pobres...

—Pobre yo; pero tú...

—Bueno, bueno...

Toros de los Herederos de don Carlos Núñez. Toros sosones, huidos, de muy poco poder. Alguno, hasta peligroso. Por eso los tres matadores han tenido que arriesgar y jugársela en cada pase, en cada lance, en cada cita. Los tres en sobresaliente. Tres toreros. ¿Lo mejor del encierro? Su presentación. Y pare usted de contar.

Jaime Ostos, valentísimo. Como en sus mejores tiempos. Se ha jugado el tipo cada segundo. Ha toreado con corazón y garra. Encrespado el «remolino» de su indomable cabello, ha dado la lección del valor. A fuerza de exigir y mandar ha logrado faena donde no había; ha domado en la porfía al bicho y ha jugado con sus malas intenciones. Más no se podía hacer. Lo castigó en principio con unos doblones meritorios. Se estiró luego con la mano diestra. Y aguantó las tarascadas del morlaco al torear con la zocata. Desde el tendido le han llamado macho, valiente y tío estupendo. «¡Mátalo, que es peligroso!» Ni caso. Ha seguido Jaime jugándose. Metido entre los pitones. Fundidos toro y torero. Luego, una estocada entera y verdadera, volcándose sobre el morrillo. Como Dios manda, vaya. Premio: Dos orejas. Y vuelta. Sudaba Jaime y comentó luego:

—¡Qué asco de toro! ¿Has visto? Iba ar burto, ar burto...

Al bulto iba, sí señor. Por eso todo lo realizado ha sido de mérito. Igual que en su segundo, un toro que cabeceaba con el consiguiente peligro. Mondeño le gritaba:

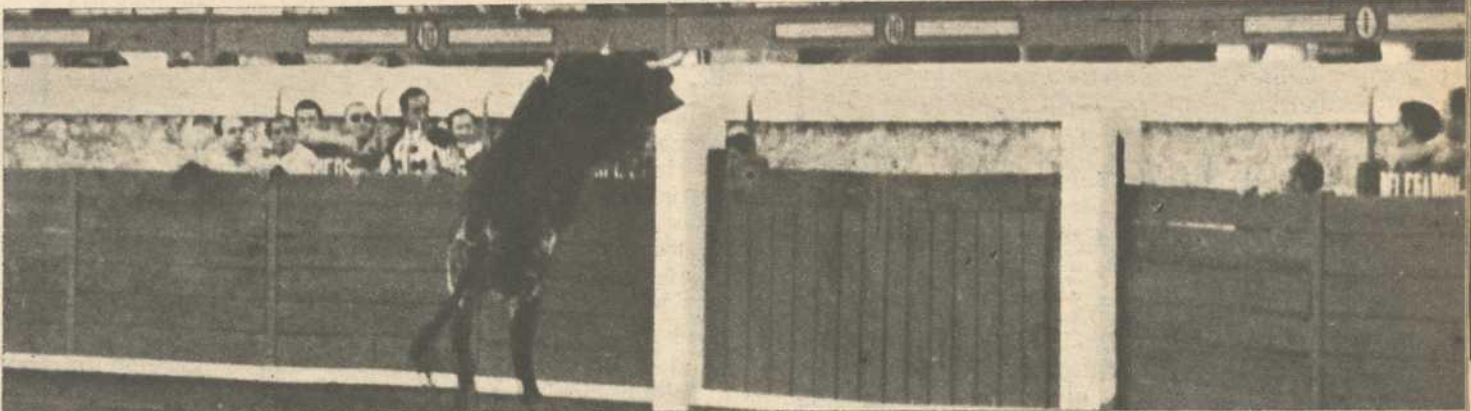
—¡Por abajo, Jaime!; ¡cuidado, Jaime!...

Y Jaime, ni caso. Aguantó las tarascadas. Un tío, eso es. No tuvo suerte al matar y se quedó sin trofeos. Sobresaliente. Esa es la nota.

Juan García «Mondeño» trató de hacer, pero sus dos toros no le dejaron. Faenas porfionas, artísticas, valientes también. Toros distraídos, indomables. Faenas con música. Derechazos y naturales, desplantas. Cuando a fuerza de insistir cerraba las tandas, el torero sonreía...



«TENDIDO DE LOS SASTRES».—La Muralla, que así se llama la plaza de Brihuega, tiene también—para que nada le falte—su «tendido de los sastres». Ese que ustedes pueden apreciar, con lleno «hasta la bandera».



MANSO.—Los seis toros fueron mansos y peligrosos. Ese es el segundo de la tarde, que le correspondió a Mondeño. El bicho, haciendo honor a su casta, saltó al callejón, sembrando la correspondiente algarabía.



SEBASTIAN PALOMO.—Dos magníficas faenas en su haber. El chaval arriesgó mucho en artista. Así, arrodillado, sin inmutarse, le soltó cuatro viajes al astado, mientras el delirio y la locura cundía en los tendidos.

—¡Mátalo, mátalo, que ya está probada tu buena voluntad!...—le gritaban.

Pitos a los toros. Muchos aplausos al torero. Mondeño en notable. Palabra.

—Tenemos que hablar mucho, Juan.

—Sí, el martes; porque mañana toro en Alicante. El martes, a las cinco. Te espero en tal sitio.

—Hay que hablar de muchas cosas; hasta de amor, Juan.

—Lo que tú quieras. El martes, a las cinco.

Y Sebastián Palomo «Linares». El niño torero. Un crío que se juega la vida con una alegría que asusta. Vestido de blanco. Como un niño de primera comunión. Como una paloma. Como una novia. Frente a toros malotes, la garra y el poder del chaval ha ganado. De derecha y de izquierda, aguantando lo indecible, ha puesto a la plaza boca abajo. Cinco pases de rodillas, sin enmendarse, sin inmutarse, como si tal cosa. El delirio. Naturales de aupa. Más derechazos postineros. El muchacho estaba

blanco, una blancura de ultratumba...

—¿Tenías miedo, «Sebas»?

—Sí. ¿Quién no tiene miedo al enfrentarse con la muerte?

—Pues lo has disimulado muy bien. Te lo has jugado frente a esos bichos sin casta...

—Es lo mío. ¿Qué quiere?

Sí; se la ha jugado el chaval. Se ha emborrachado de toro, de toros mansos, de media arrancada, peligrosos en suma. El niño ha toreado a fuer de porfías y ha vuelto loca a la clientela. Alguna vez, Lozano, su apoderado, le ha gritado e incluso se ha enfadado...

—¡No insistas, «Sebas», que hay peligro!...

Ni caso. Volvió a citar de frente. Volvió a jugársela. Volvió a ser la plaza un manicomio. Mató bien a sus dos. Dos orejas en el primero; dos orejas y rabo en el segundo. A hombros de la afición abandonó la plaza. Luego le diría el cronista:

—Chaval, que eres joven; que tienes

toda una vida por delante. Frente a esos toros has podido encontrar un serio percance...

—Lo sé. Pero yo me la tengo que jugar cada tarde, cada segundo, cuando estoy vestido de luces. Es lo mío. No puedo, no debo, engañar a nadie. O se es o no se es. También Jaime y Juan se la han jugado...

Sobresaliente para el niño torero.

Anecdótico y susto. El mansurrón segundo toro, el de Juan García, haciendo honor a lo que era, saltó al callejón. Y uno, al huir y saltar al anillo, tropezó con la peana izquierda a la vez que el burel pasaba por su lado. «¡Ay!», gritó la clientela. Yo estaba blanco. Si no llega a ser por Eduardo Lozano, que me echó una mano, a estas horas ni lo cuento. Gracias a Dios, todo quedó en susto.

Públicamente gracias, Eduardo. Y hasta la próxima.

Jesús SOTOS

ETIQUETA COMERCIAL TOROS «CULTIVADOS»

En el mundo comercial se ha registrado internacionalmente un nombre para designar a todos aquellos productos que —siendo esencialmente naturales— son criados con determinada intervención de la técnica. Tales productos se identifican como «cultivados». Es una denominación indicadora de que la biología y el laboratorio han colaborado en la formación del producto.

Tal es el caso de las perlas. Los japoneses inventaron un sistema de cría que no perturba la marcha de la Naturaleza, pero sí lo estimulaba. En lugar de tener que buscar los buceadores los bancos perlíferos, éstos se establecen en lugares perfectamente controlados y practicables: en lugar de esperar que la Naturaleza deposite en la madreperla el grano de arena irritante sobre el que se forman las capas perlíferas, esta excitación se provoca deliberadamente. La perla resultante es auténtica..., pero no es natural, y para diferenciarlas en el mercado internacional de joyería se les puso el nombre adecuado: perlas «cultivadas».

En la actualidad sucede lo mismo con otro producto precioso, como es la seda. La seda natural, la de gusano, tan superior —se quiera o no— a las sedas artificiales. También los biólogos japoneses han logrado incrementar comercialmente la cría del gusano, alimentándolo, no con hojas de morera —tradicional y específica comida, que hasta nosotros dimos de pequeños a los gusanillos que tejieron su capullo en casa, metidos en una caja de zapatos con agujeros «para que respiren»—, sino con un pienso compuesto, vitaminizado, que anticipa su desarrollo. El pienso es asimilado por el gusano y biológicamente lo transforma en seda, que, en apariencia, en nada se distingue de la producida con alimento de moreras. Pero ante la duda de que con la reiteración del sistema, a lo largo de algunas generaciones de mariposas degenera la seda, el Congreso Internacional de la Industria Sadera ha estudiado que la producida con los nuevos piensos se la llame seda «cultivada».

Y pienso yo que si estas designaciones se asignan para preservar de degeneraciones los productos preciosos naturales y conservar la esencia primera de éstos, ¿por qué no aplicar esta norma comercial internacional a la crianza y lidia del toro ibérico?

También éste es un tesoro que debemos preservar en su estado natural y primigenio. También a éste se le aplican las nuevas técnicas de cría, engorde y selección. El problema está clarísimo y, de acuerdo con las normas internacionales de la calificación de productos naturales, los toros criados bajo estas condiciones técnicas deben ser llamados toros «cultivados», a diferencia de los criados a la antigua usanza —como la perla natural o la seda de morera— que deben ser llamados simplemente «toros». Y pagarse más caros.

¿Que los piensos compuestos adelantan el tamaño y la dentición? ¿Que el eral precoz o el utero recién hecho pueden ser lidiados como toros? ¿Que hay que ser realistas ante los hechos, como dicen nuestros amigos los ganaderos?

De acuerdo. También son realistas en la Bolsa internacional de joyas y en el Comité Sadero. Pero por ser realistas no enmascaran los hechos, sino que los distinguen y aclaran.

Los ganaderos pueden seguir con sus hábitos. Pero en los carteles se deben anunciar: «Seis hermosos toros cultivados...»

DON ANTONIO

PREGON DE TOROS CON LOS PIES JUNTOS Y QUIETOS

Por distintos caminos se llega a la conclusión de que se puede y se debe torear con los pies juntos y con los pies separados, ya que ambas maneras de torear se han practicado siempre, digan lo que quieran quienes son partidarios de una de las dos, y ambas también fueron del agrado de los públicos de todos los tiempos. La conclusión puede obtenerse por la propia observación o por la lectura de textos taurinos antiguos y modernos. El toreo no gusta, no debe gustar porque se haga con los pies juntos o con los pies separados. Gusta, debe gustar, por que nos dé una sensación de belleza, una emoción que nos despegue de los asientos, algo que nos empuje al aplauso efectivo o al reconocimiento callado, íntimo. Tengo por seguro que quienes cierran los oídos a cantos doctores de cánones consagrados, pueden llegar a divertirse en los toros con mucha más frecuencia que quienes van con criterios fijos, elaborados a través de lecturas y opiniones expuestas por «autoridades» en la materia, que afirman, por ejemplo, que con los pies juntos y quietos no se puede torear, porque ni se para, ni se temple, ni se manda.

Con los pies juntos y quietos torea Manolete. y Manolete arrebató a las multitudes y se hacía seguir de uno a otro rincón de España por los aficionados de «categoría y con solera», como escribió en estas páginas Martínez Gandía. Con los pies separados, y adelantando la pierna torea en nuestros días Antonio Ordóñez, aunque también sepa hacerlo, como lo hace en ocasiones, con los pies juntos, y está reconocido por los doctores como el mejor de nuestros días.

En el último «Pregon de Toros» traje a colación un texto del inolvidable don Gregorio Corrochano, del que se deducía que para torear había que adelantar la pierna, porque de lo contrario no se manda, y si no se manda no se torea. Se destorea... Pues bien; don Antonio Peña y Goni, uno de los escritores taurinos de más ancha cultura, escribió lo siguiente:

«El segundo (Frascuero) había trabajado algún tiempo, muy poco, con Cayetano Sanz, que no podía ofrecerle entonces más enseñanza que el manejo del trapo; y por los testimonios de Carmona en el «Boletín de loterías y de toros» y de Velázquez y Sánchez en los «Anales del toreo», sabemos que Salvador se había asimilado algo de aquella portentosa maestría de Cayetano Sanz, que permitió a éste en 1856 (¡hace ciento diez años!) «irse al toro con la muleta y el estoque», después de ordenar que todos los lidiadores, tanto de a pie como de a caballo, se retirasen del ruedo, y allí solo, en los medios o en las tablas, trastear admirablemente sin mover los talones, dando alguna vez en esta postura y sin moverse, hasta seis pases en redondo», según dice Neira en «El Toreo». («Lagartijo y Frascuelo y su tiempo», pág. 225). En la misma página escribe de Lagartijo que «había tenido una nodriza (permítaseme la palabra) el Gordito; había aspirado a las enseñanzas de Carmona, y éste le había amamantado, infiltrando en él todas las reglas del toreo de adorno, del toreo movido, que habían valido a Antonio su reputación y sus ruidosos triunfos.»

De una y otra cita, relativas a dos colosos del toreo como fueron Lagartijo y Frascuelo, podrán sacar sabrosas consecuencias los lectores, aunque contradictorias. Pero lo que aquí interesa por hoy, es dejar probado que el toreo de pies juntos se practicaba ya hace más de un siglo por diestro tan famoso como fue Cayetano Sanz, y recurriendo tan sólo a repasar los grabados de la «Tauromaquia» de Goya se verá al torero Martincho ejerciendo su trabajo con los pies sujetos por grilletes.

Vuelvo al comienzo de que hay dos formas de obtener conclusiones: la propia observación y la lectura de textos autorizados o de autoridades y venir a la deducción tanto con una como con otra de que el toreo no es de una forma determinada, sujeto a cánones fijos e inmutables, sino diverso, para ser interpretado según el temperamento y las facultades de cada torero, según sus gustos, según su inspiración... Por eso es atractivo y apasionante. Lo único inmutable con los pies juntos o separados, de frente, de perfil o de espaldas, es burlar al toro a la vez que se comunica al espectador una sensación de belleza, de arte, de emoción... Gracias a esto pueden gustar al tiempo Antonio Ordóñez y Manuel Benítez.

JUAN LEON

CHIRIBITAS TAURINAS CURIOSIDADES

Er primer empresario que se escapó con er dinerito de to er «personal» impuso la sana costumbre torera de cobrar ante de la corria.

Er grito der Guerra a su picaó ante un toro que no se dejaba pegar: «¡Déjate enganchar er caballo!», sentenció la suerte de estos animalitos y su sacrificio en masa trajo er peto. ¡Y vaya bien que se le pega hoy desde lo arto de la torre mora con derecho a escoger er sitio!

Er picaó actual que salió por las orejas de su cabalgadura mientras ésta quedaba en pie, tranquila y casi sonriente, llevaba rasón: «Disen que con peto es picaó cuarquiera. ¡Con peto cuarquiera es caballo!»

Siertos banderilleros son rejoneadores que no han podío ahorrar pa un caballo.

Antonio Montes mesió su capote pausadamente en la verónica. Juan Belmonte la templó, rematándola alisando los brazos. Curro Puya ¡ los bajó der prinsipio ar fin. Los tres eran trianeros. Y así quedó la verónica. ¡Olé, viva Triana!

Ar prinsipio, er ganadero imponía el orden de salía de sus toros. Hasta que se ordenó er sorteo de lotes. Más tarde fue cuando vino eso de... «Déjale ese colorao a Manolo, que a ti te da lo mismo.»

Cuando el amigo «Martincho» con su repuesto de piernas y costillas sartaba toros aún, desde la mesa, un chulo —de los de antes— tiró una larga ar toro y corrió que era lo mandao en aquellos tiempos. Pero viendo ar bicho serca y al burladero lejos paró en seco y alargando el engaño en la dirección que corría el animalito le hizo pasar por su lao sin tocarle. Aquel invento «sobre la marcha»



jamás visto, causó admiración y asombro. Y grasia a él hoy vemos ar peón de turno clavar sus pies en er suelo y, a punta de capote, pasarse ar toro varias veces de un lao

a otro. ¿Qué no? Hombre, no se ve to las tardes, pero de cuando en cuando se ve.

Así podría llevarme contándoles curiosidades a ustedes hasta que vayan a serrar los portales. Pero hay que firmar.

OSELITO



Arriba: LESION.—El diestro madrileño tuvo la desgracia de sufrir una caída en una plaza francesa. Total: Rotura de un huesecillo en la mano zocata, la bueca para torear. Nada de gravedad, pero que lo tendrá alejado unos días de los ruedos. A la derecha: GRAVEDAD.—Paco Ceballos sufrió una grave cogida en Pamplona. Pudo el asta del toro causarle la muerte. Afortunadamente, ya está en período de convalecencia. En la fotografía aparece después de realizada la primera cura, en la enfermería de la plaza navarra.



RETORNO UNIVERSAL

Las fiestas van a dar comienzo. Y la paz que se disfrutaba de guerra va a estar, está estallando ya...

Con los clásicos vivos a las fiestas y a la ciudad terminó el académico su Pregón, que es ni más ni menos como un cuadro literario diamantino de lo que son las fiestas sorianas, ahora estudiadas para declararlas de interés turístico, oficialmente por el Ministerio de Información.

Pero hay algo en el Pregón —algo entrañable, racial, rigurosamente sincero— que merece ser subrayado. La pena de que muchas fiestas simbólicas y raciales, muestras de la comunión del hombre y el toro en la vida de Iberia, que se pierden por una falsa interpretación de la sensiblería con respecto al concepto de lo cruel y de lo protector de los animales.

Nosotros no negamos la evidencia, y no tenemos por qué decir que las corridas de toros son un espectáculo «mono»: sabemos, y nos consta, porque tenemos ojos en la cara, que hay efusión de sangre, inmolación y sacrificio en un rito de arte que solamente los españoles hemos sabido cultivar y llevar a floración espléndida. Estamos orgullosos de ello, y de que las corridas de toros sean —en esta forma— un espectáculo único, una muestra de la España «diferente» y un canal de desagüe de ese infra-sentimiento de crueldad que anida en toda alma humana: los toros son un buen drenaje para el alma, un buen ejercicio para la inteligencia y la proclamación del triunfo de ésta sobre la fuerza bruta.

Lo contrario, exactamente, que pasa en las guerras. Con la agravante de que en éstas —además— son hombres los identificados por el número de su chapa en los montones de víctimas...

Pero no nos pongamos trascendentales. Se trataba únicamente de poner de relieve el sentido racial, ibéricamente sincero, que compartimos de todo corazón, de Camilo José Cela en el Pregón del Toro en Soria.

Ni más, ni menos.

DE PE A PA

DE BARCELONA Y LOS TOROS

Crónica de las cosas mínimas, que algunas veces son máximas

Barcelona en plena «saison» turística ha registrado su primer gran lleno. Toros portugueses, de Manuel D'Assumpção Coimbra, y una pareja que en tiempos hizo las delicias de la afición local, Quimet Bernardó y Chamaco. Completó la terna Jaime Ostos y actuó a caballo —en cuarto lugar— Alvaro Domecq.

Dos de los seis toros portugueses anunciados fueron desechados en el reconocimiento, dos, sin que sepamos la causa; los sustitutos fueron de Ignacio Pérez Tabernero, con divisa azul grana —los colores del Barça—. Había interés entre los turistas por presenciar el juego de los coimbras, pero tan sólo el corrido en cuarto lugar, «Orgullosos» de nombre, con 540 kilos sobre los lomos, de capa negra, hizo honor a la divisa. Los cuatro de la divisa roja y blanca hicieron buena pelea en varas pero sus «amaneras» no gustaron a la gente de a pie por aquello de que la casta —como el amor— conviene tomarla en pequeñas dosis para que el juego tenga paradas y dé tiempo de «improvisar» el movimiento siguiente. En cuanto a los dos toros charros, jugados en quinto y sexto lugares no desmerecieron de los portugueses en presencia y trapío, pero sí en

raza. El de rejones, de doña María S. Cobaleda, mostró una más que descarada tendencia a irse al abrigo de los tableros.

De la corrida, la anécdota.

Un picador de Quimet partió el palo en una de las entradas de «Orgullosos» y —a la fuerza ahorcan— defendió la cabaigadura y sus propias costillas apretando con los restos de la vara en un gesto que los realistas mirarán con desdén y los largos de imaginación con vestidura de libro de caballería.

Salvador Dalí fue a los toros con su bigote y su Gala. A una barrera del tres, Chamaco le brindó la muerte del sexto toro. Luego, el de Huelva, ejecutó una danza singular en la faena. Chamaco volvió por sus fueros, por sus antiguos modos. Y la afición de Barcelona se le entregó. La afición y la VI Flota, porque es bien cierto que estos mozos de la Navy a poco que estén embarcados un par de años pasan a la categoría de aficionados perseverantes, aunque no consecuentes.

Maribel Domecq Ibarra presentó la actuación de su marido sin pestañear, aunque la procesión fuera por dentro. Maribel Ibarra —para quien no lo sepa— es la esposa de Domecq, Alvarito. Y hablando de rejoneadores juguemos a pontificar: esta es la época de oro, la edad más brillante del rejoneo a la española y en Domecq, Alvarito, y Angel Peralta están las causas de ese brillo.

No conocemos la respuesta de Salvador Dalí al brindis de Chamaco. ¡Cualquiera sabe...!

Hubo una época en que el pintor de Cadaqués le dio por el rinoceronte. El rinoceronte es un animal que no debe caerle muy bien a los toreros por razones de «peso»; por razones, además, de cuajo y porque los cornicortos han tenido siempre una bien ganada fama de certeros. Por eso Dalí no hablaría con Chamaco sobre rinocerontes en esta ocasión. Es lo probable.

El ambiente taurino de Barcelona en estas fechas ha de estar hecho por fuerza de anécdotas, porque los carteles nacen y se suceden con una rapidez pasmosa y a ninguna de las circunstancias posibles en tauromaquia —descontadas que sean las de carácter absolutamente excepcional— les da tiempo de tomar carta de naturaleza y echar raíces. Urgencia y prisa. Un buen servicio al turismo que para eso estamos en plena «saison» y la Navy orea sus cubiertas en este trozo del Mar Nuestro, que por aquello del turismo es ya Mar de Todos.

Cuando esta crónica vea la luz ya será doctor Paquirri, un mozo de Barbate—ya saben ustedes—que ha toreado mucho en Barcelona y que ha caído bien a esta afición. El resto de la temporada tendrá en la Monumental un marcado cariz «paquirrista». Se prepararon para el suceso seis toros del marqués de Domecq sobre cuyo juego se pusieron grandes esperanzas. Los toros llegaron a la orilla de las Ramblas antes y con tiempo, y uno de ellos murió en los corrales al poco de desembarcarlo. Parece que al salir del cajón el animal presentaba síntomas de asfixia, y pese a los cuidados del mayoral y el personal de la plaza al poco dobló. Cosas. Así es que la corrida llevó remiendo. El parche fue del conde de Mayalde. Y junto al neófito hicieron el paseo Antonio Bienvenida y Chamaco. Pero esto ya está en las crónicas.

Una última nota que viene obligada. La crítica taurina de Barcelona está echando por un camino intelectual que ¡no me diga más! Las crónicas hacen referencia a temas de verdadera altura, a temas importantes, si los hay, con los que, en hábil giro, se liga lo taurino.

Y hasta aquí estos leves comentarios al momento taurino en las Ramblas, donde, aunque resulte extraño, todavía no existen indicios de corrida-concurso.

NI + NI —

CAMILO JOSÉ CELA, PREGONERO EN SORIA

EL DIOS BACO, VESTIDO DE BANDERILLERO

Recién finalizadas las horas festivas sorianas, cuando todavía el ambiente ciudadano está caliente de resultados festivos, cuando la moción, que se ha divertido de lo lindo en las jornadas más agotadoras en torno al toro, Camilo José Cela, el escritor andarán y trajinante de la Real de la Lengua, ha pronunciado en la Soria para el pregón de las Fiestas del Toro. Entre otras cosas, el novelista universal dijo:

EL PREGÓN

«Son dionisiacas y turbulentas las fiestas de los pueblos sobrios, y Soria, que es la viva y heroica imagen de la sobriedad, se dispone a celebrar su anual Fiesta del Toro, tirando la casa por la ventana: Cantando hasta enroquecer, bailando hasta más allá de los límites de la resistencia del fuelle y de los músculos; bebiendo vino y corriendo toros igual que en las ejemplares jornadas —que jamás fueron y ahora son— de un dios Baco vestido de banderillero.

Aún quedan por el país, por España, sitios decentes en los que se adornan los caballos y los automóviles con guirnalda de codornices, y se corta el jamón con hacha de poco filo, y se reparten los tasajos del toro de la función entre los caballeros y los mesnaderos, los labriegos, los artesanos y los pastores.

ANORANZA DEL «TORO JUBILO»

Si. Aún quedan por España adelante rincones por los que brinca el venado, ladra el mastín lobero, que es todo corazón, y goza el hombre honrado de las fiestas que inventa hasta que la estulticia y la flojería —¡pobre Toro Júbilo, de Medinaceli!— las barre de la memoria.

Una semana sin dormir no sienta mal al cuerpo si el alma se sabe mantener alegre a golpe de bota de tinto y tensa, al puro rítmico y saludable compás de las charangas de las doce cuadrillas y las que van por libre. A la jota, jota, jota de San Juan — que toque la gaita, que quiero bailar, — me es lo mismo el suelo que el baile agarrao — con esa moeíta de moño trenza.

ITINERARIO SENTIMENTAL

Se traga polvo y se enronca la voz (nadie lo niega), pero se lavan el corazón y los sesos de miasmas y otras zarandajas sutiles. Por los campos de Valonsadero cruza el Espíritu Santo disfrazado de querubín florido, y por la cortada que dicen de Cañahonda muge el toro del sacrificio, la bestia que todavía ignora su pública nupcial cita con la muerte.

Con sus cangrejos del Izana, o del Abión, o del Merdanchó, o del Uvero, o del Escalote, o de donde los haya y se dejan trincar, y truchas de la Cuerda del Pozo o fantasmas de la Laguna Negra (que también son de freír) y palomitas suspiradas del puerto de Santa Inés, y chorizo de Vinuesa, o de Castillfrío, o de cualquier otra linde, y del jamón que se escurra de las caridades que no faltan, y la ceniza del corzo, todo empujado por el gañote abajo con paciencia y con vino peleón, ya se puede ir tirándole desde el jueves de saca hasta el lunes de ballas, pasando por los dieciocho toros del viernes y el sábado, y los agés del sábado, y las calderas del domingo, y lo que a uno le echen, que para eso uno está. Todo lo que ocurre en Soria durante las Fiestas del Toro y de San Juan o de la Madre de Dios no tiene muy inmediata explicación ni maldita falta que le hace.

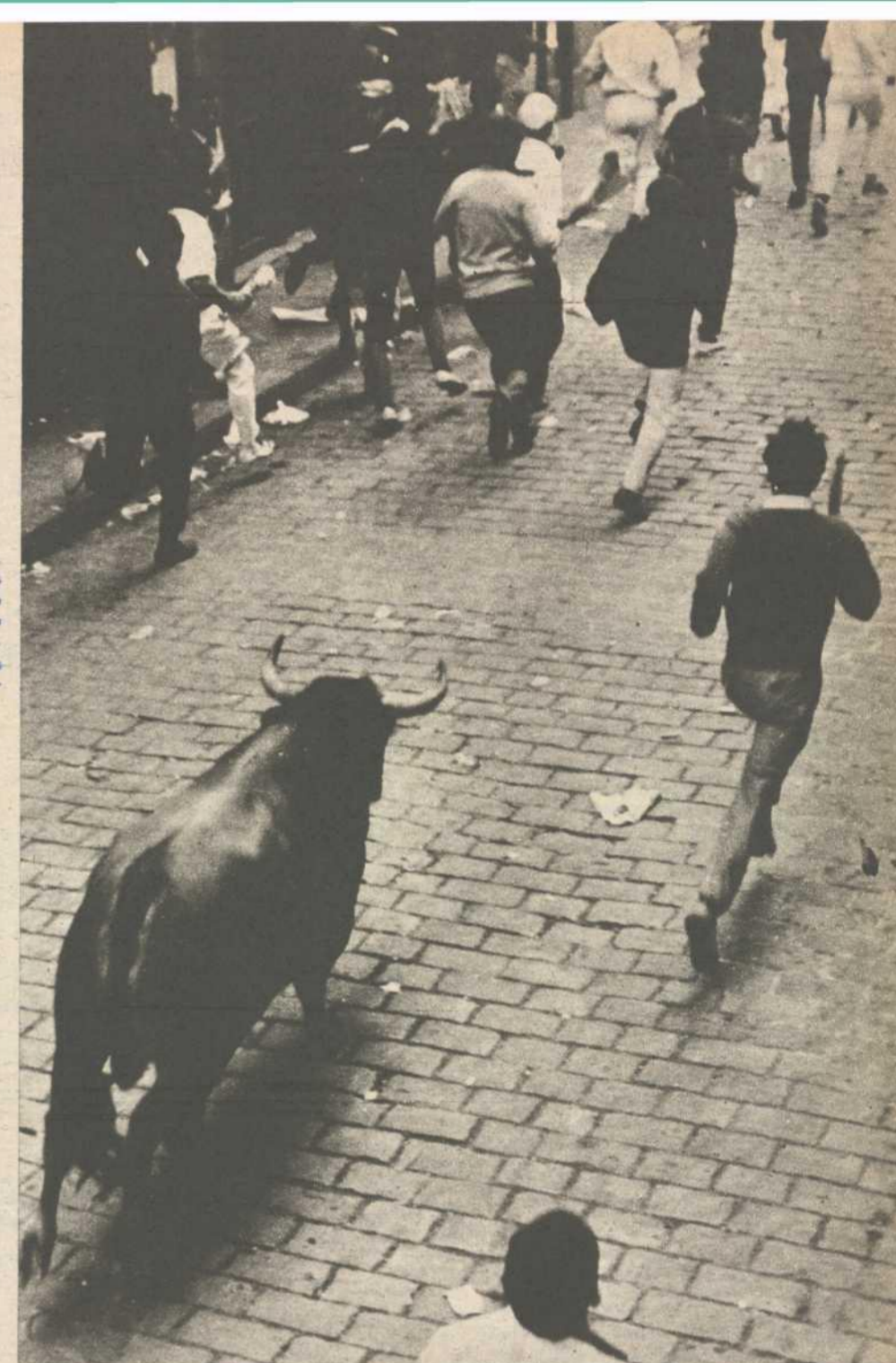
SAN FERMIN, 66



LOS PITONES ROTOS.—Se han desgraciado varios toros por hacerlos rematar en los burladeros. Ahí vemos uno de César Moreno con las banderillas puestas, que luego mereció la vuelta al ruedo. Y Oro de Miura. En Pamplona hace falta un burladero más a la izquierda del de capotes.



TOROS Y PAPELES.—Ahí marchan los toros del encierro, moviendo un aire tan turbulento que arremolina los papeles como el viento de una tormenta. Es el viento de la bravura que pasa por los corredores del encierro pamplonés. Luego los toros resbalan y caen y el viento de la bravura se detiene. Los papeles se posan. Los papeles esperan —para alzarse en torbellino— que se ponga en pie la casta de los toros bravos. (Fotos BOZANO y MENA.)



CUANDO EL TORO PERSIGUE.—Una cosa es que los toros marchen en tropel bien arropados en la mansedumbre cabestril y otra muy distinta que un toro rezagado haga hilo y persiga con desdoro al infeliz en quien pone la vista. Claro que entonces salen a relucir las virtudes atléticas del perseguido y sus zancadas se hacen elásticas, aceleradas, ágiles. Ya dice el refrán de la Ribera que: «Lo mejor para el reuma es el aliento de toro en la riñonera.» Pero en trance similar, pocos son quienes saben luego dar cuenta de sus impresiones. Todos empiezan: «Yo no sé cómo, pero el caso es que...» (Fotos BOZANO y MENA.)

CUARTA DE FERIA

RESONANTE TRIUNFO DE LA GANADERIA NAVARRA DE DON CESAR MORENO

PAMPLONA, 10.—Hoy la crónica debería limitarla al resonante triunfo de la divisa blanca y amarilla del ganadero navarro don César Moreno, que ha levantado esta FERIA del Toro, derumbada por las mandadas de los oliveros y miuras.

Los toros, los jugados en tercero y cuarto lugares, han merecido el alto honor de que en la presidencia se flameara el pañuelo azul. Lo mereció también y se hubiera concedido al segundo, pero el diluvio, con acompañamiento de gran aparato eléctrico, no permitió saborear la gran pelea del toro ni su pastueñez en la embestida, pues el público desalojó las localidades para cobijarse en los pasillos. Y sólo nos quedamos los que «por obligación y devoción» teníamos que estar allí.

Seis toros, toros con cuajo, con casta, con fuerza, codiciosos con los caballos, donde les pegaron de firme. Hasta un total de veintidós viajes. Fueron contra el peto con alegría y prontitud, en ocasiones sin permitir prepararse al pi-

cador. Seis toros que han dado decoro a esta FERIA del Toro que había entrado en barrena.

Corrida variopinta, donde los negros alternaron con los castaños y retintos. De los seis, flojeó en la muleta el quinto, que se iba como distraído del engaño de José Fuentes. Una corrida esperada con verdadera expectación por la afición navarra, que ha superado todas las exigencias.

Salvo José Fuentes (que estuvo torerísimo toda la tarde, cortando la oreja de su primero al que se lo pasó con decisión y arte sublime en largos muletazos, prodigio de temple y ligazón bajo aquel diluvio, y que mató de un pinchazo y una soberbia estocada, y administró la faena apropiada al quinto de la tarde, para el que precisó seis viajes con el estoque, siendo aplaudido), lo demás no merece relato.

Miguelín, que abrió plaza, capeó con precauciones al primero, al que cogió dos pares a su estilo y estuvo afligido con la muleta, escuchando pitos des-



ANTES DE LA PRIMERA VARA.—Es lastimosa la estampa del toro, creada para dar miedo al hombre, cuando en vez de temor infunde lástima. Este es el caso del toro caído entre las talanqueras 77 y 78 de la bien numerada carrera de los encierros. Caída trabajosa, lenta, de la que el toro tarda en recuperarse. Los otros toros ya pasaron, los cabestros le miran con troteña indiferencia y hasta los mozos rebasan al animal que queda allí, tratando de levantarse como un desecho de «encierro». (Fotos MENA.)



ENTRAN LOS MIURAS.—Según todas las reseñas, los toros de Miura han hecho poco honor a su nombre: pero éste se hace respetar en el ánimo popular. He aquí el cárdeno capirote que toreó Bienvenida, a su entrada a la plaza: esta vez no hay en el portón la montonada de mozos de otros días; el callejón está vacío y el sol, sin obstáculos, se transparenta antes de dar en la coronada testa del toro cárdeno. (Foto BOZANO.)

¡CONVIENE CUIDAR CON MIMO ESTAS FIESTAS!

pués del «sartenazo» que le propinó. A su segundo lo estrellaron contra un burladero, lo trasteó por la cara y lo despachó de una estocada habilidosa y descabello.

A Tinín le tendremos en cuenta su inexperiencia, ya que está recién alternativo y no sabe lo que es casta de la buena. Estuvo toda la tarde sin sitio. El chico ya lo intentaba todo, pero nada le salía bien. Mató a su primero, bravísimo animal, de un espadazo con sa-

lida por los bajos, escuchando muchas muestras de desagrado, y al que cerró plaza de dos pinchazos, un feo bajo-nazo y descabello. Escuchó pitos y hubieran sido más si el público se llega a dar cuenta del feo gesto que tuvo con la presidencia.

465, 460, 463, 501, 495 y 514 fueron los kilos de carne brava que envió don César Moreno para presentar su ganadería en la Feria del Toro 1966.

QUINTA DE FERIA

DOS TOROS ESTRELLADOS CONTRA LOS BURLADEROS

PAMPLONA, 11.—Poco, muy poco que contar de esta quinta de la Feria del Toro, que ha supuesto el quinto entradón «hasta la bandera». Tiempo de verano norteño, animado por ligero viente-cillo.

Ya va picando en historia tanta desgracia. Ya hemos perdido la cuenta de los toros inutilizados en esta Feria que camina por su mitad. Pero entre unas cosas y otras rebasarán la media docena. O se crían mejor los toros, con más calcio para la osamenta, o se suprimen radicalmente los burladeros, o empezamos a meter mano a los subalternos. Lo ocurrido esta tarde ha sido vergonzoso. Dos toros inutilizados por el mismo procedimiento han enfadado al público.

Pero también nos enfadó don Alvaro Domecq, que nos mandó una corrida muy comercial, con alegría para los caballos, justos de fuerza y con una arboladura no muy a la moderna. La Feria del Toro exige seriedad, esencia y potencia, y los de don Alvaro sólo trajeron un poco de esencia que además perdieron en la suerte de varas.

El primer «torrestrella» lo estrellaron contra un burladero y lo sustituyó la presidencia con un Villamarta, de esos que Antonio Ordóñez lleva en el baúl, que pesó 482 kilos, blandengue de manos que se le cayó a Antonio al veroniquear bien, como él solo sabe hacerlo; en el primer quite, y con un puyazo más, quedó visto para sentencia. Ordóñez le dio unos suaves pases de trinchera y se le cayó al torear sobre la mano derecha, muy templadamente, pero que aumentaron el enfado del público, quitándose de una estocada entre palmas y pitos.

Peor le fue la cosa en su segundo de don Alvaro, toro que cobró sentido y, tras un brevísimo trasteo, lo largó de otro espadazo en medio de una pita ge-

neral, aplaudiéndose al toro que hizo una vistosa pelea en varas, aunque fuera en la querencia de toriles.

En segundo lugar actuaba el baturro Fermín Murillo que parecía venir en busca del triunfo. Y consiguió que la música le amenizase el comienzo de su faena muleteril, pero pronto se afligió y con un pinchazo, un metisaca y una estocada corta dio en la tierra con el «torrestrella», entre pitos de una minoría y silencio de los demás.

Pero Murillo venía por el triunfo de ruido, ante este público navarro que le aprecia, y hubo también música para su segunda faena. Comenzó doblándose muy artísticamente y toreó tanto sobre la mano derecha como al natural intercalando adornos. Terminó de una estocada que precisó el descabello. Pero no caló hondo en el público que se limitó a aplaudirle.

Completaba la terna José Fuentes, que tan torero estuvo el día anterior. Se le repitió en sustitución de Diego Puerta en razón de méritos propios.

Su primer toro fue descalabrado contra un burladero, quedando con un cuerno colgando, lo que provocó la indignación general que no consintió que el de Linares pretendiese torear ni por el pitón sano y, en un ambiente de bronca, lo mandó para las mulillas de una estocada.

Con el que cerró plaza, que le llegó a la muleta sin fuerzas y por tanto embistiendo a la defensiva más que por casta, lo intentó todo. Escuchó música en su faena, que fue muy fundamental, pero la deslució con la espada, deslucimiento por exceso de voluntad de agrandar y alargar el trabajo y pinchó seis veces, escuchando un aviso cuando doblaba el toro.

Los «torrestrellas» pesaron, por orden de salida al ruedo: 485, 502, 483, 474, 477 y 482 kilos, respectivamente.

SEXTA DE FERIA

«CORDONERO» DEL CONDE DE LA CORTE MERECE LOS HONORES DEL PAÑUELO AZUL

PAMPLONA, 12.—Con calor de agobio y otro lleno se celebró la sexta corrida de la Feria sanferminera, que ha supuesto un triunfo para la divisa que dejó a la posteridad el escrupuloso conde de la Corte.

El heredero del señor Conde ha enviado a esta Feria un bonito lote de toros, muy en el corte «mendocino», con cabezas aparatosas, pero bien formada, muy de carnes y con la fuerza precisa para divertir y hasta derribar como lo hizo «Cordonero», número 146, de capa castaña clara, que estrepitosamente mandó a picador y caballo por dos veces a rodar por la arena. Claro está que cuando el del castoreño lo agarró por su cuenta se le bajaron los humos y dio lugar al lucimiento del tremendista de Miguelín, que le cortó una oreja.

Encabezaba la terna Miguelín, que este año está en plan de agrandar y aunque no se ajustó con el capote dio algunos lances lucidos. Banderilleó a sus dos toros a los acordes de la música, jugueteando a la salida de los encuentros

como él sabe hacerlo y escuchando ovaciones.

La pegajosidad de su primero le pudo y por eso los pases, tanto ayudados como al natural, salieron deslucidos por falta de mando. Cobró media estocada caidilla, pero de efecto, que le valieron una ovación.

En segundo lugar le tocó en suerte el ya citado «Cordonero» y lo supo aprovechar. Puso en movimiento a la música y aunque en el toreo fundamental los pases le salieron sucios se mostró maestro en lo tremendista. Terminó con un espadazo y acertó al primer golpe de cruceta. La ley de la mayoría le concedió la oreja del animal, no sin algunas protestas.

Hubo poca firmeza en el capote de Viti, aunque le anotamos algunas verónicas de buena clase. Pero su primero se iba suelto de los lances, por lo que hubo de entregarse a fondo con la muleta. Con ella provocó la ilustración musical, pero mató con alivios de media estoca-

MAL REMATE.—Terminó la mal llamada Feria del Toro con una corrida extraordinaria, con la presentación de Palomo y reaparición de Rafael Ortega. Los toros no fueron buenos. Vean al morito saltando al callejón, en la tierra de los valientes.

da, pinchazo y estocada corta, guardando el público silencio.

Blandengue y de corta embestida le salió el quinto de la tarde, al que porfió con la mano izquierda, logrando varias tandas de naturales que no llegaron a emocionar. Montó la espada y atracándose de toro dejó una estocada un tanto contraria que le valió una ovación. Pudo haber dado la vuelta al ruedo pero Viti se quedó en el burladero.

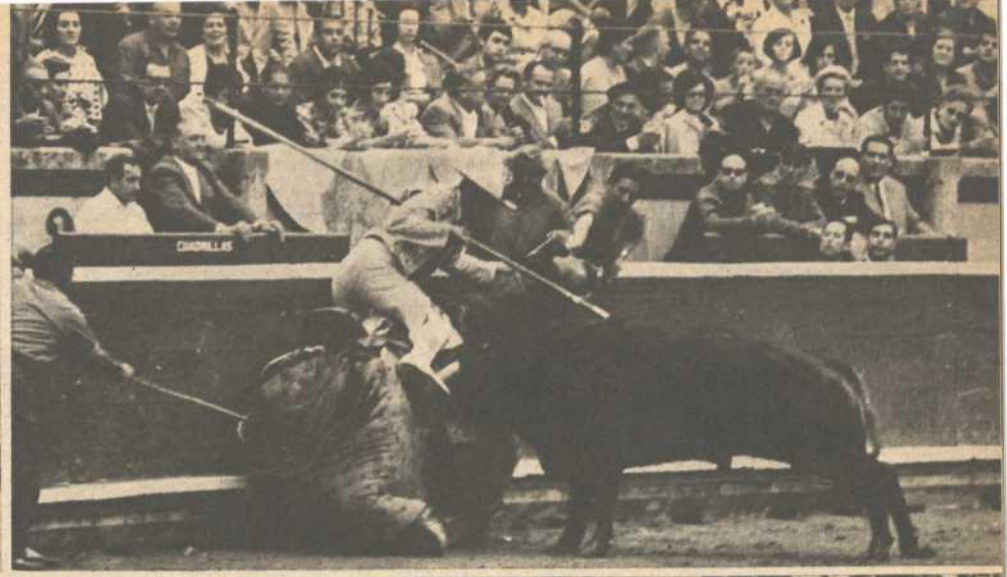
José Fuentes nos volvió a entusiasmar en esta su tercera actuación. Tanto con el capote como con la muleta. Sus verónicas pausadas, templadas, llevando al toro toreado, levantaron oleadas de aplausos.

Escuchó música en su primera faena muleteril, que dio comienzo doblándose en un trasteo muy elegante para conti-

nuar sobre la mano derecha y muy poco la izquierda. Un pinchazo entrando con precipitación y una estocada dejaron aviado al toro en medio de una fuerte ovación y algunos protestones no le dejaron dar la merecida vuelta al ruedo.

También hubo música para la faena al que cerró plaza, con el que se dobló rodilla en tierra muy toreramente. Series de pases sobre la mano derecha y en redondo y tandas de naturales fueron jaleadas por el público. La faena larga la amenizó con kikirikís y otros adornos, terminando de una estocada, «tragando paquete», que se premió con una oreja. El hecho de que al toro lo levantara el puntillero enfrió un poco los ánimos y por eso no fueron dos los trofeos.





LA PELEA DEL GANADOR.—Este fue el toro de don Alvaro Domecq, que ganó el Concurso de Ganaderías, victoria sin competencia, porque más que corrida de concurso parecía competencia de mansos. Vean el buen estilo del «Torrestrella» arrancándose al caballo, empujando muy fijo y derribando.



PREMIO.—El mayoral de la ganadería de «Torrestrella» recibe la estufilla del premio al final de la corrida-concurso.

HONRAS FUNEBRES.—Los toros han merecido en San Fermín más censuras que elogios. Chicos y mansos en general. Entre las excepciones hubo algunos toros premiados con vuelta al ruedo, quizá demasiados. En las fotos vemos a uno de César Moreno y al ganador de la corrida-concurso, de Alvaro Domecq, durante sus honras fúnebres.

SEPTIMA DE FERIA

AL QUINTO DE DON JUAN PEDRO DOMEQ SE LE DIO LA VUELTA AL RUEDO

PAMPLONA, 13.—Tiempo tormentoso y de fuerte calor en esta séptima corrida de la Feria del Toro, que supuso que por séptima vez se colgara el cartel de «No hay billetes».

La torada respondía a la veragüfina divisa de don Juan Pedro, encierro cómodo de cabeza, con juventud, no sobrados de fuerza, ideales para el comercio de las figuras, prontos para los caballos, consiguiendo derrotar el cuarto, y, en general, se taparon en varas, aunque al primero y tercero hubo que picarlos en la

querencia de corrales, fallones de manos, incluso el jugado en quinto lugar, al que se le dio la vuelta al ruedo por su bondad. Dieron en la balanza 508, 502, 512, 492, 505 y 483 kilos, por orden de salida. Todos, mejor o peor, se dejaron torear y veamos lo que con ellos hicieron los toreros.

En cabecera de cartel, Antonio Ordóñez, la figura máxima del clasicismo torero, como lo demostró al manejar al capote. Sus verónicas fueron de las suyas; todo temple, mando y señorío. El

quite que realizó al que cerró plaza fue todo un curso de arte de torear.

Su primero, que se pasó toda la lidia escarbando, lo tomó con un suave trasteo por bajo, con pases de trincherilla, no consintiendo que se le fuera, pues a ello tendía el animal. Le construyó una tanda de doce ayudados por bajo, rematada por alto, que levantó clamores en la multitud. Sonó la música y siguió con limpios pases en redondo, produciendo el delirio. Seguidamente, tandas de torreo al natural; pero el toro escarbaba a más no poder y tenía el hocico clavado en la arena. Antonio quiso matar a buena ley, rehuendo el famoso rincón, y cilo le costó pinchar tres veces antes de lograr una estocada que quedó delantera y que enfrió los ánimos. Fue ovacionado con fuerza y correspondió con saludos

desde los medios, no queriendo dar la vuelta al ruedo.

También provocó el delirio la faena al cuarto, cortada por el mismo patrón que la anterior, pero más intensa y con intercalo de adornos. Fueron ocho minutos de entusiasmo general. Pinchó una vez antes de enterrar el estoque con efectos rápidos, y la oreja no tardó en llegar, y a pesar de que seguitan los pañuelos flameando, el edil de turno, haciendo alarde de tacañería ante la protesta general, no quiso conceder la segunda.

Andrés Vázquez tuvo una tarde afortunada, en compañía de su banderillero Coelho, pues si bien es verdad que en su primero pasó con más pena que gloria, se desquitó en el quinto, en el bonísimo toro homenajado. El éxito se fraguó en el tercio de banderillas. Como

viene realizando en otras plazas, contando con la colaboración de Mario Coelho, recitando con alegría y brillantez el toro. Una vez en suerte, salió Coelho y, al cuarto, clavó magníficamente un paje. La continuación fue Andrés, también al cuarto, y cerró, al quiebro, Mario.

Una faena sobria, torera, justa, con medidos pases, realizada al son de la música, la coronó de un estoconazo volcán-

dose en el morrillo, del que el toro sale muerto, en medio del entusiasmo general. Dos orejas, rabo (aquí el presidente estuvo espléndido) y, al final, salida a hombros, acompañado de Coelho, que la muchachada sanferminera se los llevó en volandas hasta la fonda.

Poco podemos decir de Pireo, aunque le tocasen la música en sus dos faenas muleteriles. Nada meritó le anotamos

OCTAVA DE FERIA

DECEPCION EN LA CORRIDA-CONCURSO DE GANADERIAS

PAMPLONA, 14.—Nuevo llenazo en la plaza, con cogida de dedos de los revendedores callejeros, ya que la tarde, frescachona, cielo nublado y posibilidades de lluvia, provocaron que el público se retrajera de pagar altos precios.

Este ensayo de corrida-concurso de ganaderías, las mismas de la Feria, con excepción de la divisa del Conde de la Corte, que tuvo en vida por costumbre no acudir a esta clase de líos, visto lo que hemos visto en el transcurso del programa ferial, no tenía gran interés, y si lo hubo fue por la presencia del toro de don César Moreno, al que se le ha concedido el Premio «Carriquiri» por haber traído la mejor corrida, analizadas todas en su conjunto, en cuanto a presencia, esencia y potencia.

Abrió plaza, por antigüedad de divisa, un cómodo torillo de don Juan Pedro Domecq, con 476 kilos, según el anuncio que corretea de salida, y se va suelto de los engaños. Al relance del capote de Antonio Bienvenida hace el primer viaje al caballo, donde le punzan; con provocación y enmienda toma la segunda vara, si así podemos llamarla; mejor se comporta en el tercer viaje, pero demostrando su agotamiento, y a barullo, con la boca abierta, sin gas y sin fuerza, le provocan una cuarta arrancada al peto. Con dos pares quedó listo para la muleta de Antonio Bienvenida. El toro dobla las manos y Antonio quiere defenderlo, y molestado por el viento lo torea por adornos y pases sin profundidad, pero le tocan la música a petición de los que lo tienen simpatía. Un pinchazo y estocada corta lo hacen morir en tablas, y hay aplausos para el matador.

Le siguió en orden de lidia un miura con 545 kilos, que salió reservón y con buenas defensas. De mala manera, y a querencia de corrales, logran llevarlo por siete veces a los caballos, donde pelea de mala manera y se va suelto y a la defensiva, dando un susto a un subalterno. Le tiraron al marrajo cinco palos a los lomos y pasó a jurisdicción de Jesús Córdoba, que se limitó a quitarle el polvo de la cara y recetarle un espadazo que «da en tierra con el «regalito». En honor de la divisa diremos que abrió la seriedad en el ruedo, aunque fuera a cara fosca.

Le siguió un atanasio que mejor sería no recordarlo después de los seis picotazos que tomó rebrincando y no aguantó sobre sus 472 kilos de carne mansa. Dos pares y a las manos de Ordóñez, que, convencido de que nada hay que hacer, se lo despacha en tres minutos, cronometrados, de una estocada delantera, en medio de una gran bronca.

El toro navarro salió en cuarto lugar, con 476 kilos sobre las pezuñas, alegre y corréton. Por tres veces se fue contra el peto, donde recargó con fuerza y se resiró de las manos. Un toro de preciosa lámina, al que le cuegan cinco palos con apuros, porque hay casta. Ya de salida, Antonio Bienvenida no lo quiso ver. ¿Por apatía o por antipatía a esta casta navarra? El caso es que no quiso arriesgar ni torearlo, con deslucimiento para el toro. Siete veces intentó el descabello, alternando la cruceta con la espada, y con tiempo pasado por atasco en el reloj presidencial le tocaron los timbales por una vez. La bronca fue de antología.

Con 485 kilos salió el oliveira de turno, un novillito sin fuerza, que para su tormento lo llevaron a rastras por cinco veces a luchar contra el hombre de la lana, donde no hizo ni arañar el peto. Dos pares y queda para el mejicano, que no supo comprenderlo y con alivios lo

mató de media estocada. El público, cansado y aburrido, guardó silencio.

El final estaba reservado para un torrestrella con 486 kilos, que no los representaba. Con aspecto de juvenil aprendiz de toro tomó una vara suave y tres picotazos, yendo al caballo con rapidez. Con tres pares se le cambia de suerte, y Ordóñez, que vio la inocencia y la poca fuerza del torillo, le hizo una faena de «ballet» de festival de lujo, al son de la música; pero ante la insignificancia del bicho, parte del público no se la tolera y hay protestas cuando lo tumba de una estocada bien administrada. Pide la vuelta al ruedo para el torillo y se concede, con muchas protestas. Antonio Ordóñez da la vuelta al ruedo, portador de dos orejas.

Al final se dio a conocer el fallo del Jurado. Premio al mejor toro, al de don Alvaro, noticia transmitida por medio de altavoces. El público abandonó la plaza y las cuadrillas se fueron antes de la solemn entrega de la escultura de Sánchez Calzada al ganador.

CARACHO

NOVILLADA MATINAL

PAMPLONA, 10. (Servicio exclusivo).—La Comisión organizadora de la Feria del Toro ha pretendido resucitar la desaparecida corrida llamada de «prueba» con una novillada matinal, aprovechando la enorme afluencia de forasteros en el domingo sanferminero.

Se programó un vis a vis para el admirado Paquito Ceballos y el estellén Félix Marcos «Marquitos», con novillos de Guardiola, que por el percance sufrido por el malagueño, el de Estelia pechó con toda la novillada.

Los novillos, bien presentados y con defensas peligrosas, sacaron el genio de la casa, nerviosillos y pegajosos, salvo el último, que fue un chocolatin que se dejó torear sin hacer una cosa fea.

Paquito Ceballos levantó al público de los asientos al instrumentar cinco verónicas y media de su especialidad. Lances largos, pausados, perfectamente ligados y bien «arremataos», como dicen que decía El Gallo cuando comentaba una faena. Volvió al lucimiento en un quite al delantal, chicuelina y serpentina de adorno, que provocaron el clamor público.

El novillo, castigado en varas, le llegó a la muleta con arrancada corta y fallando de manos. Paquito se estiró con la mano derecha y se lo pasó al natural, para volver a la mano derecha, y al vaciarlo por alto el novillo lo volteó; en el suelo hizo por él y le tiró un hachazo al cuello, que por milímetros no le destruyó la yugular. Fue llevado a la enfermería, donde le dieron unos puntos de sutura, y pasó a la Clínica de San Miguel, donde quedó en observación. Cuando, apoyado en un alguacillo, pasó a la enfermería le acompañó una gran ovación.

Marquitos acabó con el novillo de dos pinchazos y certero descabello.

Cuatro veces peleó en varas el segundo novillo, después de saltar al callejón, llegando dificultoso a la muleta, por lo que el de Estelia le «apañó» una faena corta, que terminó de dos pinchazos y descabello al primer golpe.

Tampoco le dio facilidades el tercero de la mañana, escaño y receloso, que lo entrapilló de forma impresionante; pero el paisano no se acobardó y se fue tras la espada con decisión, logrando una espectacular estocada, con descabello al primer intento. Le valió la oreja y paseo en triunfo.

En el cuarto la cosa fue mejor. Hubo música para la faena, en la que el novillo prestó la mejor colaboración. Toreó cuanto quiso y como quiso, y aunque hubo de hacer tres viajes con la espada, que precisaron el descabello, sus admiradores pidieron la oreja, que se concedió.



AURORI VILLANUEVA ANAITASUNA

ANA MARI PEMAN LA UNICA

MARIA NIEVES IZCO OBERENA



MUTHIKO



MARISA BLANC O LOS DE BRONCE



PILI TRAIZOZ ARMONIA CHANTREANA



MARIA INES LIZARRAGA IRRINTZI



ASCENSION PALACIOS SAN FERMIN



ANA MARIA ALZUETA ALEGRIA DE IRUNA

EL FESTIVAL DE LAS PEÑAS.—Estas son las pamplónicas, madrinas de las distintas Peñas, que presidieron el festival celebrado el lunes por la mañana organizado y protagonizado por la muchachada navarra, que dan la nota bulanguera y alegre a lo largo del San Fermín. Se encargaron de pasaportar los becerros Navarrito, Purito, Macarito y Chiquito de Extremadura. Todos demostraron que saben mejor correr delante de los toros que de un becerro.



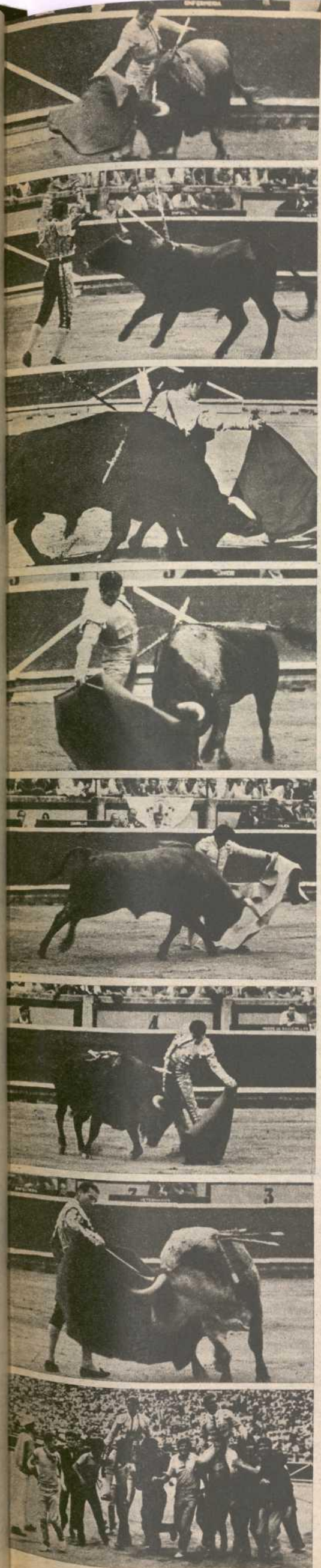
EL HUMOR EN SAN FERMIN



VAQUILLAS 6



EL NUMER EN SAN FERMIN.—Las vaquillas revoltosas que tantas volteretas reparten han sido vistas este año en versión «op-al». Los problemas del tráfico —150.000 vehículos forasteros— no hacen excepciones con los toros del encierro. El «pobre de mí» se acabaron las fiestas de San Fermín queda reflejado en ese cansino dibujo, y finalmente los toros destinados a la corrida-concurso organizan una manifestación, sintiéndose muy navarros, para que se les conceda la oportunidad del encierro; como a los demás toros!



A LA IZQUIERDA.—JESUS CORDOBA: El mejicano actuó en la corrida-concurso con Antonio Bienvenida y Ordóñez. Despa-
 chó los toros de Miura y María Teresa Oliveira. El lote no le ayudó—en la gráfica, el arteca frente al de Oliveira—y su
 actuación no pasó de discreta.—ANTONIO BIENVENIDA: El primer toro de la corrida de Miura se partió un pitón con-
 tra el peto. La tarde se desarrolló bajo el signo de las sustituciones. El maestro estuvo lucido con este sobrero—de An-
 goso—, al que banderilleó.—DIEGO PUERTA: El valor del sevillano rayó a gran altura frente a los atanasios, de feo
 estilo y juego difícil. Pese a la dureza del ganado y a resultar cogido, Diego se sobrepuso y cortó una oreja, tras vi-
 brante pelea.—ANTONIO ORDÓÑEZ: De las sombras, a la luz. El de Ronda, que había provocado las iras del respetable
 con su total falta de ganas, lució a gran altura frente al bravo torrestrella, ganador del Concurso de ganaderías. Ordó-
 ñez cortó dos orejas.—ANDRES VAZQUEZ: El de Zamora hubo de enfrentarse al lucido lote que envió Juan Pedro Do-
 mecq, uno de los más bravos y aptos de la Feria. Dos orejas y rabo le fueron entregados a Andrés Vázquez en premio a su
 labor, mientras al toro—quinto de la tarde—le daban la vuelta al ruedo.—MANUEL CANO «PIREO»: Uno de los toros
 de Atanasio fue devuelto a los corrales por haberse partido un pitón contra un burladero. El sustituto, de Higuero, fue
 bueno para los de a pie y Manuel Cano lo aprovechó, siendo premiada su labor con una oreja.—ANTONIO BIENVENIDA
 Y LOS MIURAS: Frente al segundo de su lote en la tercera de Feria, Antonio estuvo aseado y en torero, según es su norma.
 Faena corta, en la que el diestro nunca se vio comprometido.—EL MAESTRO Y EL SUBALTERNO: Después de arrastra-
 do el bravo Juanpedro de la corrida del día 13, Andrés Vázquez—dos orejas y rabo—y su peón Coelho fueron izados a
 hombros por los mozos. Andrés dio a su banderillero una de las orejas que le habían otorgado, y así, en santo amor y
 compañía, recorrieron el ruedo en triunfo ambos diestros.

PAMPLONA: CITA INTERNACIONAL

El sábado y domingo son los días de «la riada», cuando las carreteras se «salen de madre» y vuelcan sobre la capital navarra una multitud nacional y extranjera que, según cálculos bastante ciertos, triplica la población normal de Pamplona. Basta señalar que el control de entrada de coches rebasa la cifra de 150.000.

Todo esto tiene sus ventajas y sus peligros. Ventaja de dar resonancias universales al españolismo del toro, el mozo, el baile y el vino. Pero como San Fermín es un gran teatro donde todos se sienten protagonistas, ocurre que muchos recién llegados de Francia, de Sicilia, o de las Américas no han tenido tiempo de asimilar el clima y aprenderse el papel, confundiendo la alegre despreocupación con esa ola de desadaptación juvenil que se pasea por el mundo con barbas, suciedad y largas melenas.

Y surgen innecesariamente incidentes que las autoridades navarras deben cortar por lo sano para evitar que se desvirtúe el tradicional sentido de estas fiestas.

Así, por ejemplo, los mozos que corren en los encierros encuentran cada vez más dificultades ante la cantidad de espontáneos que estaban con su inexperiencia creando situaciones de peligro para los demás. Claro, que todo esto se soluciona también de una forma tradicional: la contundente bofetada que no ha perdido, pese a las modernas técnicas pedagógicas, su enorme poder de persuasión.

Hay entre la siempre interesante concurrencia forastera dos notas de acusado interés: los chinos y las sardineras. Los chinos, que hasta ahora no se habían hecho notar, ocupan un bello hotel, todavía sin inaugurar, cercano a la muralla. También han despertado curiosidad y simpatía las sardineras de Santurce, que asan su sabrosa carga marinera en la plaza de la O. Mientras trabajan, bailan y cantan dando punto al fondo oloroso de la rica sardina, una nota castiza y sabrosa dentro del mosaico internacional sanferminero.

PRINCESA

Cuando acababan de comenzar las fiestas llegó desde París la princesa Beatriz de Saboya, hija de Humberto de Saboya. Llegó y vivió con alegre sencillez, sin perderse ningún acontecimiento. Estuvo en el encierro, fue a las co-

rridas y merendó entre el mocerío longaniza, cangrejos, vino y sandía.

Esta es la primera vez que acude a los sanfermines, y sus primeras reacciones denotaron un gran entusiasmo hacia lo que estaba viendo. Después de ver torear a Viti y Pireo manifestó su deseo de conservar las cabezas de los toros que había estoqueado. Y posteriormente habló con el señor Olóriz, que accedió gustosamente a sus deseos. Ya lo saben, Beatriz de Saboya volverá a París con dos cabezas de toro y decidida a volver.

PELICULA

Una gran película, en tecnicolor y con gran derroche técnico, se ha empezado a rodar en los sanfermines. Una película importante, de la Paramount dirigida por Russell Rouse y con Stephen Boyd de protagonista. Su título será «El golpe del toro de oro», sobre un argumento bastante complicado en el guión del escritor irlandés Mac Gineve, que vivió dos años en España y escribió una novela sobre Pamplona.

El protagonista, el Messala de «Ben-Hur», que ya conocía los encierros de Navalcarnero, ha participado en los encierros navarros, correctamente vestido de «pamplonica», si bien por «necesidades» de rodaje el director ordenaba marcharle su impecable vestimenta con vino y barro. Esperemos que la visión de España no sea una de tantas a las que ya nos tienen acostumbrados.

«ESPAÑOLADA» LITERARIA

Son incontables los periodistas, fotógrafos espasados a Pamplona para escribir sobre los sanfermines. Un tema tentador y sugestivo sobre el que se han vertido ya ríos de tinta y miles de páginas.

Pero lo mozo de este interés informativo y literario está en las «versiones», pintorescas unas, disparatadas otras, y algunas malintencionadillas.

Así, en una revista inglesa, el cronista rampante después de hacer serias advertencias a sus lectores sobre el peligro que corren en Pamplona, «donde las gentes se vuelven locas de alegría y pierden el sentido; pisaran vuestros pies y mancharan de vino vuestras ropas» Después, comentando el bullicio callejero, leemos lo que sigue: «No escuchamos ningún ruido hasta

que llegamos al centro de la ciudad. Aquí era la locura. Millares y millares de gentes tocando castañuelas, alborotando, cantando...» lo de las castañuelas nos parece muy poco navarro, ¡vaya escuela que creó el señor Próspero aquí!

Otro enviados especiales titulan así sus crónicas: «Durante seis días la ciudad entera se convierte en una arena sangrienta»...

Otros enviados especiales titulan ha hecho temerarios a los que quieren fanfarronear para los ojos negros que les miran»...

Por otra parte, hay «observaciones» generales que dejan en entredicho el instinto varonil de los españoles: «El pueblo español no baila en parejas. Baila separadamente cada hombre por sí mismo»...

No falta tampoco un periodista alemán de corte romántico: «El mayor héroe de Pamplona es el muchacho que mejor sabe hacer frente a las acometidas de los toros. Será admirado y amado por las muchachas y respetado y honrado por los hombres»...

Como verán, hay enfoques para todos los gustos. Confiamos que a fuerza de venir a San Fermín, algunos corresponsales extranjeros acaben por comprender la verdad «verdadera» de estas fiestas.

EL «MOZO» OLAZARAN, HERIDO

La cuesta de Santo Domingo es conocida en el argot del encierro como la de los valientes, porque hace falta mucho corazón y muchas piernas para aguantar a los toros en ese sitio, recién salidos de los corrales, frescos, veloces y corriendo con la ventaja de la cuesta, que es, por otra parte, agotadora para los hombres. El toro, como saben, va mejor cuesta arriba que cuesta abajo, donde se sujeta muy mal y corre desconfiado. En cambio, el hombre es al revés. Por eso el espacio de Santo Domingo ha sido tradicionalmente el lugar de los valientes.

Y entre los valientes del lunes, día 12, frente a los toros de Alvaro Domecq, estaba Primitivo Olazarán, «un mozo» de setenta y cinco años!, que resultó herido de escasa consideración en la carrera. Herido, pero contento, porque no es chico orgullo pisar la cuesta de los valientes con setenta y cinco años a cuestas...

LOS COHETES

Cuatro cohetes estallan durante el encierro, y cada uno lleva un

mensaje distinto. Los pamplonicas que ya los conocen, pueden así en cada momento conocer la situación de los toros.

A las siete en punto lanzan el primero desde los corrales de la Rochapea, anunciando a todos que el encierro está en marcha y los corredores deben estar preparados. El segundo cohete quiere decir que todos los toros han salido ya del corralillo y están en la calle. El tercero se hace sonar desde la plaza de toros para «notificar» que la totalidad de los toros han entrado ya en el ruedo. Y el cuarto estalla en el cielo como un respiro de alivio: la corrida ha sido encerrada ya en los corrales de la plaza.

EL TIEMPO DE LOS TOROS

«Los miuras han empleado este año un minuto y dos segundos más que el año anterior». Con esta frase se define una curiosidad más del encierro, excelente observatorio para muchos aficionados, que saben ya con experiencia de muchos años sentar conclusiones juzgando lo que hacen los toros durante su carrera.

Hay ya, hablando en términos deportivos, unas marcas establecidas del tiempo que tardan los toros, según a la ganadería que pertenecen. Los miuras suelen ser muy rápidos. Por eso, salió de ojo ese tiempo de tres minutos y treinta y ocho segundos que han invertido este año. Ello quería decir que algo anormal le ocurría a los toros, y así era en efecto. La corrida en el encierro nocturno había sufrido daños y estaba resentida. Todo esto lo acusó en el encierro de la mañana y en la lidia.

Estos toros tardaron el pasado año dos minutos y treinta y cinco segundos.

MULTAS Y BOFETADAS

No es fácil correr. Pero la tentación de «alpargatear» en la Estafeta es colectiva. Los auténticos corredores se sienten desplazados por esta masa de intrusos que ocasionan innecesarias situaciones de peligro por su torpeza o por la osadía de llamar la atención a los toros y recortarlos. Un toro rezagado es un peligro cuyas consecuencias no son fáciles abarcar.

Por eso, la primera reacción de los corredores navarros es propinar una o varias bofetadas al autor del desaguisado. Y después lo llevan por un brazo hasta el guardia más cercano para imponerle una sanción.

Una forma razonable de mantener la seriedad y el orden del encierro.

CINCUENTA AÑOS...

Esto del medio siglo de fidelidad y tradición es frecuente en Pamplona. Los hay que llevan cincuenta años corriendo en el encierro, ¡se dice pronto! Otros forasteros que han alcanzado esa cifra de visitas a las fiestas. Tampoco faltan personas humildemente vinculadas al servicio del encierro. Como los Azcona, una familia entera dedicada al disparo de los cohetes, que po-

nen miedo y paz en el cielo de Pamplona. Medio siglo, de padre a hijos, anunciando que la fiesta va a empezar y que ha terminado. Félix y Eugenio Azcona lanzan los cuatro cohetes del encierro. Félix, desde el corralillo de salida, y Eugenio, en la plaza, ya cuando ha pasado el susto y las madres respiran y dejan de rezar por sus hijos sueltos por la calle.

LA FERIA DE LA TERTULIA O DEL SALDO

Frente al malestar general de la ciudad defendiéndose de la avalancha de desgraciados y melenudos al grito de: «¡Hay que limpiar y enjalonar a Europa!», existe otro malestar ante la decadente trayectoria que lleva la llamada Feria del Toro... Porque las corridas —exceptuando la del navarro César Moreno— no han estado bien presentadas, haciendo de menos al valor de los pamplonicas, acostumbrados a correr toros y al prestigio torista de esta plaza.

Corridas chicas y mansas. Exceso de nombres repetidos. Todo ello es ampliamente recogido por las críticas de los periódicos que tenemos en la Redacción. Es significativo que un periódico catalán, «El Noticiero Universal», resume así la Feria: «Se han lidiado toros jóvenes, sin fuerza, cómodos de cabeza y, sobre todo, sin casta. Un auténtico desastre»...

Por otra parte, las tolerancias en favor de toreros y ganaderos han motivado que a toda la actualidad taurina del momento se le haya empezado a llamar con el nombre burlesco de «Feria de la Tertulia», porque ya no cabe hablar del toro para hacer su elogio. Por si fuera poco, la corrida-concurso no ha resultado un éxito, con un balance en que dominaban los toros mansos.

Todo esto nos mueve a recomendar a los directivos de la Casa de la Misericordia que mediten seriamente sobre el estado actual de los sanfermines y traten de mantener su gallarda tradición. Preocupándose más de traer toros en consonancia con el «slogan» de su Feria.

AMBIENTE DESAGRADABLE

En el limpio y alegre clima que tradicionalmente reina en estos días han surgido ciertos incidentes extrataurinos a los que conviene poner freno para que las incomparables fiestas conserven su sano y alegre sello de despreocupación y nobleza.

Las corridas no han sido televisadas. En la plaza de toros se quemó, al fin de una corrida, un periódico madrileño. Las borracheras de los extranjeros han sido excesivas y los mozos se han mostrado demasiado violentos con los toreros en varias ocasiones... Son matices a considerar. La tradición sanferminera debe mantenerse, por encima de todo, con su limpia belleza, con su recia virilidad, con su alegre y cristiana paganía. Todo cuanto sea introducir motivos distintos del simple regocijo en el ambiente de San Fermín, es un peligro en potencia, y conviene restaurar la Fiesta en su auténtica y despreocupada alegría.



HERENCIA.—Por esos impulsos tan difíciles de explicar, a Antonio Ordóñez, hombre del Mediodía, ceceante andaluz, clásico de Ronda alegrado en gitanerías sevillanas, le encanta el Norte y el sentido taurino del Norte de España. Sus amigos bilbainos, donostiarros y pamplonicas lo saben bien. Antonio ha corrido muchos encierros; pero ya este año ha traspasado la afición a sus pequeñas, vestidas a lo pamplonica. Una herencia feliz llevada a cabo en vida, que es lo bueno.



VINO NAVARRO.—Los mozos de Pamplona tienen sus preferencias. Tal vez ellos mismos no supieran decir por qué, ya que esto de los gustos es siempre instintivo; pero es el hecho que los mozos de las Peñas—que se han excedido, a veces, en la protesta contra algún torero—tuvieron para Viti una expresiva cordialidad, bien ganada por el mozo charro con su entrega al torear. Por eso, las Peñas le jalean en la vuelta al ruedo, echan todas esas cosas, que tiene que recoger un peón—que parece el cosario del pueblo—y, como final, le invitan a un trago de vino tinto de la Ribera.



LECHE Y SUEÑO.—El vino hace estragos en Pamplona. Para vencer sus efectos, los mozos descabezan un sueñecillo y beben leche, mucha leche, para acabar con la resaca.



PANUELOS ROJOS.—El pañuelo rojo tiene una bella tradición en los sanfermines: como adorno femenino es cantado en zorricos vascos; como ayuda para enjugar los sudores de las jaranas de San Fermín, se ha elevado a símbolo. El Ayuntamiento de Pamplona ha hecho del pañuelo rojo un emblema de amor a las fiestas locales y lo concede como título de honor—al que no falta diploma—a quienes se hacen acreedores a ello. Hogaño, entre otros varios, fueron concedidos uno a Rafael García Serrano, otros a las Peñas de mozos que animan los sanfermines, y otro, a título póstumo, a Ernest Hemingway. (Foto MENA.)



RUSOS.—Se ha hecho mucho eco en los periódicos de estos días sobre la llegada de un grupo de turistas rusos que vinieron a visitar nuestro país. Y, ¿cómo no estar en los sanfermines? Ahí los tenemos en un burladero, invitados por la autoridad y manejando dos elementos complementarios de comprensión: la cámara cinematográfica y la botella. Con la cámara tomarán la fidelidad de las imágenes de la corrida; con la botella—vino rosado y fresco de Campanas!—se aclararán los argumentos para explicar la película al regresar a Rusia.



NO-DO.—La cámara tomavistas del noticiario cinematográfico ha hecho acto de presencia en Pamplona y ha colocado amplia tarjeta de presentación en sus cámaras para que no hubiese confusiones. Sobre esto de las cámaras ha habido sus «trae y lleva» estos días en Pamplona, y los del noticiario querían darse a conocer, sin género de dudas.



PUBLIC RELATIONS.—El torero—además de torear—exige a los toreros sonrisas, relaciones públicas y amistosas charlas. De burladero a barrera es la que mantiene Antonio Bienvenida—hoy aliviado de los oros del traje de luces, que trocó por las rayas «op-art» de una camisa deportiva—con la esposa del Gobernador Civil de Pamplona, que acompañando a la primera autoridad provincial asiste a una de las corridas sanfermineras.

Fotos CUEVAS

VAMOS A LOS TOROS

SABER ESTAR EN LA PLAZA: ¿ENMONTERADOS O SINSOMBRERISTAS?

En una reciente corrida en la plaza de toros de Vista Alegre se produjo un hecho sobre el que hay que puntualizar. Sucedió como sigue:

Tocaron a matar el quinto toro, que correspondía al diestro Antonio León. Este, fuera por propósito deliberado, fuese por inadvertencia producida por los nervios o por el lógico desentrenamiento de quien se viste espaciadamente de torero, tomó la muleta y se dirigió al toro sin quitarse la montera.

La plaza se alzó en un clamor de protesta, como si el torero le estuviese infringiendo una ofensa irreparable. Clamor de público «sinsombrerista» o con mala memoria en los más viejos representantes de la afición, porque no es obligatorio, ni siquiera necesario, hacer la faena de muleta sin montera.

La montera—como cualquier otro sombrero—se quita para saludar. Y el máximo saludo, con dedicatoria, es el brindis. Por eso, en los primeros toros, en que se saluda al presidente para solicitar su venia al trance final, el desmonterarse es la consecuencia obligada de la cortesía. Y lo mismo en todos los toros brindados, en que la montera queda como en prenda del brindis (postinero si quien lo hace es torero de tronío, o como suplicante platillo que demanda ayuda cuando el brindis es de un principiante que pide el apoyo de un poderoso).

El caso es totalmente opuesto en los segundos toros—como éstos no se brindan—, ya que la faena de muleta y la lidia final no se ofrendan a nadie y, por consiguiente, no hay saludo. En tal caso no hay razón para que el torero se obligue a quitarse la montera, antes de hacer el trasteo; y, de hecho, hasta hace pocos años, era normal que los segundos toros del lote, sobre todo cuando no eran boyantes, se pasasen de muleta conservando el espada la montera puesta.

Hay fotos de ello y acompañan esta estampa orientadora del público. No abundan los documentos gráficos de ello, pues ya hemos dicho que era norma de más uso en los toros dificultosos y que, por ello, no se podían brindar. La faena enmonterada, por tanto, no solía ser lucida; pero, como en todo, hubo excepciones.

La costumbre—que en la actualidad ya es abuso—de torrear sin montera es hija de la actual época del sinsombrerismo, y no deja de tener su lógica, ya que a quien normalmente vive sin usar sombrero, éste le ha de molestar, y más, precisamente, cuando se encuentra en el difícil trance de pasarse cerca un toro.

Pero una cosa es tolerar el uso—y hasta el exceso—de sinsombrerismo y otra, equivocada, protestar porque se sigan unos cánones normales y de uso tradicional. No sabemos si Antonio León lo hacía deliberadamente; mas si era así, le rodeamos de figuras del toreo que le precedieron en tal costumbre.

Vamos a los toros, amigos. Y vamos a saber estar en los toros.



RAFAEL EL GALLO.—Torero de ayer y de siempre. Gitano y calvo por la gracia de Dios. Por gitano —¡el trabajo de quitar se el sombrero!— o por calvo —¡esos mosquitos!— pasaba así muchos toros: todo lo ajustadillo que permitían las velas del galán.



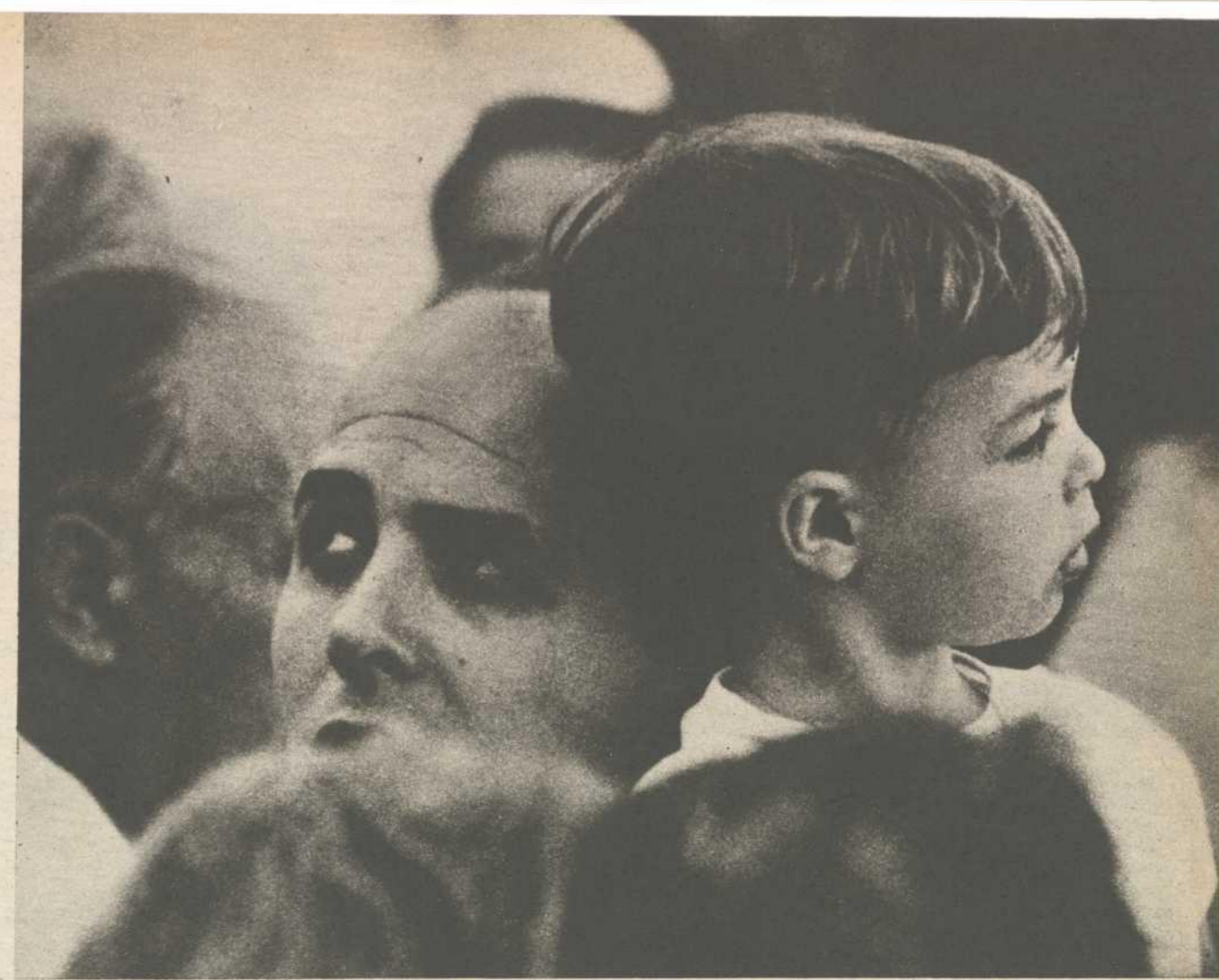
ANTONIO MARQUEZ.—Más cercano todavía y, para satisfacción de todos, vivo por esos mundos (y que sea por muchos años). Ahí le vemos pegando un muletazo con mucha clase y con la montera bien calada. El toro es más grande y la muleta más chica que ahora... ¿o es efecto óptico?



MANUEL BIENVENIDO.—Preferimos a don Manuel, el fundador de la dinastía. También se atempera los toros de la época —que nadie ha derogado— y ahí le vemos para entrarle a matar, tocado con la montera, igual que había hecho su abuelo.



MANOLO GRANERO.—Conocida y recordada esta foto porque se exhumó siempre que se habla de la firma, el dado con la derecha a media altura como quien rubrica un documento en un viaje de ida y vuelta de los rasgos de la pluma. Ahí lo vemos, con la montera puesta.



CARA Y CRUZ

CARA

La foto, de fresca actualidad, está tomada en la carabanchelera plaza de Vista Alegre. Plaza paradójica que siendo Madrid, tiene bullanga y campechanía pueblerina. El público de Vista Alegre tiene una personalidad bien marcada. Y entre sus virtudes está la de una afición perseverante a prueba de carteles buenos, regulares, malos y detestables. Parroquia fiel a la Empresa —sea cual fuera—, que responde con entusiasmo cuando en el ruedo pueda ocurrir algo interesante y mantiene un discreto alejamiento ante esos carteles «muertos» de los que nada cabe esperar.

Entre el público de una de las últimas corridas estaban el padre y el hijo con las miradas puestas en opuestos lugares.

Vaya en primer lugar un elogio sin reservas para los que llevan el niño a los toros. Y además de llevarlo le enseñan el catecismo del buen aficionado. (Que no es otro que ir sin prejuicios, ver con ojos limpios y tener gusto para el arte y sensibilidad para las emociones.)

CRUZ

Pero en esta ocasión el que se comporta como un auténtico aficionado es el crío, con la mirada fija en el ruedo, mientras el padre, pendiente del torero, vuelve la vista hacia la presidencia para ver si asoma el pañuelo de las orejas.

Padre e hijo son todo un símbolo de la afición contemporánea. El niño, minoría de edad sin voz ni voto, representa a esa minoría de aficionados limpios de corazón que van a la plaza para juzgar serenamente lo que ocurre en el ruedo. Para ver al toro y al torero, sin la preocupación de las orejas, si no están con



PONEMOS EL TOREO SOBRE NUESTRAS CABEZAS.—La tarde fue aburrida. Y la gente salió con prisas de la plaza. Pero no el fotógrafo, que se quedó mirando la escena: una mujer con el chiquillo en brazos en el tendido de los «sastres», siguiendo la corrida por los ruidos que salen de la plaza. Y un señor al que, por un efecto óptico, se le había «subido el toreo a la terraza». ¿Como un vino fuerte y manchego? ¿Como un juego infantil? De verdad, nos hubiera gustado preguntar al señor los motivos de tan extraña manera de exhibir el muñeco comprado. Pero adivinamos la respuesta: «Es que yo pongo al toreo por encima de mi cabeza.» (Foto Trullo.)

seguidas cabalmente. Al aficionado le trae sin cuidado oreja más o menos. Lo importante es ver torear de verdad con toros de verdad.

El padre, mayoría con voz y voto, representa al público despreocupado que va a las plazas con el afán de matar el tiempo y únicamente ponen empeño para pedir las orejas porque cifran su contento en la cantidad que se cortan por corrida.

La estampita, por otra parte, tiene el contraste de la ingenuidad con la madurez y de la ternura con la malicia. Los ojos del padre y del hijo son dos formas distintas de ver las cosas. Peor puede ocurrir que esto no sea una escena de toros más que a medias. Puede ocurrir que la oportunidad de nuestro fotógrafo haya sorprendido un malicioso deseo en los ojos del padre encandilado con alguna hermosa espectadora, aprovechando el embelesamiento del niño en la escena del toro muerto y el torero sudoroso retirándose al estribo. Porque los ojos, querido lector, son traviosos y pícaros... Hasta los de estos admirables padres que llevan el niño a los toros.

CARROUSEL TORERO

MANOLO CARRA ANUNCIA: «ESPERO QUE ESTA TEMPORADA SEA DEFINITIVA PARA MI»
CUATRO ASPIRANTES DE ACUERDO: «ESTO DEL TORO ESTA MUY MAL; PERO CON VOCACION Y GANAS TODO SE LOGRA»

Manolo Carra—Manuel Martínez Carra—nació a los toros viendo la película «Currito de la Cruz». Queremos decir que presenciando el film fue cuando de verdad le comenzó a morder al muchacho de Castril, un pueblecito de Granada, el gusanillo de los toros. Antes de esto, su padre le había hablado ya mucho de Juan Belmonte, de su forma de torear...

—Pero la película fue el verdadero arranque de mi afición.

—Por aquellas fechas, Manolo Carra estudiaba francés.

—Pero me «apunté» en la escuela taurina de Pedrúcho y en vez de aprender a decir «monsieur» o «mademoiselle» aprendí a dar naturales y de pecho. Con el dinero que me daba mi madre para pagar al profesor de francés yo abonaba las clases de torear.

Luego, después, algunos sinsabores; dos o tres veces se tiró de espontáneo, tientas de Salamanca, alguna que otra cornada y novilladas con debut en Madrid, en las Ventas, el 14 de junio de 1959: tres orejas y salida a hombros. Luego, en 1960, la alternativa.

—Fue el 1 de septiembre, en la capital de España. Me la di: Antofeña y actuó de testigo Dámaso Gómez, con toros de don Manuel Sánchez Cobaleda.

—¿Cuántas cornadas, en total, a lo largo de tu vida torera?

—Trece.

—A pesar de eso, ¿no te importa seguir enfrentándote con «toros duros»?

—Creo que tengo oficio y que les puedo. Por eso no me preocupan.

—¿Tu mejor temporada?

—La pasada, de matador de toros. Y ésta, que espero sea definitiva.

—¿Proyectos?

—Después de Madrid, torear en Sevilla, que son dos plazas claves para todos los toreros. Don Pedro Bañán ha dicho que me dará también varias corridas. Es éste un hombre que me aprecia bastante. Proyectos más lejanos son ir a América este año. No es seguro, pero existen muchas posibilidades.

—¿Cómo está hoy en día el toreo, Carra?

—Difícil, como siempre. Pero está demostrado que el que se le juega todas las tardes y no se aburre consigue al final situarse.

—¿Y los que se sitúan y luego no se la juegan?

—De eso ya no quiero hablar.

MIGUEL ANILLO, PROMESA RONDEÑA: «¡TREMENDISMO, NUNCA!»

Por allá abajo, por el Sur bendito de nuestra tierra, ha salido a la luz de la admiración un nuevo torerillo que, al decir de quienes lo han visto, promete mucho. Se llama Miguel Anillo y se apoda Rondeño.

—¿Cómo Rondeño, chaval?

—Sí, señor; es que he nacido ahí, en Ronda. Un hermano mío fue banderillero de varios matadores de toros, entre ellos de Juan Antonio Romero. Y por este motivo se hablaba en mi casa bastante de toros. Decidí ir con mi hermano a hacer el toreo de salón y él me hacía de toro, y viceversa. Sepa que a mi hermano le enseñó a torear Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», padre del actual gran maestro Antonio Ordóñez.

—¿Muchas novilladas toreadas hasta ahora?

—Sí; Málaga, este año, donde corté una oreja. Luego, Vélez, Fuengirola, pueblos de Sevilla y últimamente, hace varios días, en Marbella, donde también corté orejas y salí a hombros. Su empresario, señor Quintana, me ha prometido varias actuaciones en su plaza. Le estoy muy agradecido.

—¿Proyectos para el futuro?

—Actuar en Ronda, Mijas, Vélez Málaga, Marbella y otras varias corridas en la provincia de Málaga.

—¿Qué toreo haces: el clásico rondeño o el de la escuela sevillana?



RECORDAR Y APRENDER.—Juntos, Rafael Ortega y Palomo, ven desde el burladero torear a Mondeño. Mientras el de Puerto Real exhibe sus personales matices, el veterano Ortega recuerda sus años de plenitud y el joven Palomo asimila la ciencia de los veteranos. Detalle torero: ambos tienen puesta la montera donde debe estar: en la cabeza; esa cabeza que trata de averiguar el secreto de esas manoletinas para las que no rige la impenetrabilidad de los cuerpos.

(Fotos JUMAN.)



LOS HIJOS DEL TORERO.—Dos escenas conmovedoras: Rafael Ortega con sus hijos poco antes de vestirse nuevamente de torero, con más de cuarenta años. ¡Se dice pronto! Pero ahí está otra vez, como entonces. Quizá la razón de esta vuelta —aparte la afición del veterano— esté en el cariño que Rafael tiene por los hijos que le rodean: por ese pequeño que besa al padre torero,



VETERANO Y CHAVAL.—Entre la verónica de Rafael Ortega, reaparecido, y el pase natural de Palomo Linares, en la plaza del Puerto, hay diferencia de años y de estilos. ¡Podría ser su hijo!, puede pensar el novelero tendido al ver al chavalín y al maduro padre de familia. Un cascabelero torero moderno y un reposado lidiador al estilo clásico.



—Mi torero es clásico, pero metido en los pitones. ¡Tremendismo, nunca!

—Pero esto del toro está muy difícil, chaval. ¿Qué piensas tú?

—«Comerme» los toros, pero toreando. Y llegar. ¡Claro que llegaré!

GANANA Y SU OPORTUNIDAD EN LA MAESTRANZA

Otro novillero andaluz que ya da que hablar es Miguel Infantes «Canana». Sus triunfos en algunas plazas «segundonas» le han concedido una próxima oportunidad en la Maestranza. ¡Ahí es nada! Los aficionados corianos se hallan ilusionados con este debut de «su» novillero.

—Ese día, bien seguro, toda la Coria taurina se trasladará a Sevilla.

—Pero, ¿es cierto que torearás en la Maestranza?

—He estado hablando con el señor Canorea y me lo ha prometido.

—¿No tienes debutar tan pronto en plaza tan difícil?

—Torear en Sevilla sé que encierra gran responsabilidad, ya que considero a su afición como la más entendida de España.

—¿Triunfarás?

—Lo deseo plenamente. Estoy seguro de mí mismo. Por eso he aceptado la invitación de Canorea. Creo que no defraudaré.

—¿Y si así sucede?

—Antes me dejaré matar por el novillo. No puedo defraudar; tengo que triunfar, como sea y a costa de lo que sea.

—Tienes que triunfar toreando, muchacho.

—Eso; realizando un torero clásico, que es lo mío.

—Pero el torero está hoy en día muy mal para los que comienzan, Canana...

—Ya lo sé, señor; pero con vocación, saliendo cada tarde a dar el «do de pecho», nadie ni nada puede frenarte.

—Aceitera, pues.

ANTONIO ALMAZAN: «HAY MUCHO EXPLOTADOR DE ESTO»

Los periódicos levantinos hablan de Antonio Almazán como «una firme promesa de la tauromaquia». Es el alumno más aventajado de la escuela taurina castellonense de La Viña.

—¿Dónde naciste?

—El Sabote, un pueblito de la provincia de Jaén. Ahora alterno las cosas taurinas con el trabajo en una casa de muebles.

—¿Cuáles son tus sueños?

—Salir a hombros por la puerta grande.

—Y con el dinero, ¿no sueñas?

—Ahora, no. Ahora sólo soy vocación torera. Claro que saliendo a hombros todos los días, las pesetas llegarán también, ¿qué duda cabe!

—Tú torreas muy bien de salón. Pero, ¿te estás quitando delante del toro?

—Delante del toro hago todo lo que tengo que hacer: un torero clásico, que es lo bueno o, al menos, lo que yo creo que es bueno.

—¿Es difícil tomarle el tiempo al toro?

—Mucho. Creo que lo estoy logrando plenamente.

—Pero ten en cuenta que hay muchos torerillos por ahí...

—Hay mucho «explotador» de esto, que no es, igual. No obstante, es difícil ascender, darse a conocer, triunfar. Pero con ganas, con garra y con vocación todo se logra. ¡Ya lo verá usted!

—Que así sea.

EL EMOCIONAL BRINDIS DE SOLITARIO

Marcel Pinto «Solitario» es un novillero que empieza y, como todos los que comienzan en los afanes del toro, está gloriosamente ilusionado por alcanzar la meta: ser torero.

Solitario nació en un pueblito de Toledo, no de Córdoba, como por equivocación se ha dicho por ahí. Últimamente actuó en la plaza valenciana en un festejo que la Empresa ofrece a los valores en embrión. Demostró arte, tranquilidad ante el astado y valor. Realizó un desusado brindis, mirando a las estrellas. El público y algún crítico estaban al margen del gesto del novillero y les hizo esto mucha gracia. Creyeron que se trataba de algo original para llamar la atención de los aficionados. Pero, no; aquel brindis era una cosa muy seria...

—Con ese brindis—nos ha dicho el muchacho—cumplía una promesa hecha a mis padres, ya desaparecidos: brindarles la muerte de mi enemigo la primera vez que me vistiera de luces. Ya lo he cumplido. Estoy satisfecho.

—Y, ¿qué tal van las cosas?

—Está todo muy difícil para nosotros. Hay muchos que comienzan sin vocación, sólo con la ilusión del dinero. Y así no se va a ninguna parte. Perjudican a los que de verdad queremos llegar, a los que tenemos vocación y ganas. ¡Una pena! Y, además, como a todos nos miden con la misma rasilla...

—¿Llegará el Solitario?

—Tengo valor y arte. Quien lo quiera comprobar, aquí estoy yo. Más no puedo hacer. Tengo fe en Dios y, pese a todo lo que viene sucediendo, en los hombres.

—Un gran muchacho.

TRES TEMAS EN EL REDONDEL

TOROS EN PUERTO RICO

Otra frontera que puede ganar la Fiesta. Otro paso más para hacerla, de española, universal.

Puerto Rico tiene un remedo de la Fiesta puesto que la legislación vigente impide que los toros sean muertos en el ruedo. Corridos, pues, a la portuguesa en lo que al último tercio se refiere. El ganado que se lidia no reúne las condiciones mínimas exigibles y los diestros no lo son siempre. En resumidas cuentas, un haz de circunstancias negativas que, sin embargo, han creado un fuerte baluarte de afición entre los naturales, los españoles, y los norteamericanos residentes y los turistas. Y así las cosas, nació la idea de buscar a las corridas de toros la bendición y, además, la ayuda oficial. Se inició la campaña, se ganaron adeptos entre las personalidades, y el asunto, de la mano del senador Solá Morales, entró por la puerta grande de las Cámaras y fue aprobado por unanimidad.

¿Qué falta ahora?, dirá el lector. Pues una cosa sola, que el gobernador la refrende.

Y, a punto todo, han surgido las eternas e invariables oposiciones. De un lado, determinados sectores de la información en Puerto Rico, el «San Juan Star», o «El Mundo», por ejemplo; de otro, las inefables Sociedades Protectoras de Animales; y, aún más, determinados intereses muy poco acordes con lo que signifique España... Lo cierto es que el gobernador de Puerto Rico tiene el asunto sobre su mesa, y como un barco en medio de la tormenta, se ve presionado de babor a estribor y de proa a popa por vientos muy fuertes. Nuestro deseo está con los pupilos del senador Solá y nuestro voto va porque «ganen los buenos».

EL EMPRESARIO DECANO

Don Mariano Gelart Margall, propietario de la plaza de Figueras, es el decano de los empresarios de toros españoles y aun extranjeros.

Sesenta años lleva organizando corridas de toros o de novillos el señor Gelart.

Han pasado por sus manos y su administración las plazas de toros de Olot, Vich, Gerona, Beziers, Ceret, Arlés y Perpignan, como este último del que también fue propietario.

Sesenta años al frente de un negocio que montado al aire de nuestro tiempo, con cadenas de plazas y exclusivas toreras, acaparando mercados a ambos lados del Gran Mar, apoyado en el fuerte renglón del turismo, es boyante y provechoso; más regentando plazas pequeñas, luchando con las figuras, recurriendo a los modestos, es asunto donde el dinero del empresario corre riesgo y es áspera aventura que requiere mucha afición.

Sesenta años jugando hoy lo que se ha ganado ayer, para perderlo, muchas veces, son muchos años. Y bien merecen un homenaje.

En la historia profesional de don Mario Gelart existe una nota curiosa. En 1934 presentó en España un espectáculo del que formaba parte una rejoneadora que actuaba a la portuguesa, para lo que el empresario hubo de solicitar el correspondiente permiso. Se lo concedieron: «nacido ese precedente» que tanto cuenta, y las féminas comenzaron a torear a caballo en nuestras plazas.

¡Bien por el veterano! Y para él nuestro aplauso. Y la idea del homenaje al empresario «querrillero» y decano.

FLORECEN LAS PLAZAS DE TOROS

Que la Fiesta lleva un ritmo de vértigo es una afirmación que, por sabida, casi da «cosa» escribir. Y el mejor síntoma, sin lugar a dudas, es que a cada paso, en el más remoto rincón de nuestra piel de toro, nace una plaza más. Una plaza de toros para que los vecinos del lugar no tengan que vivir de noticias, para que la Fiesta les llegue hasta la misma puerta de su casa.

Punta Umbria, la fabulosa playa onubense, quiere unir a sus muchos encantos el de una plaza, donde la legión de visitantes que en los meses del estío se trasladan a sus orillas tengan a la mano la Fiesta de toros.

El proyecto nace, con el tiempo y la medida explicables, por la instalación de una plaza portátil capaz de albergar a cuatro mil espectadores. El día 17 de julio abrirá sus puertas el flamante caso y se quiere iniciar la temporada con una novillada picada, en la que intervendrán figuras del escalafón, para luego seguir con otros festejos de semejante índole.

Por su parte, el Bosque, pueblo agrícola y minero situado a 119 kilómetros de Cádiz y a 11 de Grazalema, iglesia gótica y caseríos teñidos con cal, ha inaugurado una plaza de toros capaz de albergar tres mil personas. Dos millones de pesetas le ha costado al Bosque la aventura taurina, dos millones de pesetas sacados con muchos esfuerzos a los pastos, a las plantas medicinales, al azufre, al yeso y al carbón. Dos millones que traducidos en sudor hacen un pantano; pero El Bosque ya tiene su plaza de toros.

CARTAS LLEGAN

RIBETES GRAMATICALES

Recibimos una atenta y discrepante carta de don Juan Vinuesa Pardo, de Granada, en la que se hace eco asimismo de la opinión de un grupo de aficionados que con él comparten el siguiente criterio:

Señor Director de EL RUEDO.

Muy señor mío: Sólo unas letras, que más bien le pueden extrañar, aunque no mucho, ya que ustedes están acostumbrados a leer cartas.

Leo con frecuencia su periódico y, en realidad, me agrada. Sus contenidos tienen realidad de las fiestas y hechos ocurridos; pero desde que observo que ustedes suprimen el artículo EL cuando nombran a El Pireo, El Cordobés, El Viti, etc., en realidad no me hace gracia, sin que esto sea ofenderles; pero si coincidimos varios amigos y, a la vez, nos decimos que es una moda mal tomada, ya que ustedes en la portada se titulan muy visiblemente «El Ruedo»; incluso, algunos artículos, como este último de «El ahimismito», y en este caso deberían ser los primeros en suprimirlo, ya que de lo contrario hay una irregularidad que no compensa al leer otras cosas sin el repetido EL.

Les hago constar que no trato de ofenderles, sino que me resultan incompletos los nombres referidos.

Les saluda atentamente.

Nuestro criterio es el de evitar una malformación de nuestro idioma. Según las normas gramaticales para el empleo del artículo determinado, éste no debe usarse delante de nombres propios: y en el mismo caso están los apodos y mote de cualquier estilo, puesto que definen y determinan a una persona exclusiva y específicamente. Por ejemplo, se dice Juan y no «el» Juan. Se dice Gallito y no «el» Gallito. Se dijo Paquiro y no «el» Paquiro.

Ustedes podrán leer en las crónicas viejas: «Entonces Lagartijo tomó la muleta...», etc. Y nunca «el» Lagartijo.

Nosotros nos llamamos «EL» RUEDO porque ruedo es nombre común y no nombre propio. Y si dijésemos «el» Cordobés o «el» Macareno, faltaríamos a la regla académica mencionada, ya que, en este caso, Cordobés o Macareno no quieren decir un hombre cualquiera nacido en Córdoba o en el barrio de la Macarena, sino que se refieren a una persona concreta y determinada: Cordobés y Macareno equivalen a nombres propios y, por tanto, es incorrecto aplicarles el artículo «el».

Tales son nuestras razones que, deseamos, les hayan convencido. Por lo menos, convencer a la Academia de la Lengua, y nosotros —como ella, pero en plano más modesto—, queremos limpiar, fijar y dar esplendor al toro y a cuanto con ello se relaciona, aunque sea, como en este caso, la gramática.

AFICIONADO EXTRANJERO

El señor Gert Petrovic Kyriss, domiciliado en Doctor Mata, núm. 1, nos escribe para hacernos dos consultas. Un aficionado de fuera de nuestras fronteras a quien preocupan las cosas de la Fiesta de toros española.

Muy señores míos: ¿Podrían hacerme ustedes el favor de comunicarme cuándo se cortó la última pata? También me sería de gran importancia saber cuántas corridas había en los años 1961, 1962, 1963, 1964 y 1965. ¡Muchísimas gracias de antemano!

A la primera de sus preguntas hemos de contestar que el corte de la pata está prohibido por el actual Reglamento. Es verdad, sí, que algún torero, o casi torero, que se anuncia como fenómeno ha aparecido en las revistas y en los periódicos llevando en sus manos ese sangriento despojo. Es cierto que en más de una ocasión —que no son tantas, por fortuna—, algún diestro se ha fotografiado con las patas de sus enemigos, pero esas circunstancias aisladas se deben exclusivamente al funcionamiento de la picaresca taurina.

Respecto a su otra consulta, hemos de decir que en 1961 se celebraron 357 corridas de toros; 372, en 1962; 413, en 1963; 482, en 1964, y, finalmente, 478 —bajó levemente el número de festejos— en 1965.

LOS ECOS DE LA POPULARIDAD

Don Vicente Esteban escribe desde Villar del Arzobispo para solicitarnos la dirección del ex matador de toros Pedro Martínez «Pedrés».

Aquí la tiene, don Vicente. Pedrés ha refugiado su bien ganado descanso en la dehesa «Los Salvaos», en Ituero de Azaba (Salamanca). ¿Complacido?

LA PUNTILLA

Por Carlos CABA

Quiérase o no, sobre la Fiesta nacional, con su número de corridas, sus muchedumbres espectadoras, su esplendor y su gran momento artístico, que se dice nunca superado, planea esa tilde, era arruga encima del entrecejo, que se ha dado en llamar con todo acierto «los dos pases». En el espectáculo taurino imperan los «dos pases». Los públicos, como los niños, exigen oír siempre la misma nana. Otra vez, otra vez... Que se le repita y repita la cantinela. Diez pases por aquí, veinte por allí, treinta ahora, quince luego. Y todos iguales. ¿No se llaman «series» a esas tandas con ritmo de vicetiples que levantan la pierna al mismo tiempo?... Pues hay que fabricarlos en serie. Pero la realidad es que cuando el niño de la nana empieza a granar en mocete o aflora la afición en el mero espectador, se produce un fenómeno de decantación. Y asoma la fea jeta de aburrimiento.

Se está dando un extraño paralelismo, que no creo haya sido subrayado en lo que supone. Los «dos pases» empiezan a convertirse en las dos maneras «de pasar» el tiempo en la plaza: pidiendo orejas y abroncando al presidente. Todo lo demás es aleatorio. Que haya toros o no, que se pique o se descuartice, que se toree o que «se hagan cosas», que se banderillee el toro o se siembre la arena de banderillas... Vengan las series. Y si el presidente se pone hueso, ahora que a nuestra democracia orgánica corresponde una democracia inorgánica de tendidos, a desahogarse con él. Porque, en el fondo, el coso es un local social donde los recovecos anarquizantes de cada celíbero tienen buena ocasión de manifestarse sin zarrandajas legales. Para Juan Espectador de Toros el palco presidencial es la barraca verbenera del pinpan-pun, y el presidente, el cabezota blando de sus pelotazos. ¡Da gusto poder meterse con un usía sin que ningún guardia se lleve imperativamente el índice a los labios. Además de la importancia que da ser vociferador. Así debutaron muchos aristarcos; como aquellos diputados de la oposición que tenían que decir algo gordo para justificarse ante sus electores. Vocear que el presidente no sabe por dónde se anda, o que es un tipo testarudo que niega orejas y rabos injustificadamente, es asegurarse el éxito de la crónica. Aparte, claro es, del agradecimiento generoso del torero.

El fenómeno es muy curioso y digno de estudio. El presidente, que en principio tiene como misión salvaguardar al público pagano de las sucias manipulaciones y deformaciones fraudulentas del planeta de los toros, aparece ahora como un pobre diablo, de quien los doce, quince o veinte mil espectadores asentados en el graderío son acreedores. Es decir, le debe a cada uno las pesetas que le ha costado el billete. Y le exigen el pago en especies: orejas, rabos, chitas, solomillos, el toro entero, para el que abajo lo halaga con desplantes. En sólo algún periódico de provincias fuera de la atracción del planeta he visto comentado el caso de Burgos. En la primera corrida de San Pedro de este año Ordóñez hizo una buena faena. Se le concedieron las dos orejas. El público pedía el rabo. Y los peones se atrincheraron junto al toro muerto, esperando que el escándalo obligara al presidente y mirando para el palco desafiadamente. El usía cedió. En el segundo toro del mismo diestro, por una faena muchísimo más baja de tono que la anterior, le concedieron una oreja. El público pidió más. Y fue el mismo espada el que recorrió el ruedo azuzando con gestos al público contra la presidencia. ¡Menudo mitín se produce allí si soy yo el presidente!

No acabamos de distinguir «la faena» y «el faenado». Incluso, en la isidrada madrileña se ha dado este confusiónismo. Las orejas se han distribuido con rumbo. Y hasta puede que casi todas hayan respondido a buenas faenas toreras. Pero con «faenados» de cancamacola. Con toretes — salvo algún que otro ejemplar de tal o cual encierro—jovencitos, endeblichos, grasientos y con la casta apagada por una muy científica rebaja genética. En fin, una borrachera con vino aguado. Y, ya se sabe, hace más efecto sobre el vientre que sobre la cabeza.

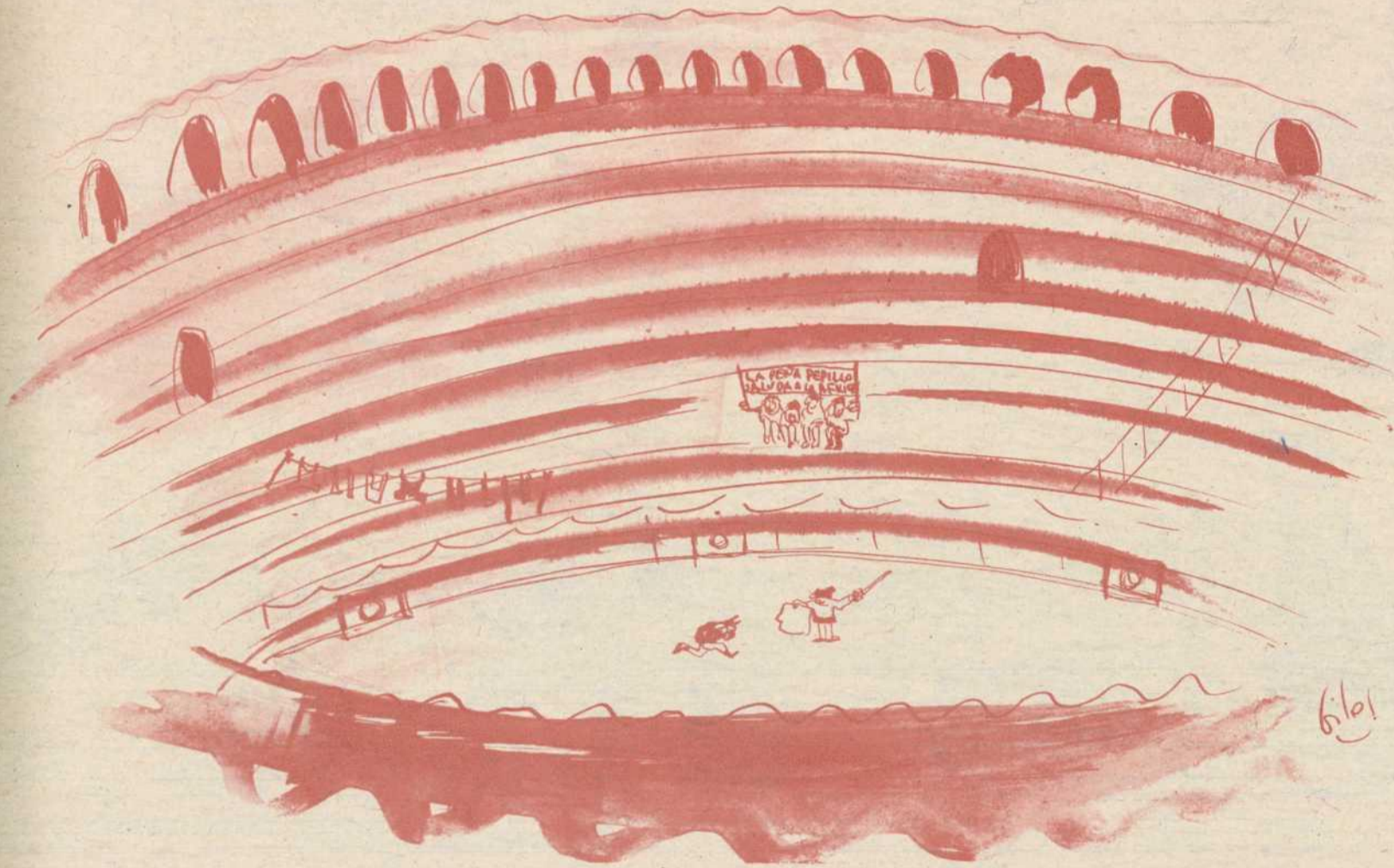
Ante la enorme proliferación de trofeos (que ya no lo son, puesto que el trofeo corresponde siempre a una victoria, pero no al fantasmoneo pírrico. Y «la abundancia — dijo Cervantes — empeora el género y abarata el mercado»), no habrá más remedio que volver al encartillado. Si por el mero hecho de ser ciudadano de un país, el Estado, en épocas difíciles, asegura la ración correspondiente a cada uno, el simple hecho de hacer el paseillo y ponerse frente al toro debe ser suficiente para obtener su ración de apéndices. E, incluso, que hagan el desfile con las cuatro orejas y los dos rabos que le corresponden a cada matador cogidos con imperdibles al capote de paseo. Podía hasta dar lugar al montaje de una nueva industria, con muchos puestos de trabajo: la de orejas y rabos de plástico.

Hace tiempo que se está incubando la lucha por el palco presidencial. Partiendo de la gran verdad de que el ser comisario de Policía no supone ser, necesariamente, idóneo para presidir una corrida de toros, surge la pregunta-réplica: Y, ¿cuáles son los títulos del señor que escribe sobre toros para convertirse en el Maestro Ciruela amonestador de presidentes? Que algunos de aquellos sean verdaderas autoridades en la materia no impide que algunos de éstos no lo sean también. La cuestión es, pues, mucho más simple: se trata de que el planeta corone la última posición: el palco presidencial. Y no le demos vueltas: será la puntilla para la Fiesta brava, que se convertirá en pura mojiganga. El torero retirado sigue siendo torero; estará, como es lógico, al lado de sus compañeros. El crítico veterano tendría que renunciar a su propio juicio ante la presión de las masas y las mismas amistades toreras.

Conste que no me va ni me viene palote en el asunto. Así que nada de guiños. Mi viejo lema es «A mí que me registren» y levantar los brazos. Pero hay más. Son varios los que por el imperativo reglamentario de «tener que ser presidentes» no pueden sacudir esa supuesta ganga. Aguantar los istas desafiados de este o el otro color, las acometidas de los que se afianzan sobre el albardón para no apearse del macho, desde donde pontifican; de los que brujulean y viven del cuento del toro, sin que sea posible determinar cuál es su función específica; de los que «chamarilean con los kilos, las palas de la boca, el trapío, bonito palabreo que encubre la farsa...», es demasiado.

Sí, señores; aunque los de mente bizca no lo quieran creer, hay ya muchos presidentes lo suficientemente asqueados como para ver la manera de escabullirse a la designación. Venga un torero en activo o pasivo al palco. Acaso alguno de los que andan «sin sitio» pudieran encontrarlo desde allí. Y otro que sea el que dé el visto bueno al ganado, para que los veterinarios no incorrienden y digan que es cojo el toro que sólo está entumecido y que calentándolo un poco en los corrales permitirá al diestro de turno pedir atropellados cambios de suertes moviendo el índice en dirección a la altura. Y que sea el torero de abajo, con la aquiescencia del de arriba, el que cambie los tercios. Y hasta que los suprima para poder «pegar» los ochenta pases iguales...

Con esto y los animalitos de tres años cortitos y cornigachos, casi circulares, como algunos que hemos visto, bien alimentados a biberón, con harina de carne argentina, harina de pescado de Marín y harina de soja, con el 44 por 100 de proteínas, ya está resuelto el problema táurico. Se le da la puntilla a la corrida de toros y se monta el «ballet» de toro de salón. Y no niego que pueda seguir siendo un magnífico negocio y una nueva belle époque.





SIN COMENTARIOS.—Espectadora con minifalda. Espectáculo aparte que distrae la atención de los espectadores. Mientras ella observa absorta a los demás... los demás la observan a ella.



PICADOR DIVERTIDO.—Como no hay callejón en la plaza, los picadores se suben al tendido para contemplar la lidia. Este parece un espectador más, bebiendo un refresco y gastando bromas a los vecinos...



PICADOR SERIECITO.—También de espectador en el tendido, este picador observa la actuación de los demás. Su cara triste hace juego con las pobres galas toreras de su indumentaria.



MULLAS MODERNAS.—Por las calles de Benicarló pasa una excavadora llevando en la pala mecánica el cadáver de un novillo de casta. Un novillo que ha muerto en la plaza y lo llevan al matadero.

FOTOCRONICA

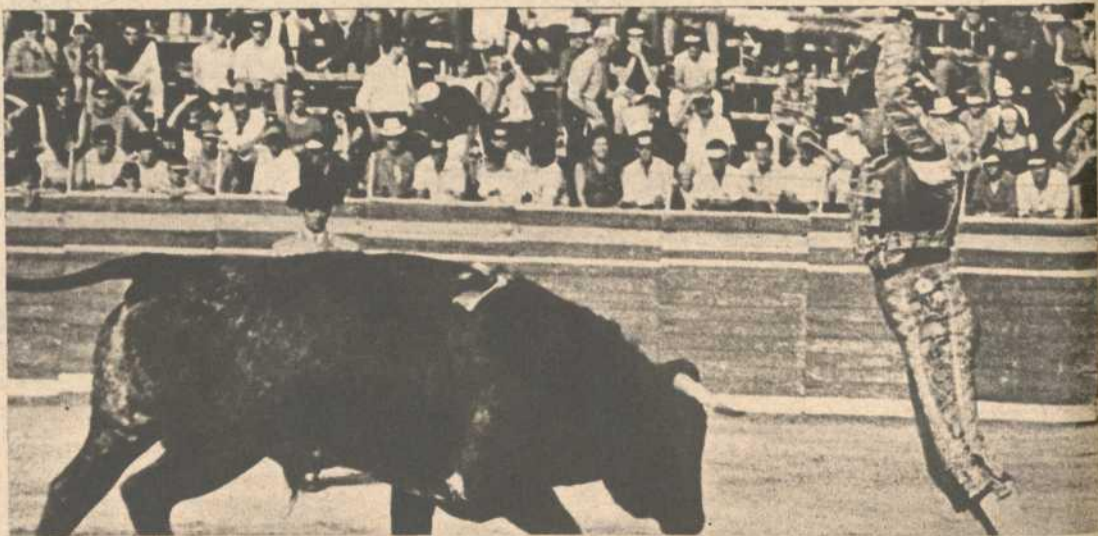
NOVILLADAS TURISTICAS.—Las privilegiadas playas levantinas son la tentación del turismo, que se lo pasa en grande con el sol, el agua, el buen vino y la mejor mesa. Por si faltaba algo, hay también corridas de toros en Ferias importante y, a falta de otra cosa, novilladas en plazas portátiles, donde la tradición torera no existía. Así en Benicarló se dio un festejo con picadores en una plaza de estructura metálica. El ganado fue de don Laurentino Carrascosa y los diestros Jesús Laderas y Gitanillo de Valencia, además del joven rejoneador Curro Poyato. Todos pusieron mucho interés en complacer a la internacional parroquia y las orejas compensaron su esfuerzo.

Pero lo interesante de estas corridas turísticas es su pincelada de alegre improvisación. Así vemos una excavadora que lleva por las calles el cadáver del novillo en la pala mecánica. No hay mulillas, ni tiene la plaza desolladero. Gracias a esto hemos podido obtener esta imagen totalmente inédita de la Fiesta.

Como la plaza tampoco tiene callejón, los picadores, al terminar su turno, se suben al tendido para seguir la marcha del festejo. Vean dos gestos diferentes. Uno de ellos sentado entre el público, bebe un refresco y se divierte. El otro, más «en torero», se desentiende de la clientela para contemplar ensimismado lo que ocurre en el ruedo.

Pocos comentarios cabe hacer de esa bellamente proporcionada espectadora. Los comentarios se los dejamos al lector. Nosotros nos contentamos con mirarla con la misma atención que ella observa a los toreros.

Finalmente, ¡no todo va a ser pintoresquismo en estas fiestas turísticas!, de vez en cuando se ven cosas estimables, como este par de banderillas de Pablo Celis, que puede figurar con derecho en cualquier antología.



BUEN PAR.—Aunque ya no es frecuente ver colocar bien las banderillas por esas plazas, la sorpresa surge de vez en cuando, como este par de Pablo Celis, al que vemos cuadrando con clase. (Fotos CERDA.)

Toros y Toreros

LO QUE VA DE AYER A HOY

1905: Un toro llamado «Barbero»

1919: Ocho banderillas de fuego

Nuestro fraternal diario regional de Valencia, «Levante», es, quizás, uno de los periódicos españoles que más y mejor cuida la sección dedicada a la Fiesta nacional.

En vísperas de las fiestas mayores valencianas queremos aquí dejar constancia, dado su interés, de una serie de reportajes—glosa de antaño—que «Levante» ha venido publicando.

«En las corridas organizadas en Valencia para la Feria de julio de 1905—ha escrito Juan Plaza—, organización que corrió a cargo de diputados provinciales, porque—cómo cambian los tiempos!—no se había presentado ningún postor a la subasta para arrendar el coso taurino, actuaron varios matadores, cuyos nombres no hacen al caso, y fueron lidiados toros de diversas ganaderías, entre las cuales figuraban las de Miura y Pablo Romero.

Aún no se había establecido entonces la costumbre, que arraigó después, de proceder al desenganamiento de los toros en el ruedo de la plaza. Así es que, cuando llegaron los cornúpetas de Pablo Romero, se procedió a desenganarlos en los corrales: aquellos corrales deslumbrantes de jalbegue, con las maderas color de sangre seca y toques de verdor a cargo de árboles y arbolillos.

Era un domingo. Quizá por ello—y por el prestigio de los pablorromeros—se había congregado un público más numeroso de lo que era habitual en tales ocasiones. Y quienes se reunieron en aquella ocasión tuvieron que presenciar un acto de bravura o matonismo taurino.

Iban desenganados tres toros del mencionado encierro, cuando se dio suelta al llamado «Barbero», nombre que, por cierto, suele encontrarse en muchas ganaderías y que han ostentado bóvidos sobresalientes por uno u otro motivo. Este de que se trata era berrendo, tenía corpulencia y estaba bien provisto de defensas (que en este caso concreto mejor sería llamar ofensas).

En cuanto salió de la jaula arremetió de tal manera contra quienes le habían precedido en la salida y contra los cabestros, que el resultado de su ímpetu fue el siguiente: un manso gravemente herido, un toro con lesiones y otros dos toros—los llamados «Madroño» y «Dormido»—para el arrastre...

La mortífera hazaña de este pablorromero fue comentadísima, hasta el punto de que el bicho se convirtió en el máximo aliciente de la corrida celebrada el día 23 de julio. Y eso que, entre los toros supervivientes, figuraba uno llamado «Corucho», al que se había anunciado como hermano del que mató a Paco Aparisi «Fabrillo».

Actuaron en aquella función Antonio Fuentes, Antonio de Dios «Conejillo» y José García «Algabeño». Y fue el segundo quien se las hubo con «Barbero», corrido en quinto lugar.

Este animal demostró más poder que bravura. Procuró pelear en tablas. Y allí tomó ocho varas, derribó cuatro veces a los caballos y mató tres solípedos.

Los antecedentes del bicho influyeron seguramente en el ánimo de los toreros, porque la lidia se desarrolló con accidentes a guisa de capea.

Llegada la hora de banderillar, el público demandó que lo hicieran los matadores, con el deseo de ver clavar rehiletes al mencionado Fuentes, notable en semejante menester. Pero el aludido se llamó andana, por lo cual se le dedicó una bronca que duró hasta el final de la corrida.

SALUDO A «LEVANTE»

Honramos hoy nuestras páginas con la cabecera que el periódico «Levante», de Valencia, utiliza para su excelente sección de toros.

Por méritos de quien sea—pues a la hora de dictaminar sobre ellos todos tienen que recaer sobre el embrujo de la Fiesta—, la Sección Taurina de los periódicos asiste a una evidente revitalización. Y en muchas provincias se perfilan nuevos escritores de temas taurinos con auténtica personalidad, excelente pluma y una visión certera de las cosas, que muchas veces nos hacen llegar a una palpación distinta de la Fiesta en los distintos ruidos de España.

Queremos detenernos con complacencia en la labor de estos compañeros que dignifican la profesión periodística taurina en muchos puntos de España: que superan viejas posturas de rutina y traen a la literatura taurina puntos de vista inteligentes y de altura universitaria. Sean estas líneas nuestro homenaje—que haremos tan continuo como sea posible—a los compañeros que desde prestigiosas tribunas y sin vanidosos endiosamientos traen con buena literatura y fina observación a sus lectores la noticia taurina de cada día.



DETALLE interior y gran perspectiva de la plaza de toros de Valencia, que en breve abrirá sus puertas al serial de las corridas de Santiago.

En cuanto a Conejito, muleteó con precauciones, para acabar despachando a «Barbero» de dos pinchazos y media estocada.

Y de esta manera tan vulgar acabó sus días un toro que tenía en su haber la susodicha hazaña.

Al día siguiente, en varios mercados o mercadillos, un pregonero municipal, luego de tocar una trompeta, lanzaba el típico pregón:

«Tots els que vulguen comprar carn de bou corregut...»

Todos los que quisieran carne de toro corrido podían acudir a tal o cual carnicería y a tal o cual puesto.

Las expendedorías que entonces se anunciaban eran las siguientes:

Antonio Araix, en el Mercado Nuevo. José Araix, en el mismo mercado. Ricardo Monzó, en la plaza de la Congregación, frente al Banco de España. Daniel Palanca, en la calle del Trenc, número 9. José Gómez, en la misma calle, número 18. Salvador Araix, en la calle San Vicente, número 172. Amador Fabra, en la antedicha plaza de la Congregación. Enrique Palanca, en la calle de Santo Tomás, número 24. Y Jaime Domenech, en la plaza de Mosén Sorell, frente al convento de las monjas.

Y es de suponer que estas expendedorías se verían, el día 24 de julio de 1905, más concurridas que de costumbre, pues había personas que, sin gustar del toro corrido, buscaban su carne por capricho cuando se trataba de un ejemplar que se hubiera destacado por cualquier causa.

TOROS Y TOREROS EN LA FERIA DE 1919

La combinación ferial del año

1919 se desarrolló con arreglo a los siguientes programas:

Día 25 de julio, festividad de San Jaime. Seis toros de Murube para Rodolfo Gaona, José Gómez «Gallito» o «Joselito» y Juan Belmonte.

Día 26. Cuatro toros de Pablo Romero y dos de Benjumea (estos últimos en calidad de sustitutos), para los mismos diestros.

Día 27. Seis toros de Santa Coloma, para los indicados matadores.

Día 28. Seis toros de Miura para Joselito, Belmonte y Ricardo Anlió «Nacionals».

Y día 29. Ocho toros de Concha y Sierra para Joselito, Belmonte, su hermano Manolo e Ignacio Sánchez Mejías, cuñado de Joselito.

Lo anterior puede apostillarse por lo pronto en el sentido de que José y Juan, primerísimas figuras de la época, no tuvieron inconveniente en dar la cara todas las tardes, seguros de que su presencia en las cinco corridas no hacía de pesar en los espectadores. Y claro está, que, conscientes de su valía y de su responsabilidad, pecharon con los pablorromeros y los miuras. (¡No, no! Por favor, no comparen...)

¿Cómo estuvieron a lo largo de aquellas corridas ambos puntales de la Fiesta? Un revistero de entonces lo dio a entender así:

«Tan cerca de los pitones como éstos torea no ha toreado nadie. Después de Joselito y de Belmonte, veremos quién es el que ocupe los puestos que éstos dejan vacíos. ¿Hay alguien por ahí? No sólo es imposible, sino que resulta muy difícil salir a-

ro cuando con ellos se alternaba. Mala papeleta, pues, la de Belmonte (como solía llamarse a Manolo Belmonte) y la de Ignacio Sánchez Mejías en la corrida de la «fartá». Y tanto o peor se mejante papeleta cuando el público estaba de uñas con ellos por suponer (y la suposición no era temeraria) que uno y otro estaban impuestos o recomendados—si la palabra es más suave—por sus respectivos parientes.

«Ignacio, que no lo ignoraba—escribió otro cronista, refirióse a Sánchez Mejías—, a fuerza de valor quiso hacer olvidar aquella prevención, y aunque en los primeros lances de capa no pudiera hacer más, en cuanto el presidente ordenó que comenzaran el tuesten del buey, pidió las banderillas de fuego y cuarteó dos pares y sesgó otros dos. Y si buenos fueron aquéllos, los segundos merecieron el calificativo de archimonumentales.

No hago más que hacerle justicia si declaro que son los dos mejores pares de la Feria, con perdón sea dicho del socio capitalista de la sociedad Gómez-Mejías.

Como que para sesgar en el terreno en que éste lo hizo, hay que tener una cantidad de riñones que no se explica cómo caben en un cuerpo humano.

La ovación fue tan grande como justa.»

Hasta aquí, el revistero.

Y, por si acaso, aclaremos que el ganado de Concha y Sierra—una de las ganaderías predilectas entonces del público valenciano—dejó bastante que desear, hasta el punto de que el cuarto toro, correspondiente a Sánchez Mejías, fue condenado a las banderillas de fuego, pues entonces aún no se habían inventado los inocuos rehiletes negros.

También es de puntualizar que el socio capitalista aludido era José Gómez Ortega; es decir, Joselito, con la particularidad de que el revistero sentía un fervoroso entusiasmo por el hijo menor de la señora Gabriela. Y no ha de olvidarse que en la misma Feria actuó el mejicano Gaona, finísimo banderillero.

Por lo demás, en aquel año había tomado la alternativa—en



LA FACHADA de la plaza de toros de Valencia ha sido transformada. Como los aficionados recordarán, en el frontal de la misma había instalado un bar. Pues bien; el mismo ha sido demolido y, en idéntico sitio, se ha levantado una nueva edificación que posee una superficie de 180 metros cuadrados, con planta baja y entresuelo.

La nueva fachada en cuestión hace chaffán con las calles de Játiva y de Alicante. En la parte que corresponde a la primera se han instalado los tres grupos de taquillas con otros tantos ventanales cada una. En esta nueva edificación quedarán también instalados los despachos de la Empresa y Administración, dotados de toda clase de comodidades. Asimismo, en la parte que corresponde a la calle de Alicante, se instalarán el despacho de los veterinarios y la vivienda del conserje.

En el entresuelo, con una superficie análoga a la citada en principio, quedará ubicado el Museo Taurino, el cual, dicho sea de paso, es de los más importantes de España, contando con distinto material de gran valor taurino. (Fotos Cerdá.)

Barcelona—Ignacio Sánchez Mejías, quien, sin confirmarla en Madrid, llegó a contratar 80 corridas, aunque por diversas causas sólo toreó 50.

Mala papeleta, pues, la de Belmonte (como solía llamarse a Manolo Belmonte) y la de Ign-



3.000 TOROS LIDIADOS
POR TEMPORADA:
¿CUANTOS TENDRAN
LOS CUATRO AÑOS?
APROXIMADAMENTE 500

EL TORO
DE HOY VISTO
POR UN
AFICIONADO DE
AYER...
Y DE HOY

PACIFISTA.—Esta es la estampa que Fernández Salcedo quiere que desaparezca de las plazas. La del ganado sin respeto y sin bravura; lo mismo que los Congresos de Sevilla y Salamanca. La afición se cansa de ver salidas cansinas y olisqueantes en los novillos que —al menos— debían tener la retzona alegría de su juventud. Se dice que el toro, con los años, se para y adquiere sentido. Pero, ¿y cuando no los tiene?

Mientras del toro se hable es obligada actualidad en cualquier tema. Su rancia estirpe ganadera, su larga vida de aficionado y su no menos dilatada obra literaria, colocan a nuestro colaborador ante los ojos del aficionado como una indiscutible autoridad torista. Más de mil trabajos publicados, doce libros escritos y otras tantas conferencias son la tarjeta personal de Fernández Salcedo, ganadero, escritor y, sobre todo, aficionado.

Recientemente, en las páginas de «El Correo de Zamora» nuestro distinguido colaborador ha hecho unas amplias declaraciones en torno al pasado y presente del toro de lidia. Como siempre, ha mantenido su conocida línea de aficionado y escritor, hablando con verdad y con valor. Vamos, pues, a comentar algunas de las interesantes contestaciones. Comentar levemente, porque no es fácil estar en desacuerdo con lo expuesto por el donoso autor de «Los cuentos del viejo mayoral».

¿POR MANSOS O POR BRAVOS?

A la eterna pregunta de ¿por qué se caen los toros?, contesta así:

—Por muchas razones de tipo patológico, fisiológico y psicológico. Ejemplo de la primera es el toro que ha pasado la glosopeda o ha tenido alguna lesión, de la cual está aparentemente curado, pero que con el esfuerzo de la lidia resulta que se viene al suelo. De la segunda, la falta de gimnástica funcional, que ahora tanto se estiliza, y de la tercera, sencillamente por la falta de bravura y nervio. Lo mismo que a la persona miedosa se le doblan las piernas, les sucede a los toros, que a veces se caen de miedo. Esto no lo decimos nosotros, se lo hemos oído decir a ganaderos estudiosos, aunque no comerciales.

Suponemos que nuestro querido colaborador se habrá quedado sin decir otro tanto. Entre esas tres razones de tipo patológico, fisiológico y psicológico está, sin duda, la que consideramos de más importancia: Falta de equilibrio entre la edad y el peso. Muchos kilos para darle «apariencias» de toro a un animal que todavía no lo es. Este desequilibrio provoca el lógico derrumbamiento de mu-

chas corridas en que el peso es mayor que los años.

A la razón psicológica del miedo, ocasionado por falta de bravura, sentimos no estar de acuerdo, porque se dan pocos casos que los toros se caigan por mansos, en cambio es más frecuente que pierdan el equilibrio los que se arrancan con codicia. Hay una prueba ganadera que tenemos el gusto de remitir respetuosamente al señor Fernández Salcedo para respaldar nuestro desacuerdo: En muchos tentaderos es frecuente que las becerras se caigan por múltiples razones: agotamiento, falta de fuerza, endebles de patas, etc. Pero se ha comprobado que esa misma becerria, toreándola ocho días después, ya no se cae, porque «aprendió», es decir, porque ya no es «sinceramente» brava.

MÁS CASTA Y «SER MÁS TORO»

Respecto a su teoría de que al toro actual le hace falta más casta y «ser más toro», estamos en pleno acuerdo. Sobre todo cuando afirma que si el Toro, con mayúscula, le vendría ancho a muchos toreros de ahora no tardarían mucho tiempo en «hacerse» otros toreros que ocuparían su puesto. Porque no es cierta la teoría de que los toreros antiguos fueran más valientes que los actuales. Ocurría, sencillamente, que las circunstancias eran otras y si a la mayoría de los valientes antiguos les hubiera tocado vivir la comodidad de esta época seguro que se acomodarían a ella sin gestos de rebeldía. ¿No es cierto que Guerra, porque se lo consentían, lidiaba también utrereros?

De la misma forma, los toreros que consideramos hoy «conservadores» si para abrirse paso hubieran tenido que luchar con el toro de antes lo habrían hecho como los de entonces.

QUINIENTOS TOROS CON EDAD

De 3.000 toros lidiados aproximadamente en cada temporada, ¿cuántos tendrán los cuatro años?

A esta pregunta tan delicada la respuesta es terminante. ¡Quinientos! Desde el 1 de junio en adelante «tengo la impresión» de que todos los toros que se lidian son utrereros...

¿Y antes —preguntamos nosotros—, no se lidiaban utrereros en San Isidro y en la Feria de Sevilla?... Aquí Fernández Salcedo ha sido algo tolerante. Claro que habrá sido para compensar un poco las corridas de cuatrefios y cinqueños que todavía salen durante toda la temporada para los toreros segundones...

Hay otro problema de vital importancia económica para los ganaderos, situa-

dos comercialmente en desventaja frente al control de los empresarios. Nos consta que entre los criadores hay deseos de acabar con esta situación de inferioridad. Pero Fernández Salcedo, que conoce bien a los hombres del campo, se muestra escéptico respecto a la posibilidad que se pongan de acuerdo para defenderse.

—Como yo soy realista, creo imposible esa solución. Lo que sí cabría es organizar un Bolsín en el Grupo, a base de conjugar ofertas y demandas, en el que los ganaderos puntualizasen condiciones y precios de sus corridas disponibles y las Empresas solicitaran lo que necesitasen, indicando lo que estaban dispuestos a pagar. Pero todo voluntario, y, por supuesto, sin corretaje.

Por nuestra parte anotamos una pequeña observación: ¿Han observado ustedes que las ganaderías se han convertido en un monopolio acaparador de carteles? Basta con leer las combinaciones de las Ferias y encontraremos los mismos nombres ganaderos, con ligeras variantes. Ocho o diez ganaderías mimadas que alcanzan cotizaciones en algunos casos de 400.000 pesetas, mientras el resto (cuando pueden lidiar) no llegan a la mitad o poco más de los 40.000 duros.

SOBRE LA BLANDURA Y LOS INDULTOS

Falta de «entrenamiento» es la causa que encuentra Salcedo ante el problema de toros blandos que va haciéndose casi general.

—El toro tiene que andar, trotar y galopar en el campo; pelearse con sus compañeros y saltar tapias u obstáculos, si llega el caso. Los que están siempre metidos en un corralito haciendo la vida del cerdo —con perdón— están desentrenados. Es algo así como si los co-

redores de la vuelta ciclista a los puertos se quisieran poner en forma yendo todos los días solamente al cine.

Y sobre la moderna tendencia de los indultos, «moderna», porque últimamente se están prodigando más de la cuenta, contesta así:

—Soy partidario del indulto, pero con ciertas condiciones, que explayé exactamente en una charla, a la que puse por título «Tiene usted razón, pero no mucha», dada en Salamanca. La primera es que el ganadero solicite que se perdone la vida al toro, porque lo piensa utilizar como semental. Hay toros que por bravos que sean no valen para el caso, y entonces no hay por qué perdonarles la vida, aunque el gesto siempre será bonito.

El tema de los toros indultados es amplio y se presta a largas disquisiciones. Lo que sí deseamos hacer constar es que en las corridas de concurso el ganadero debe tener en cuenta dos cosas: el tipo y la «rata». Si en teoría estas corridas son una tiente de machos, el futuro semental estará en el «tipo» de la casa y además, sobre todo, venir de una familia buena. Luego, suponiendo que el comportamiento en la plaza haya sido excepcional, falta la prueba principal, que es el ligue de sangres. El semental debe estar «parado» hasta que no se haya probado debidamente la calidad de sus productos. Esta debe ser una elemental medida de prudencia para evitar esos fracasos de toros famosos que fueron luego pésimos sementales.

Por tanto, en las corridas que no sean de concurso y resulte indultado un toro, el ganadero únicamente podrá aprovecharlo con éxito si cumple los requisitos apuntados. Como es natural, a un toro bravísimo en la plaza no le van a echar a padrear si procede de una madre de desecho.



INVERSION DE TERMINOS.—Siempre se ha tenido como axioma que el toro embiste por instinto de pelea y lucha; otros dicen que es una huida ofensiva y hacia adelante. Dejemos a los psicólogos definir y observemos. Los toros deben atacar y defenderse con los cuernos; cuando se invierten los términos y los toros se defienden a codos, se nos viene a las mientes esa frase ya popular de un programa de TV: «Estoy hecho un mulo... un mulo...»

LOS MIURAS Y LAS REGIONES

«Los toros de Miura son casi iguales a los del resto de las ganaderías. Un poquito más inteligentes y eso es todo. Pero cuando se ponen a salir buenos los son con avaricia»...

Aquí Fernández Salcedo ha querido, sin faltar a la verdad, tener una debilidad de amigo con don Eduardo Miura Fernández. Porque hace tiempo que venimos notando en la famosa divisa una claudicación en cuanto a edad y trapío, pareja a las demás. Ultimamente los miuras salen demasiado chicos (recuérdese la corrida que cerró el ciclo de San Isidro), y algunos, bastantes sacan bondad y nobleza, señal de que el ganadero está poniendo mucho de su parte para «comercializar» su casta. Pero en honor a la verdad reseñemos que los pequeños miuras de hoy conservan gran parte de sus características.

El tema empecinado del toro andaluz y el toro de Salamanca ha sido sabiamente resuelto por Fernández Salcedo: «Hay toros salmantinos que parecen andaluces y andaluces que salen «aborregados».

«No es cuestión de geografía, sino de casta»...

Estamos, como dice «Don Justo», en la época de los toros «afables», de los toros que no «molestan»...

EL REGLAMENTO INEFICAZ, Y LOS PETOS

«En el actual Reglamento suprimiría todo lo que tiene en estos momentos a garantizar la presentación del toro, «puesto que nada garantiza», y añadiría un par de artículos que dijeran que el toro tiene que haber alcanzado el trapío que corresponde a un toro, y el novillo no rebasar el correspondiente a un novillo, con la más absoluta libertad de apreciación para los veterinarios; pero con recurso de alzada ante el público, el cual, si mayoritariamente rechaza un toro, tendrá derecho a ver cómo el toro es retirado. En general, todos los artículos que en la práctica no se cumplen, deben ser suprimidos, para evitar el mal efecto y la crítica fácil.»

No se puede ser más terminante ni más clara su postura: los papeles insertados, ¡a la papelera! Los artículos destinados a velar por la presencia y el trapío del toro, ¡retírense del Reglamento por ineficaces!

Sobre el tercio de varas y la «muralla» del peto, el antiguo ganadero de Colmenar se reafirma en su teoría (la de todos los buenos aficionados) de que al toro hay que valorarlo ¡a partir del tercer puyazo! ¿Pero qué hacemos ahora si los toros no pasan o no los dejan pasar—del primer puyazo?

El peto-muralla actual, donde los toros sufren más quebranto que en muchas varas (recuérdese que El Guerra ordenaba a sus picadores que los dejaran «romper» aunque muriera el caballo) no tiene razón de seguir con el mismo peso y medida.

Debería convocarse un concurso para adoptar otro modelo y otra materia. Con los plásticos no habría problema para encontrar una defensa adecuada del caballo que no cause los estragos del actual.

AFICIONADO DE AYER...

Finalmente define su postura como aficionado declarándose decididamente partidario de épocas pasadas, cuando la presencia del toro, con cuajo y trapío, daba emoción y verdad a lo que hacían los toreros.

«Por otra parte, la Fiesta entonces estaba rodeada de un ambiente puro... Suponemos nosotros que en «aquella época» las ciencias mercantiles no habrían alcanzado los adelantos ni las «influencias» de ahora. Sobre todo debería existir algo que hoy ha desaparecido por completo: el aficionado tenía voz y voto. El aficionado se hacía oír y respetar... Comprendemos por qué Fernández Salcedo «tiene parado el reloj» en aquella época. Es natural que así sea cuando las comparaciones acusan tanta diferencia...»



POR DERECHO.—Nuestra queja va dirigida a los ganaderos. Existen toros, existe simiente de casta brava, existe ese tesoro de belleza, alegría y poder que es el toro de lidia. Por favor, ¡no acaben con él llevados de un sentido equivocado de las conveniencias comerciales! Decía Ortega y Gasset que la bravura es un elemento inestable que puede desaparecer un día. ¡No precipiten esa desaparición en beneficio de los intereses de unos pocos! (Fotos TRULLO)

DOS CONGRESOS INTERNACIONALES

SEVILLA - SALAMANCA EN SEVILLA, TOREO.—EN SALAMANCA, TORO

Para septiembre se anuncian dos Congresos Taurinos: uno en Sevilla y otro en Salamanca. Tal vez fuera conveniente no diversificar esfuerzos, sino concentrarlos; mas como es achaque de españoles el fraccionar a la menor ocasión, venga o no venga a cuento, pasemos por la bifurcación de iniciativas. Pero, al menos, que no se vuelvan la espalda unos a otros; que coordinen sus resultados en unas conclusiones finales y —tal vez— se logren algunos resultados.

Sevilla parece centrar su Congreso Internacional sobre el toreo y su Reglamentación; claro es, que sin toro no hay toreo, y por ello habrá corrida-concurso. Salamanca se vierte directamente sobre el tema toro: habrá también concurso de ganaderías y monumento al toro de lidia.

Y se nos ocurre preguntar: ¿Las corridas-concurso dejan a los ganaderos alguna enseñanza aplicable a la mejora de su ganado? ¿Se limita a ser una competencia meramente deportiva como la de las carreras de caballos?

Nos pronunciamos por el primer supuesto. Las corridas de concurso deben ser no solamente una competición entre amigos, sino un ejemplo a seguir en el camino de los vencedores... ¡aunque surgan tantas dudas sobre la conveniencia de dejar el premio del concurso desierto!

La Junta Rectora del II Congreso Internacional de Tauromaquia ha reunido a la Prensa taurina sevillana —nos permitimos sugerir un más abundante contacto con los restantes medios de difusión nacionales— para informar sobre la celebración de esta convención prevista para el próximo mes de septiembre.

En nuestro pasado número publicábamos las conclusiones que la Junta Rectora presentará a los congresistas. En esta ocasión —volveremos sobre el tema cuantas veces sea necesario— nos referiremos a otros extremos de este Congreso.

Nace bajo el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo y de las autoridades hispalenses y su carácter de internacional quedará bien probado por cuanto hasta el momento Venezuela, Estados Unidos, Portugal y Méjico han anunciado que enviarán representantes.

El presidente del Club Taurino Sevillano, que lo es también de la Junta, explicó en la reunión con los compañeros de Sevilla que la Empresa de la Real Maestranza le había encomendado la tarea de elegir los toros que serán lidiados en la corrida-concurso anunciada con motivo del Congreso y en honor de los que intervengan en él. La tarea —dijo el señor Rodríguez Moya— está, por fortuna, rematada y los toros que participarán en el concurso pertenecen a las vacadas de Urquijo, Juan Pedro Domecq, Villamarta, Parladé, Concha y Sierra y Cuadri.

En cuanto a los toreros, no se dijo ni una sola palabra en la reunión, porque es gestión que está llevando directamente la Empresa que explota la Real Maestranza.

El Congreso iniciará sus sesiones el día 24 de septiembre con una recepción ofrecida por las autoridades sevillanas y la inauguración de una Exposición taurina.

La jornada del 25, domingo, dará co-

mienzo con la Santa Misa. Los Congresistas se trasladarán luego a Córdoba, donde se desarrollará una potencia sobre «La cirugía en las plazas de toros». Actuarán como ponentes los médicos de la plaza de toros de Lima. Recepción ofrecida por las autoridades cordobesas, almuerzo y asistencia a la corrida que tendrá lugar en la nueva plaza cordobesa con motivo de su Feria de septiembre.

«El toro de lidia» será la ponencia que abra las sesiones de trabajo de la semana. Por la tarde continuarán las discusiones de la ponencia y, a las ocho y media, los congresistas asistirán a una conferencia pronunciada por don Alvaro Domecq.

El 27, martes, continuará la ponencia sobre el toro de lidia para llegar a las conclusiones y su posterior aprobación a las doce de la mañana. La sesión de la tarde comenzará con una nueva ponencia: «Reglamentación Taurina». Será ponente el Círculo Taurino de Córdoba. A las ocho pronunciará una conferencia don Antonio García-Ramos Vázquez. La jornada del día 28 estará dedicada a visitar Jerez y el Puerto y sus bodegas. La comida tendrá por escenario una finca de campo y, a continuación, se celebrará una fiesta campera.

El día 29 seguirán las discusiones sobre «Reglamentación taurina». Por la tarde, los congresistas visitarán los Reales Alcázares. Y a las siete y media, don Rafael Belmonte García pronunciará una conferencia sobre «El canto y los toros».

El viernes 30 seguirán, en sesiones de mañana, las discusiones sobre «Reglamentación Taurina», y a las doce, tras las debidas conclusiones, se aprobarán las mismas. A las cinco, los congresistas asistirán a la corrida de toros que se celebrará en la Real Maestranza, y a las ocho está programada una conferencia a cargo de don José María del Rey Caballero «Selipe».

El día 1 de octubre, sábado, será la

última jornada de este II Congreso Internacional de Tauromaquia. A las diez tendrá lugar la sesión de trabajo, en la que se dará paso a las comunicaciones libres sobre el toreo en España y en el extranjero; a las cinco de la tarde se celebrará la corrida-concurso, y a las nueve y media, una cena de gala que terminará con un baile y una fiesta flamenca.

Un programa de actos apretado y del que, en principio, puede y debe salir alguna conclusión interesante. Tema para volver sobre él, sin duda alguna. Volveremos.

SEMANA DE ALIMENTACION DEL TORO DE LIDIA

El próximo septiembre se presenta con matices marcadamente toristas. A la corrida-concurso de Sevilla se une la de Salamanca, encuadrada en el marco de su Feria. La promoción —como ahora se dice— del toro bravo tiene en estos intentos un encomiable cauce para su desarrollo. Lo que sinceramente deseamos y esperamos es que sirva para algo positivo.

La bella ciudad del Tormes celebrará por esas fechas la IV Semana Internacional de la Alimentación del Toro de Lidia. La Comisión rectora, que presiden las autoridades locales, ha organizado varios actos de exaltación al toro de lidia, con este motivo.

Un monumento al toro —obra de los escultores Seirullo y Sánchez Calzada— será inaugurado en esos días. Un toro, de tamaño un poco mayor que lo normal, elevado sobre un pedestal, en actitud desafiante, será el recuerdo perenne de que el verdadero protagonista de nuestra Fiesta es solamente él. En el pedestal se grabarán los nombres de las cuatro ganaderías fundacionales, Vázquez, Vistahermosa, Cabrera y Jijón. Es ilusión de los promotores del monumento que su valor sea costeado por todos los ganaderos españoles.

En cuanto a las Jornadas Internacionales, se cuenta con la participación de diversos técnicos y aficionados de prestigio, cuales don Jaime de Foxá, don Alvaro Domecq, don Santiago Martín Fornés y varios representantes de los medios informativos, entre los cuales figurará algún representante extranjero.

El jefe de la Sección Primera de la Dirección General de Ganadería, don Pablo Paños Martín, desarrollará la ponencia que lleva el título «¿Dónde está el peligro? ¿dónde está el valor?»

Como última nota de Salamanca por estas fechas digamos que en la corrida-concurso intervendrán tres toros charros y tres andaluces y que los premios y trofeos preparados al efecto son importantes.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

21.—EVORA. Toros de Oliveira para José Julio, Armando Soares y Amadeo dos Anjos.
22.—SANTANDER. Toros de Baltasar Ibán para Paco Camino, Viti y Tinín.
VALENCIA.—Toros de Benítez Cubero para Litri, Diego Puerta y Paco Camino.
24.—FIGUEIRA DA POZ. Toros sin designar para los rejoneadores Couceiro y Ataide y los diestros Manuel de Oliveira y Ricardo Chibanga.
FUENGIROLA.—Novillos de García Barroso para Pedro Benjumea, Pepe Luis Román y un tercer espada.
LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Toros de Villamarta para Antonio Bienvenida, Carlos Corbacho y Sebastián Palomo Linares.
MADRID.—Toros de Tullio e Isaías Vázquez para Cabañero, José Luis Barrero y un tercer espada.
ST. VINCENT DE TYBOSSE.—Toros de don Joaquín Buendía para Amina Assis, Antofete, Curro Girón y Finito.
SAN SEBASTIAN.—Novillos de Sotillo Gutiérrez para Ricardo de Fabra, Valencia VII y otro espada.

SANTANDER.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Monaguillo.
TUDELA.—Toros de Martínez Elizondo para Chamaco, Diego Puerta y Pireo.
VALENCIA.—Toros de Pablo Romero para Andrés Vázquez, Efraín Girón y Tinín.
25.—BARCO DE AVILA. Novillos de Higinio Severino para Adolfo Rojas, Germán Ureña y Chaleque.
BENIDORM.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.
SANTANDER.—Toros de Atanasio Fernández para Antofete, Diego Puerta y Pireo.
TUDELA.—Toros sin designar para Paco Camino, Córdoba y Tinín.
VALENCIA.—Toros de Fermín Bonórquez para Litri, Jaime Ostos y Curro Romero.
26.—SANTANDER. Toros de Herederos de Felipe Bartolomé para Fermín Murillo, Viti y Córdoba.
VALENCIA.—Toros de Carlos Urquijo para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

CORRIDAS EN JULIO

27.—VALENCIA. Toros de Atanasio Fernández para Antofete, Jaime Ostos y Córdoba.
28.—PUERTO DE SANTA MARIA.—Toros a designar para Mondelío, Curro Romero y Córdoba.
VALENCIA.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Paco Camino e Inclusero.
29.—VALENCIA. Toros del Marqués de Albayda para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.
30.—AZPEITIA. Novillos de García Valdecasas para Capillé y Ricardo de Fabra, mano a mano.
JEREZ DE LA FRONTERA.—Toros de Herederos de Carlos Muñoz para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Rafael de Paula.
VALENCIA.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Joaquín Bernadó y Paco Pastor.
31.—ARLES. Toros de Francisco Galache para Julio Aparicio, Paco Pallarés y Palomo Linares.
AZPEITIA.—Novillos de García Valdecasas para Capillé y Adolfo Rojas, mano a mano.
BEAUCAIRE.—Toros del Conde de Cabral para Jocelillo de Colombia, Emilio Oliva y un tercer espada.
BENIDORM.—Toros de Samuel Flores para Paco Camino, Viti y Caracol.
HUELVA.—Novillos de Beca Belmonte para Batalla, Gómez Maldonado y Juan Asenjo.
LA CORUNA.—Toros de Torrestrella para Litri, Paco Camino y Pireo.
MALAGA.—Da comienzo la Feria de Agosto. Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, José Fuentes y Monaguillo.
VALENCIA.—Toros de Antonio Pérez para Julio Aparicio, Antofete e Inclusero y un toro de rejones para Fermín Bohórquez.

CORRIDAS EN AGOSTO

1.—AZPEITIA. Novillos de Herederos de Isaías y Tullio Vázquez para Pepín Vega y Barajitas.
MALAGA.—Toros de Atanasio Fernández para Mondelío, Paco Camino y Córdoba.
2.—MALAGA. Toros de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, Viti y Paco Camino.
3.—HUELVA. Toros de Concha y Sierra para Litri, Chamaco y Pireo.
MALAGA.—Toros de Germán Gervás para Jaime Ostos, Viti y Córdoba.
4.—HUELVA. Novillos de Arcadio Albarrán para el rejoneador Alvaro Domecq, Almendro, Chamaco II y Rafael Romero.
MALAGA.—Toros de Villamarta para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y José Fuentes.
LA CORUNA.—Toros de Pinohermoso para Antofete, Diego Puerta y Córdoba.
5.—IBIZA. Toros de Arauz de Robles para Jocelillo de Colombia, Andrés Hernández y Palomo Linares.
5.—LA CORUNA. Toros a designar para Antonio Bienvenida y Curro Romero, mano a mano.
MALAGA.—Toros de Herederos de Montalvo para Paco Camino, Viti y Monaguillo.
VITORIA.—Toros de Joaquín Buendía para Diego Puerta, Pireo y José Fuentes.
6.—MALAGA. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Mondelío.
VITORIA.—Toros de Francisco Garzón para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.
7.—BAYONA. Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes.
BENIDORM.—Toros de Francisco Galache para Litri, Mondelío y Palomo Linares.
CERET.—Toros de Salvador Guardiola para Zurito, Luis Mata e Inclusero.
GIJON.—Novillos de Alfonso Moreno para Riverita, Pedro Benjumea y Macareno.
LA CORUNA.—Toros de Fermín Bohórquez para el rejoneador del mismo nombre y Antonio Bienvenida, Curro Romero y Miguelín.
MALAGA.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez y Vázquez II.
MANZANARES.—Novillos de Bernardino Jiménez para Paco Ceballos, Ricardo de Fabra y Calatraveño.
SOUTROUS.—Novillos de Antonio Catral para Gregorio Landa, Manolo Gallardo y Adolfo Rojas.
TARRAGONA.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.
VITORIA.—Toros de Atanasio Fernández para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernández, Manuel Amador y Monaguillo.
8.—VITORIA. Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Tinín.
9.—MANZANARES. Toros de Manuel Arranz para Diego Puerta, José Fuentes y Palomo Linares.
VITORIA.—Toros de doña Rocío de la Cámara para Antofete, Viti y Córdoba.
10.—EL ESCORIAL. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez.
HUESCA.—Toros de Manuel Arranz para Fermín Murillo, Paco Camino y Córdoba.
11.—BENIDORM. Toros de Molero Hermanos para Antofete Diego Puerta y Córdoba.
12.—GIJON.—Toros del Marqués de Albayda para Julio Aparicio, Antofete y Córdoba.
13.—GIJON. Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Pireo y Tinín.

SAN SEBASTIAN.—Toros de Fermín Bohórquez para Julio Aparicio, Litri y Antofete. Comienza la Semana Grande.
14.—ALFARO. Novillos de Herederos de Juan Belmonte para Pedro Benjumea, Laguilano Chico y Manuel Gallardo.
ARLES.—Toros de Tabernero de Paz para Jesús Córdoba, Miguelín y Caracol.
BAYONA.—Toros de Carlos Urquijo para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Antofete, Diego Puerta y Pireo.
GIJON.—Toros del Marqués de Domecq para Litri, Paco Camino y Curro Romero.
HUESCA.—Novillos de Leopoldo Clairac para Riverita, Flores Blázquez y Barquillero.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Pablo Romero para el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Joaquín Bernadó, Fermín Murillo e Inclusero.
TARRAGONA.—Toros del Marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondelío.
15.—ALFARO. Novillos de Carmen Ramírez para el rejoneador Curro Bedoya y los espadas Barquillero y Fernando Tortosa.
COLLIOURE.—Novillos de García Ibáñez para Barajitas, Manolo Gallardo y un tercer espada.
GIJON.—Toros a designar para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.
HUESCA.—Toros de Antonio Pérez Tabernero para Chamaco, Viti y Palomo Linares.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Baltasar Ibán para Jaime Ostos, Fermín Murillo y Pireo.
16.—COLLIOURE. Toros de Albaserrada para Jesús Córdoba, Emilio Oliva y Barajitas, que tomará la alternativa.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.
17.—CERET. Toros de Víctor y Marín para Paco Corpas, Curro Girón y Paco Pallarés.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Francisco Galache para Antofete, Paco Camino y Córdoba.
18.—SAN SEBASTIAN. Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.
19.—SAN SEBASTIAN. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.
20.—SAN SEBASTIAN. Toros del Marqués de Domecq para Antonio Bienvenida, Litri y Antonio Ordóñez.
21.—ALMERIA. Novillos de Rocío de la Cámara para Sánchez Bejarano, Riverita y Jesús Soldrano.
BAYONA.—Toros de María Teresa Oliveira para Viti, Córdoba y Finito.
BILBAO.—Toros de José Luis Osborne para Antofete, Diego Puerta y Rafael Chacarte, y un toro de rejones para Alvaro Domecq. Comienzan las corridas generales.
CUENCA.—Novillos de José Tomás Frías para Zorro de Toledo, Ricardo de Fabra y Bienvenido Luján.
DAX.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Litri y Antonio Ordóñez.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Antonio Pérez para Curro Romero, Pireo y Tinín.
22.—ALMERIA. Toros de Francisco Garzón para Viti, Pireo y José Fuentes.
BILBAO.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Tinín.
CUENCA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Vázquez y Andrés Hernández.
DAX.—Toros de María Teresa Oliveira para Antofete, Paco Camino y Córdoba.
23.—ALMERIA. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.
BILBAO.—Toros de Alvaro Domecq para Antofete, Paco Camino y Córdoba.
DAX.—Toros de Carlos Urquijo para Jaime Ostos, Diego Puerta y Pireo.
24.—ALMERIA. Toros de Salvador Gavira para Viti, Córdoba y Paco Pallarés.
BILBAO.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.
CUENCA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Hernández y Pireo.
25.—ALMERIA. Toros de Herederos de Montalvo para Antofete, Paco Camino y Tinín.
BILBAO.—Toros de Pablo Romero para Fermín Murillo, Pireo y José Fuentes.
26.—ALMERIA. Toros de Felipe Bartolomé para Diego Puerta, Paco Camino y Curro Romero.
BILBAO.—Toros de Carlos Urquijo para Antonio Ordóñez, Viti y Pireo.
27.—ALMERIA. Toros de Alberto Cunhal para Diego Puerta, Curro Romero y Paco Camino.
BILBAO.—Toros de Samuel Flores para Viti, Córdoba y Tinín.
28.—BAYONA. Toros de Joaquín Buendía para Amina Assis y los espadas Curro Girón, Pireo y Tinín.
BILBAO.—Toros de Eduardo Miura para Antofete, Fermín Murillo y Andrés Hernández.
CIEZA.—Novillos de Alfonso Moreno para Capillé, Fabra y Solórzano.
SAN SEBASTIAN.—Toros de Palha para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Andrés Vázquez, Inclusero y Pallarés.
TARRAGONA.—Toros a designar para Julio Aparicio, Miguelín y Zurito.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

4.—BAYONA. Toros de don Alfonso Sánchez Fabrés para Paco Camino, Viti y Córdoba.
8.—BARASTRO. Toros sin designar para Monaguillo, Inclusero y Palomo Linares.
9.—CALATAYUD. Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.



HA MUERTO VIRUTAS

En Córdoba ha fallecido Manuel Martínez de Dios «Virutas», uno de los mejores subalternos que ha dado esta ciudad. Estaba emparejado con los diestros cordobeses Cerrajillas, Lagartijo Chico, Conejito, etc. En 1913 se quiso hacer matador de toros, pero no alcanzó gran renombre y quedó en subalterno, en lo que con la caza en la mano y las banderillas era eficaz y seguro, consiguiendo que su nombre figurase entre los mejores matadores de su época. Así, toreó con Pepe Camará, Pepe Belmonte, Luis Fuentes Bejarano, Pepe García Algabéño, Juan Belmonte, Enrique Torres, Antonio Posadas, Alfredo Corchano y otros. También con don Antonio Cañero, y una campaña de novillero y otra de matador de toros con Manolete. Era un hombre sencillo, afectuoso con sus amigos y comprensivo con los que empezaban, a los que daba sus sabios consejos. Dios le tenga en su gloria.

VITI GANA UN TROFEO EN ALICANTE

Si difícil es llegar, más lo es mantenerse. Y superando esa marcha sin pausas, la temporada presente viene a decir que Viti es ya un maestro, por más que, como cualquiera que vive en contacto perenne con el público, tenga sus partidarios y sus detractores. Dos noticias vienen a sumarse a los argumentos a favor: De Alicante comunica el Club Taurino, en carta firmada por su presidente, don Dionisio Guinea, que «... previa reunión del Jurado para otorgar el primer Trofeo Santa Faz del Club Taurino de esta capital, y tras larga deliberación, se ha acordado conceder el citado premio al matador de toros Santiago Martín «Viti», por la faena ejecutada al primero de sus dos toros, de nombre «Camisillas», en la corrida celebrada en esta plaza el día 23 de junio pasado».

Y de Salamanca, «patria chica» del diestro, profeta, luego de mucho tiempo, en su tierra, llega la noticia del homenaje que las Peñas taurinas locales han tributado a Santiago Martín como reconocimiento de su categoría, en prueba de admiración por la marcha de su temporada cuajada de éxitos.

PIES Y ESTOCADAS CAMBIADAS

Ajenos a nuestra voluntad, debido exclusivamente a esas malas pasadas que sin intención, lógicamente, juegan los «duendes» a la hora de ajustar las páginas, aparecieron en nuestro último número varios errores en cuanto a los pies de distintas fotografías se refiere.

Así, en el trabajo titulado «Futuro próximo: tientos químicos» aparecían cambiados dos de los pies —el de «Toro bravo» por el titulado «Comprobación», de la página siguiente, que la buena intuición del lector habrá comprendido de inmediato. Asimismo —¡estos duendes!— en las fotografías que ilustran «La hora de la verdad» aparece cambiado uno de los pies de las fotografías de Antonio Bienvenida entrando a matar por otro que se refiere a Curro Romero.

Hacemos constar que todo se ha debido a un error de ajuste, error que somos los primeros en lamentar y, por ende, de subsanar.

10.—ALBACETE. Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Pireo.
11.—ALBACETE. Toros sin designar para Jaime Ostos, Mondelío y José Fuentes.
CALATAYUD.—Toros de Isaías y Tullio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquirri, que tomará la alternativa.
CEHEGIN.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernández, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.
12.—ALBACETE. Toros de Galache para Angel Peralta, Antonio Bienvenida, Viti y Miguelín.
13.—ALBACETE. Toros sin designar para Antonio Ordóñez, Manuel Amador y Paquirri.
14.—ALBACETE. Toros a designar para Mondelío, Pireo y Palomo Linares.
15.—ALBACETE. Toros a designar para Andrés Vázquez, Pepe Osuna, Andrés Hernández y Manuel Amador.
25.—GRANADA. Toros a designar para Pireo, José Fuentes y Palomo Linares.

PLAZA DE TOROS

de MALAGA



Ocho grandes corridas de toros en la feria de agosto

Las corridas empezarán a las seis de la tarde

Domingo, 31 de julio

Toros de D. Antonio Pérez de San Fernando

ANTONIO ORDOÑEZ

JOSE FUENTES

ANDRES TORRES "EL MONAGUILLO"

Lunes, 1 de agosto

Toros de D. Atanasio Fernández Iglesias

JUAN GARCIA "MONDEÑO"

PACO CAMINO

MANUEL BENITEZ "EL CORDOBES"

Martes, 2 de agosto

Toros de D. Samuel Flores "Samuel Hermanos"

ANTONIO ORDOÑEZ

PACO CAMINO

SANTIAGO MARTIN "EL VITI"

Miércoles, 3 de agosto

Toros de D. Germán Gervás

JAIME OSTOS

SANTIAGO MARTIN "EL VITI"

MANUEL BENITEZ "EL CORDOBES"

Jueves, 4 de agosto

Toros del Sr. Marqués de Villamarta

ANTONIO ORDOÑEZ

JAIME OSTOS

JOSE FUENTES

Viernes, 5 de agosto

Toros de los señores herederos de Doña María Montalvo

PACO CAMINO

SANTIAGO MARTIN "EL VITI"

ANDRES TORRES "EL MONAGUILLO"

Sábado, 6 de agosto

Toros de D. Juan Pedro Domecq

ANTONIO BIENVENIDA

ANTONIO ORDOÑEZ

JUAN GARCIA "MONDEÑO"

Domingo, 7 de agosto

Toros de Sres. Hijos de Pablo Romero, S. A.

ANTONIO IGNACIO VARGAS

GREGORIO SANCHEZ

ANDRES VAZQUEZ

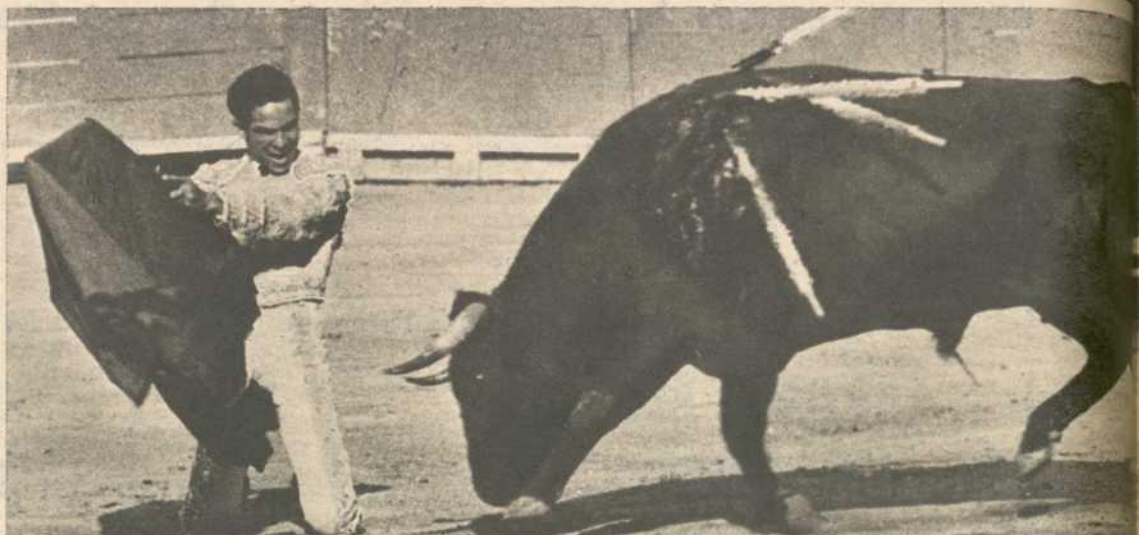
ALFONSO VAZQUEZ "VAZQUEZ II"



RICARDO DE FABRA, COGIDO.—El ídolo local va depurando sus maneras. Estuvo muy decidido en la primera del abono de su tierra y, fatalmente, resultó herido, aunque no de gravedad.

FERNANDO TORTOSA, UN VALOR INTERESANTE.—El lote no ayudó mucho a Tortosa en esta novillada, pero sus maneras de lidiador consciente y el buen aire de su toreo quedaron patentes una vez más. Tortosa no venció, pero convenció a la parroquia valenciana.

(Fotos CERDA.)



BENJUMEA O EL VALOR.—Al mozo de Palma del Río no le asustan los toros. Tras de su cogida en Madrid ha vuelto con mayores arrestos, si cabe. Cuatro orejas cortó en Valencia y anduvo como muestra la foto.

BARCELONA

ALTERNATIVA FRUSTRADA

BARCELONA, 17. (De nuestro corresponsal.)—La plaza de toros de Barcelona registraba hoy un lleno impresionante.

El toro de la alternativa de Paquirri, del marqués de Domecq, como todo el encierro, se llamaba «Batero», de pelo negro, y salió con mucho gas de chiqueros. Paquirri, que estrenaba un terno pálido y cro, recibió a su enemigo con cuatro verónicas muy templadas y toreras, que se jalearon; luego, dominando sus nervios de toricantano, dibujó tres espléndidas chicuelinas, llevando siempre a la res prendida en los vuelos del capote.

Se confió demasiado en la nobleza de su enemigo e intentó ponerlo en suerte por chicuelinas galleando; a la cuarta, el toro le derrotó, encarnándolo por el muslo derecho y teniéndolo un instante suspendido en el aire y cabeza abajo. Fueron unos segundos de enorme emoción y un velo de silencio dramático se extendió por toda la plaza. Se incorporó de la arena Paquirri y, en caliente, quiso continuar sobre el redondel, pero un río de sangre le bajaba por la taleguilla.

Paquirri fue izado a hombros de las asistencias hasta el callejón; allí, y con el auxilio de Manolo Aguirre y de Pepito Cámara, fue llevado a la enfermería. La luz del atardecer daba en su rostro infantil, que, pese al dolor, esbozaba una sonrisa.

Así terminó hoy para Paquirri una tarde que sonó, sin duda, saliendo a hombros, y que ha finalizado, tendido y ensangrentado, en la enfermería.

No puede decirse que Antonio Bienvenida tuviera hoy una actuación brillante, sino todo lo contrario. En el que mató por la cogida de Paquirri se limitó a una faena por la cara y a despenarlo de dos pinchazos y echándose fuera. En el segundo, que tenía media arrancada, volvió a una faena de urgencia y sin exponer un alamar, acabando con su enemigo de media lagartijera y cinco descabellos. Pitos. En el cuarto, un bicho gazapón, se hizo aplaudir en verónicas. Tampoco se confió con la muleta. Rindió a la res de dos pinchazos escupidos y dos estocadas hondas. Volvió a oír música de viento.

Chamaco se ha esforzado en levantar el tono de la corrida, consiguiéndolo a medias. Los toros del marqués de Domecq, aunque bien presentados, llegaron con poco viaje y entraban andando al engaño. Antonio Borrero hilvanó en su primero una faena valerosa, intercalando molinetes y giraldivas. Matando ha estado muy mal, saliéndose de cacho al herir. Ha oído un aviso. División de opiniones.

En el quinto, al que veroniqueó muy bien, hizo una excelente faena sobre la mano derecha. Mató de un pinchazo y una estocada tendida. Saludó desde los medios.

Volvió a lucirse con la capichuela en el que cerró plaza, y con la flámula estuvo bien, con desplantes toreros y citando de lejos. Mató de una buena estocada, y se le aplaudió con calor.

Los toros del marqués de Domecq no han sido fáciles, aunque no tuvieran malas intenciones; han entrado bien a los caballos, pero han llegado a la muleta gazapeando y descubriendo.

El parte facultativo señala que la cornada de Paquirri presenta orificio de entrada en la cara antero-interna del tercio medio del muslo derecho, con dirección hacia abajo y afuera, que secciona el músculo sartorio. Tiene 10 centímetros de extensión por 15 de profundidad. Pronóstico, grave.

Rafael MANZANO

LA LINEA

EL TRIUNFO DE LA CASTA

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 17. (Servicio especial.)—Sin la casta y el calor que Andrés Vázquez puso en la corrida inaugural de la Feria linense la corrida se hubiera ido al foso: no bastaba con las pinchadas de Curro Romero «¡y olé!» ni con la perfección marmórea —y por marmórea, fría— de José Fuentes. La Línea es geografía de temperaturas altas y sólo Andrés Vázquez puso su sangre a tono: hasta hacerla hervir, hasta derramarla. Una cornada en la espina iliaca, de catorce centímetros de extensión y dos trayectorias, no fue bastante para meterlo al hule. Había tenido un éxito en su primer toro, refrendado por una estocada extraordinaria volcándose sobre la cuna, y quiso repetir y repitió la hazaña en el quinto: herido, con riesgo de ser cogido, hizo la faena, y al matar de nuevo con brava perfección completó una tarde de triunfo. Una tarde en la que no se pueden olvidar los dos tercios de banderillas, alegres, animados, que completaron Andrés y Mario Coelho: una resurrección del tercio más pinturero de la lidia. Balance: tres orejas para el espada, contra una cornada de pronóstico menos grave.

Al hablar de Curro Romero hay que empezar a pensar en la calidad del ganado, cosa que no fue necesaria con Andrés Vázquez; ¡Claro es que hubo detalles! ¿Cómo no? Y falló con el pinchazo. Pero como el cuarto tampoco ayudaba —como si el toro en vez de a combatir tuviera que salir a ayudar—, los linenses ya no tuvieron paciencia para la faena andando por la cara y la media estocada con que terminó su faena el camero. Y mostraron su enfado.

Fino y frío José Fuentes. Faena perfecta —mejor diríamos pases perfectos— a su primero, con empaque, con arte; le faltó ese punto de emoción que hubiera proporcionado el corte de oreja, pues no mató mal: pinchazo y estocada. La presidencia, todo hay que decirlo, estuvo menos benévola que otras veces con el linense. El último toro se inutilizó en la suerte de varas al ser picado en una paletilla: esas cosas del ganado y de la mala lidia; y no hubo éxito final.

VINAROS

PLETORA DE TROFEOS

VINAROS, 17. (Servicio especial.)—Cuando los toros se acoplan al modo que tiene Caracol de hacer el toreo el triunfo llega. Cuando no se acoplan el mozo está

entre el fracaso y la cornada. En Vinaroz sopló el viento en popa y las cosas fueron en bonanza para el gitano. Quiere esto decir que el mozo hizo sus pases y los toros coincidieron con él en ese momento. Esto tiene apariencia de toreo bueno y hasta toreo hondo; lo cual, sumado al acierto con la espada, hizo que Vicente «Caracol» cortase una oreja en su primero y las dos y el rabo en su segundo en la corrida dominguera de Vinaroz. Un triunfo redondo.

Su marca —muy elevada— fue superada por Inclusero en tarde de fortuna: el torero sabe estarse quieto e impávido, se entrega, y cuando los pitones le respetan sabe conmover las emociones. Las del público de Vinaroz estuvieron al rojo, y un balance de dos orejas y rabo en el primer toro y dos orejas en el que cerró plaza marcan el nivel del éxito en la placita mediterránea.

Miguelín dirigía la lidia, y es torero que anda sobrado de recursos para conmover a la ingenua afición. Banderillero fácil, torero alegre y variado en pases, sndaes y adornos muy personales, no tuvo dificultad para aprovechar su primer toro, al que cortó las orejas, y despachar con la misma fórmula —dos pinchazos y estocada— al cuarto, sobrero, con el que ganó ovación.

Los toros, cinco de Juan José Ramos Matías y dos de Cesáreo Sánchez Valverde, se dejaron torear; uno de ellos fue para rejones, ya que en el cuarto turno intervino a la jineta Manuel Baena, con labor por la que dio la vuelta al ruedo.

FIGUERAS

LA REVANCHA DEL COLOMBIANO

FIGUERAS, 17. (Servicio especial.)—Lo más extraño y menos ortodoxo de la corrida fue que un toro se descordase durante su lidia y hubiera que apuntillarlo por ese motivo. Los otros —de José Matías Bernardos— flojearon, pero no hasta el extremo de accidentarse en esa forma. Luis Segura fue quien pachó con el inconveniente de la falta de éxito en ese toro y con la ventaja de no tenerlo que matar, puesto que, al haberse lesionado con el estoque en el dedo índice en su primero, hubiera tenido dificultades, que así quedaron orilladas. El madrileño se adornó en el que abrió plaza en lidia ordinaria y fue aplaudido.

El colombiano Vázquez II fue quien tuvo el santo de cara en la corrida figuerense. Fue su desquite de la cornada grave que tuvo en el mismo ruedo hace un par de años, y, con mejor suerte que aquella tarde, cortó oreja en sus dos toros: éxito redondo.

También hubo oreja a pares para Josecnu Pérez de Mendoza en su primer toro y ovación en el otro. En conjunto, corrida de trámite.

TARRAGONA

VITI SE COLOCA AL FRENTE

TARRAGONA, 17. (Servicio especial.)—Fue Viti quien se llevó el gato al agua en esta corrida, que puntuaba para el torneo «Costa Dorada». Está en racha el torero



EL SOBRERO DE LA CORRIDA.—Este fue el sobrero de Palha, manso y peligroso que hirió gravemente a Litri en Castellón. Véanlo salir rebotado del caballo, ante la fatigada mirada del torero.



LA COGIDA.—Al entrar a matar por tercera vez, Litri resultó cogido. Momento en que el toro lo recoge en el suelo después de la cornada.



SIGUE LA RACHA.—Un derechazo muy clásico de Diego Puerta, el bravo sevillano que mató cuatro toros en Castellón y cortó cinco orejas.

charro y un balance de dos orejas por toro le situó en las más favorables condiciones para ser, en su día, el ganador del nuevo trofeo.

La competencia, sin embargo, no dejó de ser empuñada. Baste decir que en ella estaban Diego Puerta—que nunca da el paso atrás, y tuvo petición de oreja, con vuelta, en un toro, y cortó la oreja de su segundo— y Fermín Murillo, que, en superación de otras tardes de desánimo, pensando en su retirada, cortó una oreja.

A caballo actuó Rafael Peralta, también en su mejor temporada, que, tras lucida lidia, cortó las dos orejas y el rabo de un toro de Tassara que resultó lucido y bravo. Los del encierro para la corrida fueron de Buendía y tuvieron que torear, pero se hallaron con tres toreros.

ECIJA

CORRIDA DE POCOS BRIOS

ECIJA, 17. (Servicio especial.)—Corrida con sólo un corte de oreja. No vamos a decir con ello que de los trofeos dependa el interés de un festejo; pero como los toros de Ramón Sánchez tampoco dieron brillo al mismo, la tarde pasó en tono más bien gris.

Fue Zurito el agraciado con el corte de una oreja; destacamos por sí marca el momento de recuperación de un torero de buena casta. Andrés Hernando y Monaguillo, que completaban la terna, alternaron entre vuelta al ruedo y palmas en un toro y silencio en el otro.

DOS CORRIDAS EN FRANCIA

BAJO EL SIGNO DEL EXITO

FREJUS, 17.—Fueron lidiados seis toros del conde de Cabral y dos de Pinto Barreiro, para Antofiete, Paco Camino, Palmeño y Paco Pallarés.

Antofiete, en su primero, dio la vuelta al ruedo, y fue cogido por su segundo, pasando a la enfermería, de la que no salió. Terminó con el toro Paco Camino.

Este hizo una gran faena a su primero, del que cortó la oreja. Y en el otro se limitó a despacharlo con brevedad.

Palmeño dio la vuelta al ruedo en un toro y escuchó ovación en el otro.

Paco Pallarés estuvo muy lucido en el primer toro y fue premiado con las dos orejas. En el que cerró plaza dio la vuelta al ruedo.

• • •

MONT DE MARSAN, 17.—Fueron lidiados toros de Juan Pedro Domecq, que dieron buen juego. Antonio Ordóñez cortó las dos orejas y el rabo de su primero y fue ovacionado en el otro de su lote.

Pireo hizo una gran faena a su primer toro, bien rematada con el estoque, y cortó una oreja. Pasaportó con brevedad al otro toro.

Tinín también logró el éxito en su primer toro, en el que cortó las dos orejas, con petición de tercer trofeo. Gran faena al que cerró plaza, no rematada con el estoque. Dos vueltas al ruedo.

GERONA

PERALTA SIGUE EN FIGURA

GERONA, 17.—Una vez más en estas plazas del turismo catalán el rejoneador ha sido la figura de la corrida. En esta ocasión Angel Peralta ha cortado dos orejas en un toro y dio vuelta al ruedo con petición en el otro. Resulta que el toreo a caballo tiene mucho más cartel entre el público extranjero que el nacional.

Los toros fueron de la viuda de Alicia Tabernero y se dejaron torear.

En lidia ordinaria, Paco Corpas se lució con banderillas y fue aplaudido al final de sus dos faenas.

También cosechó palmas banderilleando Efraín Girón y cortó una oreja en su primero, siendo ovacionado en el otro.

SAN FELIU

LA TARDE FUE PARA CURRO

SAN FELIU DE GUIXOLS, 17.—También en esta plaza fue brillante la actuación del rejoneador. Alvaro Domecq cortó una oreja en cada toro.

El ganado, bravo y noble, pertenecía a don Juan José Ramos Matías, de Salamanca.

Curro Girón, en tarde de aciertos, redondeó una brillantísima actuación, en un derroche de valor y facultades. Cortó dos orejas y rabo en su primero y dos orejas en el otro.

En cambio, el catalán Joaquín Bernadó, pese a ligas pasas lucidos, no tuvo suerte con la espada y todo que dó en ovaciones.

LLORET

DOS REJONEADORES Y UN VETERANO

LLORET DE MAR, 17.—Dos fueron los rejoneadores y ambos, pese a su juventud, estuvieron lucidos. El conde de San Remy dio vuelta al ruedo y Antonio Ignacio Vargas cortó una oreja.

Los toros pertenecían a la dura casta de don Tomar Prieto de la Cal y salieron manejables.

El veterano Juan Montero, compañero de Pedrés en aquel brillante arranque novilleril, todavía no ha perdido sus esperanzas y quiere seguir toreando. En Lloret dio la vuelta al ruedo con petición de oreja en sus dos enemigos.

Sin embargo, el triunfador fue Oscar Cruz, el buen torero de Colombia, que últimamente camina muy seguro. Ligó dos buenas faenas y cortó cuatro orejas.

CASTELLON DE LA PLANA

LITRI, HERIDO, Y PUERTA, TRIUNFADOR

CASTELLON, 16.—La Empresa de Madrid, al debutar en Castellón después del largo pleito que le impidió hacerse cargo de la plaza en la Magdalena, no ha tenido suerte con esta corrida extraordinaria en día laboral.

Buena entrada, aunque no se llenó la plaza, y un torero «de la casa» ha sufrido una cornada de importancia.

Los toros fueron de don José Luis Osborne, y algunos apretaron bien con los caballos; terciados de presencia, se dejaron torear sin dificultades.

El primero fue devuelto a los corrales y en su lugar salió un sobrero de Palha. Litri estuvo valeroso, pinchó dos veces y en la tercera entrada resultó cogido de gravedad en el triángulo scarpa.

Diego Puerta, por petición propia, mató cuatro toros, cuando no tenía obligación más que de despachar el que había cogido a Litri y su lote. El valeroso Puerta cortó cinco orejas y estuvo toda la tarde derrochando voluntad y valentía. Su gesto fue entusiastamente acogido por el público, que se entregó plenamente al pundonor del sevillano.

Pireo tropezó con el único toro difícil de Osborne, el tercero, al que trasteó con habilidad y mató pronto. Aprovechó bien la bondad del sexto con una faena variada, decidido y alegre. Mató de una estocada, cortando dos orejas.

Diego Puerta salió a hombros.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 17.—Reses de Valcárcel Toledo Hermanos, de La Carolina (Jaén), para Vicente Casado, Adolfo Rojas y Bong Way Wong. Buena entrada.

Los hermanos Valcárcel enviaron una novillada de excelente presentación y que cumplió sobradamente con los caballos. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo. Vicente Casado volvió a evidenciar su falta de entrenamiento así como el poco aguante a que hacíamos referencia en anterior crónica. En su primero, que llegó difícilmente a la muleta, anduvo a la deriva. Mató de un pinchazo y media tendida y escuchó palmitas. En cuarto lugar tuvo el mejor novillo de la tarde y su labor careció de un mínimo reposo. Entró muy derecho y rebó de una estocada entera. Escuchó pitos, y al novillo se le dio la vuelta al ruedo.

Adolfo Rojas estuvo muy bien en el segundo. Se jobió estupidamente y sacó varias series sobre ambas manos con buenas maneras. Mató de una estocada entrando bien y cortó una oreja.

Al quinto, un novillo que llegó con mucha fuerza a la muleta, no quiso ni verlo. Se lo quitó de encima y escuchó una bronca fenomenal.

Bong Way Wong volvió a estar valiente y lució con el capote en sus dos enemigos. Se agradecieron sus buenos deseos con la muleta y escuchó una ovación fuerte en el tercero y palmas en el sexto.

Las cuadrillas no brillaron por su eficacia. Se salvó del desbarajuste Carlos Saldaña, que estuvo seguro toda la tarde.

ANTONIO SANCHEZ

LA OREJA DE ORO A ANTOFETE

La Oreja de Oro disputada en la corrida de la Asociación de la Prensa ha sido otorgada al matador de toros Antonio Chenel «Antofiete».

Como se sabe, este galardón se otorga por elección popular entre los asistentes a la corrida, que depositan sus votos consignados en la propia entrada. El número de sufragios emitidos—según comunica la Asociación de la Prensa de Madrid— fue de 15.276 votos, de los cuales 10.440 votos fueron para el ganador, Antofiete; 4.800 votos para Curro Romero, y 36 para Antonio Bienvenida.

La Oreja de Oro se entregará en un acto especial que tendrá lugar en la Asociación de la Prensa y hará la entrega don Pedro Gómez Aparicio, presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa.

**PLAZA DE
TOROS DE**



BENIDORM

EMPRESA ALEGRE, PUCHADES Y BARCELO



LUNES 25 DE JULIO (San Jaime)

**Seis toros de HEREDEROS DE
MARIA MONTALVO**

ESPADAS:

**ANTONIO BIENVENIDA
ANTONIO ORDOÑEZ
JOSE FUENTES**

DOMINGO 31 DE JULIO

Seis toros de SAMUEL HERMANOS

ESPADAS:

**PACO CAMINO
EL VITI
EL CARACOL**

DOMINGO 7 DE AGOSTO

Seis toros de GALACHE, de Herandinos

ESPADAS:

**LITRI
MONDEÑO
PALOMO LINARES**



JUEVES 11 DE AGOSTO

Seis toros de MARTINEZ ELIZONDO —ESPADAS:

ANTONETE - DIEGO PUERTA

F.I. CORDOBES

PAMPLONA

**FUERA DE ABONO: LA CORRIDA
DE LOS RUMORES**

PAMPLONA, 15.—La no inclusión en el cartel ferial de la atracción de Palomo Linares, así como la de Litri, motivó esta novena corrida con el aliciente de la presencia de Rafael Ortega, el torero gravísimamente herido en nuestra plaza y hoy reaparecido.

Despertó expectación el cartel que completaba la divisa de Carlos Núñez, y como a pesar de los gastos extraordinarios de los días sanfermineros aún quedó dinero para llenar totalmente el sol y casi la sombra, ya muy pocos huecos observamos.

Además fue la corrida del rumor. Que los toros de Núñez han sido rechazados. Que Linares se niega a torear los toros que le preparan. Que Litri no viene, etcétera, etcétera. Por si esto era poco, el día despertó nublado y frío, y aun así la plaza prácticamente se llenó.

Como cuando el río suena agua lleva, de todos los rumores fueron verdad la repudiación veterinaria y de báscula de tres toros de Núñez, que fueron sustituidos por otros tres de Miguel Higuero, que se lidiaron en la segunda parte de la corrida, y así se compensaron los lotes.

Para lo que se desea en Pamplona, y mas a continuación de la Feria del Toro, las reses, tanto de una como de otra divisa, carecían de presentación, lo que provocó protestas en los grañeros. Los de Núñez, según el tablón de toriles, que por cierto va escamando a algunos suspicaces, dieron los siguientes pesos: 462, 455 y 455, y los de Higuero, 491, 470 y 473.

El capote de Rafael Ortega no lució en el que abrió plaza y se le aplaudió al veroniquear al cuarto de la tarde.

Una vara fuerte le administraron a su primero, y después de un macheteo y unos pases por alto lo toreó al natural. Unos mandones pases sobre la derecha, adornos y desplante lo preparan para la muerte que le llega al de Núñez de una estocada al encuentro, aguardando con valor, todo lo cual es premiado con dos orejas.

No era claro su segundo enemigo, que derribó al primer empujón, tragándose tres puyazos con el caballo encima, entre escarbeos y rebrincos, y a este toro sin estilo y con dificultades, a fuerza de porfiarlo y consentirlo, echándole valor, le arrancó series de naturales y ayudados al son de la música. De dos pinchazos y una estocada valerosa entrega al de Higuero a las mulillas.

Litri tropezó con un primer toro que no decía nada y decía mucho. Seis veces le echaron los capillos y, entre rebrincos y escapándose, lo picotearon. Comenzó con un tanteo y quiso dar «el litrazo», pero con aquel bicho no había lucimiento y lo quitó de en medio de una buena estocada, fallando con la cruceña, que no acertó hasta el quinto golpe. El toro fue pitado en el arrastre.

En el quinto, que hubo de picarlo a querencia y entre escarbeos, también sonó la música y, aunque no surgió el «litrazo», llevó a cabo una faena muy personal que al terminarla de una soberbia estocada y descabelleo al primer golpe, porque el toro se amorcilla, le valió una oreja.

La expectación estaba centrada en Palomo Linares. Con el capote, el pasito atrás en todo momento, hasta recular a tablas, de donde tenían que sacarlo los subalternos.

Sus enemigos, tanto el de Núñez como el de Higuero, bien es verdad que no ofrecieron mucha colaboración. En su primero, un toro, por no decir novillo, de Núñez, bailó más de la cuenta y, buscando los bajos por tres veces, descabellando al primer golpe.

Más dificultades le ofreció el que cerró plaza. El toro, que cobró sentido en el largo transcurso de la suerte de varas, se le impuso. Dos pinchazos y un bazonazo.

CARACHO

CAPILLE, HERIDO MENOS GRAVE

AYAMONTE, 17.—Novillos de los Herederos de Diego Pasaña, de Portugal, de juego desigual y con poder.

Eclijano, José Luis Bernal «Capillé» y Calerito compusieron la terna y, unas veces a favor de obra y otras contra corriente, sacaron adelante el festejo con más cosas buenas que malas.

Eclijano lució frente al primero y fue premiado con una oreja. Tuvo menos ayuda en el cuarto de la tarde y su labor bajó de tono. Dio la vuelta al ruedo.

Capillé fue desde el principio de su actuación en pos del triunfo a costa de todo. Al ser arrastrado el segundo dio la vuelta al ruedo con petición de oreja; mas el gran triunfo vino frente al quinto. Capillé fue cogido por este novillo, pero permaneció en el ruedo hasta matarlo. Dos orejas y rabo fue el premio al pundonor que mostró el mozo. En la enfermería fue asistido de una herida de pronóstico menos grave.

Calerito, con menos oficio que sus compañeros, puso voluntad de éxito frente a sus dos enemigos. En el tercero dio la vuelta al ruedo y en el sexto oyó palmas a esa voluntad de no defraudar a la concurrencia.

NOVILLADA EN VELEZ-MALAGA

VELEZ-MALAGA, 17.—Toros en Vélez: una noticia, porque la plaza de la simpática villa malagueña abre sus puertas muy de tarde en tarde. En esta ocasión el cartel estuvo formado por los diestros Sebastián Borrero «Chamacho II» y Pepe Luis Román. Los novillos fueron de Alvarez Hermanos y mostraron buena presencia y excelente juego.

Chamacho II puso voluntad en sus dos enemigos. Se quedó a un paso del éxito con el que abrió plaza, en el que fue ovacionado. Frente al tercero bajó su labor y solamente oyó palmas.





Éxito rotundo de Pepe Luis Román. Decidido a aprovechar al máximo las condiciones de su lote, peleó con ánimo y buenas maneras y la cosecha final habla muy alto. Dos orejas y rabo en el segundo y las dos orejas del cuarto. Una tarde para el recuerdo de un principiante que quiere ser.

PLAZA DE TOROS DE SANTANDER

Empresa MARTINEZ ELIZONDO



CUATRO GRANDES CORRIDAS DE TOROS

<p>Sábado, 23 de julio</p> <p>Toros de los señores herederos de don Felipe Bartolomé Sanz</p>  <p>FERMIN MURILLO SANTIAGO MARTIN "EL VITI" MANUEL BENITEZ "EL CORDOBES"</p>	<p>Domingo, 24 de julio</p> <p>Toros del Sr. Marqués de Domocq y Hermanos</p>  <p>ANTONIO ORDOÑEZ PACO CAMINO ANDRES TORRES "EL MONAGUILLO"</p>
<p>Lunes, 25 de julio</p> <p>Toros de don Atanasio Fernández</p>  <p>ANTONIO CHENEL "ANTOÑETE" DIEGO PUERTA MANUEL CANO "EL PIREO"</p>	<p>Martes, 26 de julio</p> <p>Toros de don Baltasar Ibán</p>  <p>PACO CAMINO SANTIAGO MARTIN "EL VITI" JOSE MANUEL INCHAUSTI "TININ"</p>

EXITO DE BENJUMEA Y COGIDA DE FABRA

VALENCIA, 17.—Como anticipo de la Feria de Julio se ha celebrado la novillada de abono. La plaza registró una entrada próxima a los tres cuartos de su aforo.

Se han lidiado novillos del conde de la Masa, de Sevilla. Reses parejas de presentación. Los lidiadores en la primera mitad del festejo dieron buen juego para lo scaballo y los de a pie y los restantes sacaron mansedumbre y feo estilo.

La corrida quedó en mano a mano por cogida de Ricardo de Fabra.

Pedro Benjumea estuvo muy valiente en los tres novillos que hubo de matar, a los que toreó de forma emocionante, metido siempre entre los pitones. Seguro y decidido en el manejo de la espada, el de Palma del Río cortó cuatro orejas y aun se le pidieron los rabos. En el que cogió a Fabra, Benjumea fue aplaudido. Al final de la corrida salió a hombros.

Fernando Tortosa hubo de matar el lote más apto para el lucimiento, pero, a pesar de todo, lucieron sus características facilidad y buenas maneras. Destacaron dentro de su labor seis pares de banderillas, premiados con aplausos. Las ovaciones sonaron al finalizar la lidia de cada uno de sus enemigos y al doblar el que mató en sustitución de Fabra se le pidió con insistencia la oreja y dio la vuelta al ruedo.

Ricardo de Fabra armó una escandera con el capote al recibir a su primer enemigo. Convenció el trasteo con seis muletazos de rodillas y, al enderezarse, el novillo lo prendió, hiriéndole en el escroto. Las asistencias cargaron con el mozo y lo llevaron a la enfermería, donde le fue apreciado un puntazo calificado como menos grave.—V.

OREJAS PARA LOS TRES ESPADAS

ALICANTE, 17.—Novillos de Manuel Escudero, que cumplieron en el primer tercio y fueron manejables frente a los gaños, para Riverita, Flores Blázquez y Fernando Rodríguez «Almendros». El espectáculo resultó muy entretenido.

José Rivera «Riverita» tuvo, como sus compañeros, una actuación lucida. En el novillo que abría plaza fue aplaudido y en el cuarto pasó en triunfo una oreja.

Flores Blázquez continúa triunfando cada tarde en que actúa. Una oreja en el segundo y vuelta al ruedo al ser arrastrado el quinto, lo prueban.

«Almendros» no se quedó atrás en el éxito esta tarde alicantina. Palmas en el tercero y una oreja con vuelta al ruedo en el que cerraba plaza.

UTRERITA, HERIDO MENOS GRAVE

PAMPLONA, 17.—Después de los sanfermines y su corrida fuera de abono, se celebró una novillada con picadores en la que el cartel —diestros modestos y principiantes— estuvo formado por Jesús Blasco, Manolo Gallardo y Antonio García «Utrerita». Se lidiaron cuatro reses de Vázquez de Troya, cuyo juego no pasó de regular; una de Higuero, difícil, y otra de Cobaleda, que tampoco resultó apta para el lucimiento.

Jesús Blasco fue ovacionado en el que abría plaza. En el cuarto dio la vuelta al ruedo con petición de oreja y mató al sexto, que había cogido a «Utrerita». Blasco tuvo una actuación voluntariosa y valiente, que no cuajó en más por las dificultades que mostró el ganado.

Manolo Gallardo vivió en esta corrida esa circunstancia tan de la Fiesta de toros: de la sombra a la luz; y así, se retiró al estribo en el segundo, tras de haber oído sonar los clarines por su premura al hacer la suerte suprema, y dio la vuelta al ruedo al doblar el quinto.

Antonio García «Utrerita» volvió a mostrarse valiente, cual viene haciendo en todas las plazas. Valor que le ayudó a ser aplaudido en el tercero y que le puso en trance de ser cogido por el que cerraba plaza, y así ocurrió. En la enfermería fue asistido de una herida menos grave.

BRAVOS NOVILLOS DE FRANCISCO ESCUDERO

ZAMORA, 17.—Zorro de Toledo, Sánchez Bejarano y Cocharito hicieron el paseo para entendederas con una novillada de Francisco Escudero, que dio excelente juego. La corrida resultó un éxito y no tiene más signo negativo que la cogida de Cocharito.

Zorro de Toledo fue ovacionado en el que abría plaza. En el cuarto lució más alto su hacer y el público le otorgó una oreja. Y en racha de triunfo, volvió a cortar otra oreja en el que mató por cogida del tercer espada.

Agapito Sánchez ayudó con su labor a que la tarde siguiera un ritmo creciente. En el segundo, el novillero de Salamanca fue ovacionado, mas el triunfo redondo vino con el quinto, al que le hizo una lucida faena. Fácil con la espada, Bejarano redondeó su trabajo y cortó dos orejas.

Cocharito fue herido por el tercero de la tarde. Faena valiente en este mozo aún inexperto. La cuadrilla del herido dio la vuelta al ruedo mientras a él se le apreciaba en la enfermería una herida de pronóstico reservado.

NOVILLOS MANSURRONES

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 17.—Se lidiaron novillos de Salud Rodríguez Márquez. Juego de mansos y dificultades para la lidia que parecieron aumentar ante la lógica falta de oficio de los noveles matadores.

Límetro II derrochó voluntad en los dos novillos que le cupieron en suerte —o en desgracia—. El respetable reconoció el evidente buen deseo del mozo y le aplaudió cuando sus dos enemigos fueron arrastrados.

Manolo González no apeste dejar en mal lugar su sonoro y torerísimo nombre. Y pruebas al canto: En el segundo —pese a las dificultades de la res— buscó el éxito y lo obtuvo: una oreja paseada a la redonda, entre palmas y en el quinto, fue ovacionado con fuerza.

Marismeño no quiso que nadie rayara a más altura que él. Nombre y gesto de torero antiguo. Dos orejas en el tercero y las otras dos del sexto, para que en ningún momento quedaran dudas sobre el triunfador de esta novillada de Sanlúcar.

INAUGURACION DE PLAZA

PUNTA UMBRIA, 17.—Tal como anunciamos en uno de nuestros pasados números, se ha celebrado la novillada de inauguración de la plaza portátil instalada en este bello rincón cara al mar. Los turistas nacionales y extranjeros, que visitan estas maravillosas playas en esta época del año, no se verán privados de la Fiesta de toros durante sus vacaciones.

Las reses del festejo inaugural han sido del hierro de Pérez de la Concha, novillos que han salido bravos y han mostrado poder.

La corrida ha sido de un completo éxito. Un verdadero festival de trofeos. Encabezaba la tarde Antonio Betalla. Faena entre el clamor popular en el que abría plaza y efectividad con la espada. Dos orejas y rabo. Frente al cuarto, trabajo recio del mozo, que encandiló a la parroquia con buenas series. Una oreja.

Jesús Abril, segundo espada, no anduvo ni mucho menos remiso a la hora de buscar el éxito. Dos orejas y rabo cortó el muchacho en el segundo de la tarde y las dos del quinto, tras una labor respaldada por el aplauso del público.

Carnicerito de Ubeda tenía las cosas difíciles al abrirse de capote frente al tercero; mas embistió la res, se paró el mozo y dio comienzo una faena lucida en todos los tercios, que terminó dando la vuelta al anillo mientras levantaba en alto las dos orejas y el rabo del bravo animal. Y no contento con los trofeos conseguidos, volvió a emplearse a tope con el que cerraba plaza y cortó dos orejas.

Tarde, pues, redonda en todos los sentidos e inauguración sonada.

LA HORA DE LA VERDAD

Ha tenido mucha repercusión nuestra inicial sección sobre la suerte de matar. Y muchas cartas han llegado a nuestra Redacción de estímulo y aplauso, de queja y disconformidad...

Insistimos en nuestro punto de vista. Sólo tratamos de traer a nuestras páginas la suerte final tal y como se viene produciendo con fin documental, y así, muchas estocadas de las que se llaman habilidosas las vemos con el pecho del matador metido en el centro de la cuna, y otros, calificados de estoconazos, aparecen como suertes realizadas sin conservar la recta o volviendo la cara. Documento imparcial y punto final a las discusiones.

Ahora bien, nos referimos a la suerte de matar en la actualidad. Nos referimos a la rabiosa actualidad; esta nota va para nuestros corresponsales gráficos, algunos de los cuales han rebuscado en sus archivos y nos han mandado documentos muy estimables, que tendrán su utilización, pero no dentro de la idea de esta sección de «La hora de la verdad». Y ya que a los fotógrafos hablamos, les pedimos que nos manden fotos de la suerte suprema, a la que —como dijimos— queremos dar supremacía.

(Fotos MONTES, TRULLO y TORRECILLA.)



ANTONETE en la corrida de la Prensa. De su estocada, los dos primeros tiempos —perfilarse y cruzar— están bien realizados y la mano llega hasta las agujas, donde queda el acero. Pero el tercer tiempo, salir reunido por el costillar, no se cumple con la cercanía que aumenta la emoción.



SERRANITO, matando un toro de Eusebia Galache. El cimbrarse del acero indica a las claras que se ha cogido hueso, pero esto no quita mérito al pinchazo, señalado en los rubios. Al no clavar y echar el toro la cara arriba, la salida de la suerte hubo de hacerse por la cara y en forma irregular.



PIREO, en la segunda de Feria de Pamplona. El esfuerzo y voluntad por ejecutar la suerte con eficacia añaden emoción y quitan belleza. El toro derrota, no sigue la muleta y no humilla en el cruce. El torero, que ha tratado de hacer la cruz, como indican sus brazos, queda literalmente suspendido en el aire.



GREGORIO SANCHEZ en la corrida en que cortó dos orejas a toros de Carreros. El torero ha expuesto mucho, porque el toro no ha seguido a la muleta en su viaje; por el contrario, avanza en dirección del torero, que aguanza la tarascada al herir recto. Un ejemplo de suerte en que «no mata la izquierda».